



**¿Por qué inician los Conflictos Civiles Armados?
Aproximaciones a la Fortaleza Estatal mediante la Aplicación de
Modelos de Regresión Logística, el uso de Análisis de
Componentes Principales y la Inclusión del Sector Salud como
Variable de Capacidad Estatal.**

T E S I S

**Que para obtener el título de
Licenciado en Relaciones Internacionales**

**Presenta
Luis Andrés Garduño Gómez**



**¿Por qué inician los Conflictos Civiles Armados?
Aproximaciones a la Fortaleza Estatal mediante la Aplicación de
Modelos de Regresión Logística, el uso de Análisis de
Componentes Principales y la Inclusión del Sector Salud como
Variable de Capacidad Estatal.**

T E S I S

**Que para obtener el título de
Licenciado en Relaciones Internacionales**

**Presenta
Luis Andrés Garduño Gómez**

**Director de Tesis
Dr. Diego Solís Delgadillo**

Dedicatoria

Dedico y ofrezco esta tesis a La Verdad, cuya misericordia me alcanza constantemente por mera gracia. Su encarnación, su vida oculta, su ministerio, su pasión, muerte, resurrección, ascensión y su segunda venida es la obra salvadora que ha propuesto para todo el género humano, con tal de que la aceptemos, y sabiendo que aceptarla es ya obra de la gracia gratuita que se antecede al hombre. Su amor infinito y eterno quedó mostrado en su sacrificio, y sin necesidad de nosotros decide hacernos parte de su vida inmortal, por amor solamente. Esta misma Eterna Sabiduría, que existía antes que todo y que coexistía con la Fuente del Ser y con el Fuego de la Caridad nos mostró durante su habitación en esta tierra que no desea otra cosa que la unión íntima con nosotros, estableciendo medios como su propia Casa y todos los Bienes que de ella provienen se acerca a nosotros y nos hace igual a ella. Convencido de que ella nos hace partícipes de su sacrificio para lograr ese fin tan grande como la unión con ella misma, esta tesis se la dedico y ofrezco por el esfuerzo y logro que representa, para cooperar con su obra, si le es grata, y para su mayor gloria, y porque nada en mi vida tiene sentido sin ella, pues nada tengo que ella no me haya dado, por eso es justo, bueno y de necesidad ofrecerle cuanto me ha dado, sabiendo que son sus mismas cosas las que le ofrezco: esta ínfima o quizá nula aportación a la ciencia y el esfuerzo y alegría que conlleva a Aquel que es la Ciencia misma. A La Verdad: la gloria, el poder y el honor por los siglos.

Agradecimientos

A mi amadísima familia, mis padres y mi hermano, sin los cuales no estaría donde hoy estoy. Su amor permanente me impulsa siempre en mis proyectos, uno de ellos la licenciatura que concluye con esta tesis.

A mi muy admirado director de tesis, el Dr. Diego Solís Delgadillo, a quien le debo la fascinación por los métodos cuantitativos y mi reafirmación en mi vocación por la ciencia por el ejemplo de Investigador que es él.

Al Colegio de San Luis, que ha sido mi casa por mucho tiempo.

Índice

INTRODUCCIÓN	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
<i>Literatura Estatocentrista</i>	17
<i>Literatura Sociológica</i>	23
<i>Literatura Determinista Cultural</i>	25
<i>Literatura de Carácter Mixto</i>	26
MARCO TEÓRICO	29
<i>A Modo de Introductorio</i>	29
<i>La Teoría de la Elección Racional</i>	29
<i>Los Problemas de la Acción Colectiva</i>	32
<i>La Superación de los Problemas de Acción Colectiva y El Dilema del Rebelde</i>	34
<i>¿Cómo Incrementan las Probabilidades de Ganar?</i>	37
<i>¿Por qué la solución “Incrementar las Probabilidades de Ganar” resuelve la Inconsistencia Temporal y el Problema de Coordinación?</i>	42
<i>El Free Riding y la Solución de Incrementar las Probabilidades de Ganar</i>	44
<i>Los Indicadores son Capacidades Estatales y las Capacidades Estatales son la Fortaleza Estatal</i>	45
FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS	46
METODOLOGÍA	47
<i>En términos generales</i>	47
<i>Bases de Datos y Herramientas Técnicas (R Software)</i>	48
<i>Justificación en la elección de años 1980 a 2018</i>	49
<i>Justificación del uso de Regresión Logística</i>	50
<i>Los Componentes de la Fortaleza Estatal (variables) para la Construcción del Índice</i>	53

<i>Un nuevo ámbito de las Capacidades Estatales (La Capacidad Sanitaria) y el uso de la Prevalencia de Infecciones por VIH como indicador para medirla y añadirla al Nuevo Índice de Fortaleza Estatal</i>	58
<i>Resumen de las Variables Operacionalizables</i>	65
APLICACIÓN DEL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES PARA LA CREACIÓN DEL ÍNDICE	67
APLICACIÓN DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	72
CONCLUSIONES	77
Anexos	78
Nuevo Índice de Fortaleza Estatal	78
Anexo de Casos Empíricos e Históricos:.....	98
Bibliografía	114

Índice de Gráficos, Tablas e Ilustraciones.

1 GRÁFICO. COMPARACIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE CONFLICTOS ARMADOS DESDE 1980 HASTA 2018. ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA BASE DE DATOS UCPD/PRIO ARMED CONFLICT DATASET VERSIÓN 19.1	8
2 GRÁFICO. ELABORACIÓN PROPIA, ESCALA DE PROBABILIDADES 0-1. CUANDO DISMINUYEN LOS COSTOS, AUMENTA LA COOPERACIÓN Y EL ESTADO ES DÉBIL, LA PROBABILIDAD DE UN CONFLICTO CIVIL ARMADO, AUMENTA.	41
3 GRÁFICO. MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LAS VARIABLES UTILIZADAS PARA EL ACP. ELABORACIÓN PROPIA EN SOFTWARE R.....	68
4 GRÁFICO. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN CON VALORES PROPIOS DE LA VARIANZA DE LAS VARIABLES UTILIZADAS EN EL ACP. ELABORACIÓN PROPIA EN SOFTWARE R.....	69
5 GRÁFICO. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN CON PORCENTAJE DE VARIANZA QUE EXPLICA CADA VARIABLE UTILIZADA EN EL ACP. ELABORACIÓN PROPIA	70
6 GRÁFICO. PROBABILIDADES PREDICHAS CON EL MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA 1. ELABORACIÓN PROPIA EN SOFTWARE R.....	75
7 GRÁFICO. FUNCIÓN SIGMOIDE CON LOS COEFICIENTES DEL MODELO 1, DONDE X TOMA VALORES DE -100 A 100. ELABORACIÓN PROPIA CON SOFTWARE R.....	76
8 GRÁFICO. BIPLLOT EN DOS COMPONENTES PARA LA OBSERVACIÓN DE CORRELACIÓN ENTRE VARIABLES. ELABORACIÓN PROPIA EN SOFTWARE R.....	76

INTRODUCCIÓN

A lo largo de esta investigación, se ha intentado averiguar la causa del inicio de los Conflictos Civiles Armados alrededor del mundo. Desde las explicaciones teóricas de la superación de los Dilemas de la Acción Colectiva, solo es posible levantarse en armas contra el gobierno si las probabilidades de ganarle aumentan, y esto sucede cuando el Estado es débil. Por lo cual, se indicaría en un primer momento que, en todo caso de conflicto civil armado hay un Estado débil detrás, y en todo momento de paz, un Estado fuerte existe; sin embargo, comprobar que un Estado Fuerte no permite la rebelión armada de sus ciudadanos, o que un Estado débil es indicativo de violencia armada, conlleva más que una argumentación teórica, pues es necesario conocer y medir de primera mano las capacidades estatales en cuya magnitud se expresa una debilidad o fortaleza estatal. Esto solo para posteriormente poder ligar en correlación las condiciones de un Estado con la probabilidad del estallido de un conflicto armado dentro de sus fronteras, empresa que no se puede realizar sin métodos estadísticos.

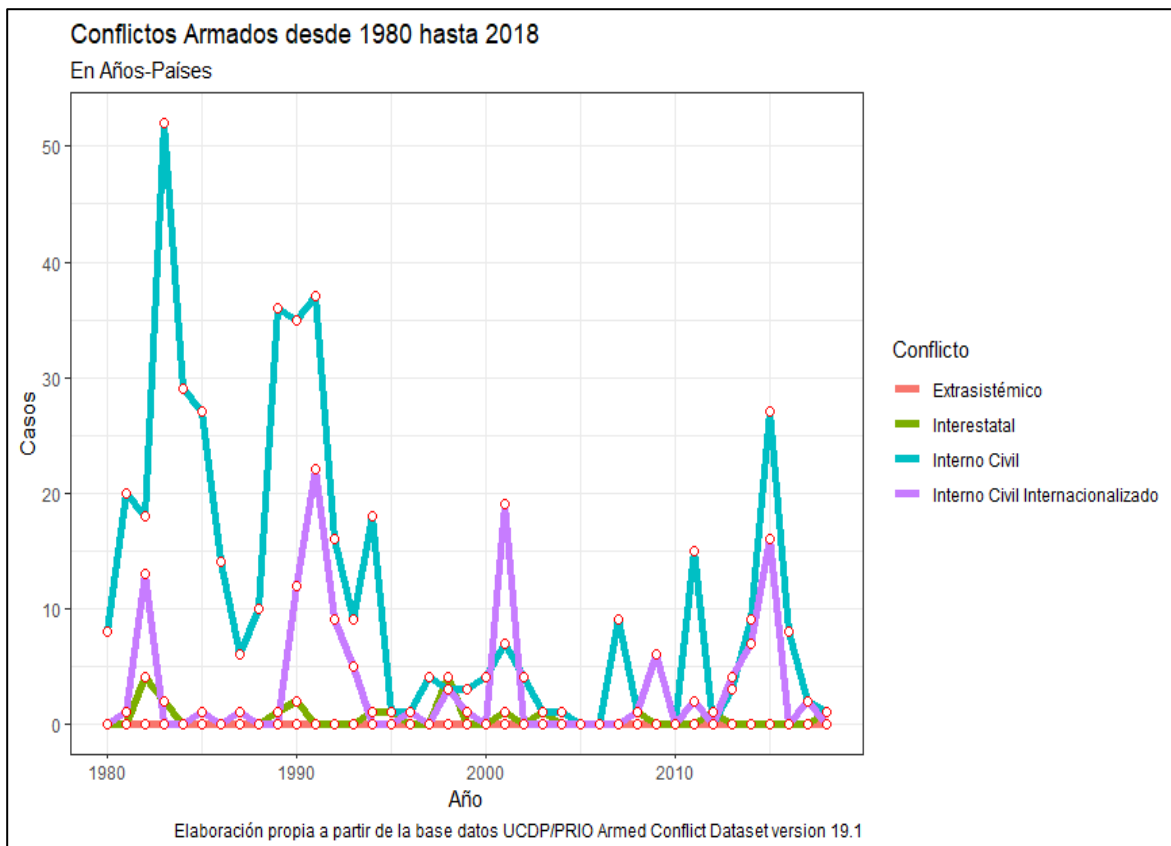
Por los motivos anteriores, aquí se plantea medir la Fortaleza Estatal de los Estados mediante la creación de un Nuevo Índice de Fortaleza Estatal, que toma en cuenta la capacidad sanitaria del Estado y al VIH como su indicador, pues robustece las expresiones de deficiencias o eficiencias que una entidad estatal puede tener. Esto es posible mediante la técnica estadística multivariante llamada Análisis de Componentes Principales. Sumado a eso, para encontrar una correlación entre la fuerza del Estado y un conflicto civil armado, se corren tres modelos de Regresión Logística en R software, los cuales terminan corroborando la hipótesis planteada, pues la significancia estadística del P-valor del índice queda demostrada. Se trata entonces de una investigación cuantitativa que principalmente abona dos aspectos al estudio de los conflictos civiles armados dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales: 1) El sustento empírico para otorgar peso a las explicaciones causales-estatocéntricas de los conflictos civiles armados; y 2) un Nuevo Índice de Fortaleza Estatal robustecido con el sector sanitario.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los conflictos civiles armados son un fenómeno ampliamente estudiado en las Relaciones Internacionales, éste es entendido como un enfrentamiento directo entre un actor gubernamental y otro no gubernamental que usualmente es considerado como rebelde. Suceden dentro de las fronteras de un Estado-Nación y generalmente tienen consecuencias negativas sobre las poblaciones o sobre las partes involucradas (muertes) (Universidad de Uppsala, 2020) (CICR, 1988).

En este sentido, los datos utilizados en este trabajo muestran que desde 1980 hasta 2018 se han presentado 118 conflictos civiles armados del total de los 134 conflictos armados registrados a nivel global en el mismo periodo, esto representa un 88% de todos los casos (Uppsala/PRIIO, 2019). De los anteriores, 36 son considerados como conflictos civiles armados internacionalizados, es decir, que además de contar con una parte gubernamental y con una parte rebelde, el conflicto ha cruzado fronteras y ha contagiado a otros países, o bien, se han involucrado gobiernos de otros países con el propósito de poner fin al conflicto por diversos motivos.

De manera sintetizada la gráfica 1.1. muestra cómo desde 1980 y hasta 2018 los casos de conflictos civiles armados y conflictos civiles armados internacionalizados (en años-país) protagonizan la palestra, superando por mucho a los conflictos “Interestatales”, o sea, los que ocurren entre Estados. También superan a los conflictos “extrasistémicos”, es decir, aquellos librados entre un Estado y un grupo rebelde, pero que el control que intenta tener el Estado va más allá de control territorial, puede ser de diferentes índoles, por ejemplo, control económico y político. Una muestra clara de este tipo de conflicto es el del Estado mexicano y los grupos de narcotraficantes. En ese caso, el gobierno pretende tener un control político y económico sobre el flujo y el tráfico de drogas, no tanto un control territorial, aunque no está del todo excluido.



Gráfica 1.1 Comparación de los diferentes tipos de Conflictos Armados desde 1980 hasta 2018. Elaboración propia a partir de la base de datos UCPD/PRIOD Armed Conflict Dataset versión 19.1

La razón por la que se ha elegido presentar la gráfica en años-países es que permite visualizar no sólo el surgimiento de un nuevo conflicto sino la persistencia de otros que se van acumulando. Por ejemplo, en un año dado, dígame “A” han surgido 2 conflictos, para el año siguiente, es decir, “B”, surgen otros 2, pero aún no terminan los conflictos del año “A”, entonces el mundo estaría experimentando 4 casos de conflictos armados en el año B. Es necesario aclarar que, en vista de la manera en que se procesaron los casos, no se tomó en cuenta ningún conflicto que no haya iniciado en o después de 1980 específicamente.

Esos conflictos se han presentado en 68 países, esto equivale a un 34% del total de Estados independientes reconocidos por la Organización de las Naciones Unidas [En adelante, ONU]. Es posible observar esto de manera más clara en la Tabla 1.1. donde se expone si un país se ha visto expuesto a al menos 1 conflicto civil armado desde 1980 hasta 2018. Solo 68 países han presentado al menos un conflicto civil a largo de 39 años. Así, la tabla de resultados muestra que una gran cantidad de Estados independientes han experimentado tanto las causas como las consecuencias de tener un conflicto de esta naturaleza dentro de sus fronteras. El continente más afectado ha sido África con 48 de

ellos, le sigue Europa presentando 27 y Asia con 22, posteriormente se puede encontrar a la región de Medio Oriente con 15, luego se encuentra América con 6 conflictos civiles armados y, por último, Oceanía con 1. Cada uno de los conflictos ha causado por lo menos 25 muertes, y en promedio han durado 8.3 años.

Tabla de Resultados para la Presencia o No de al menos un conflicto civil armado, por países desde 1980 hasta 2018

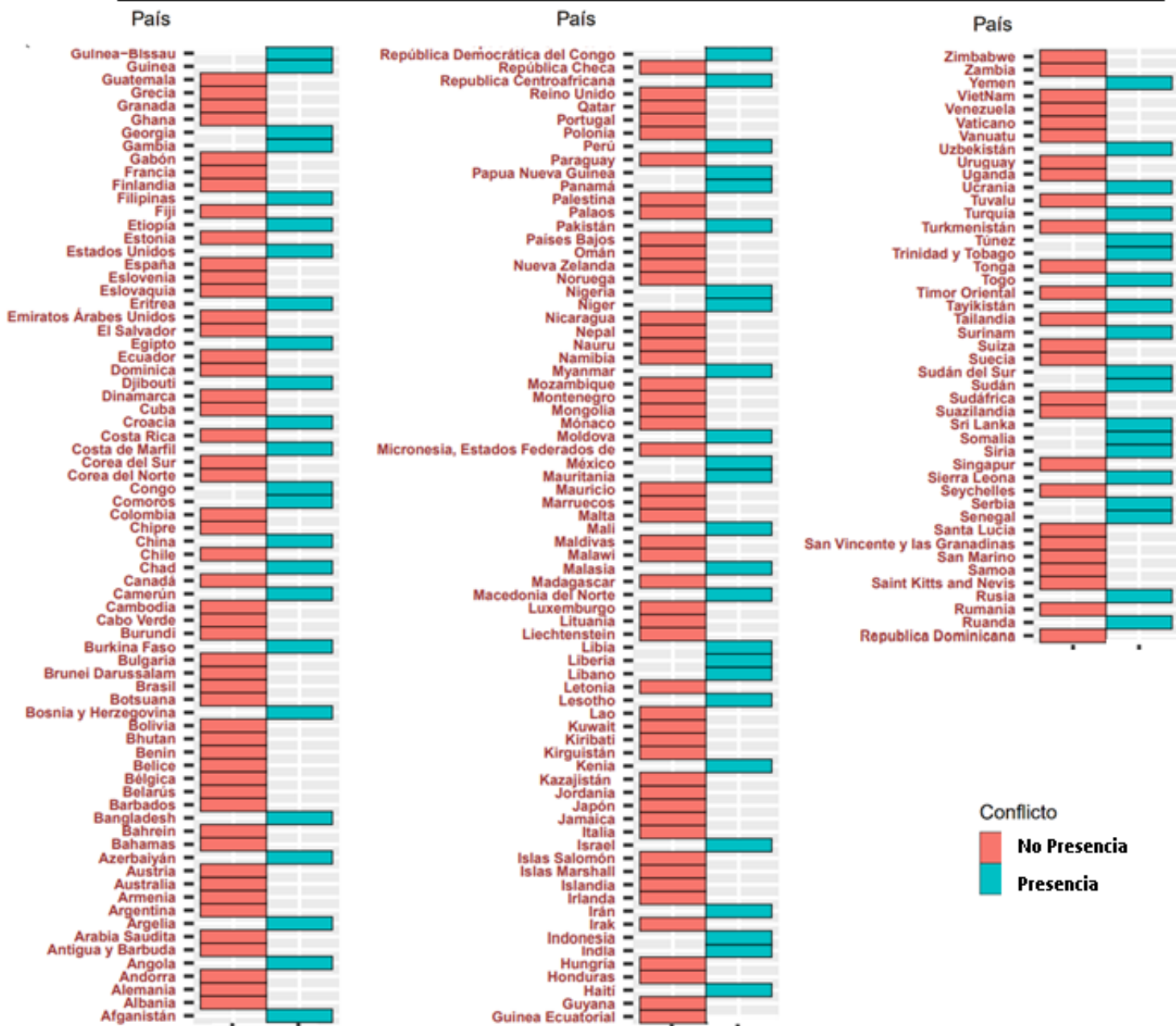
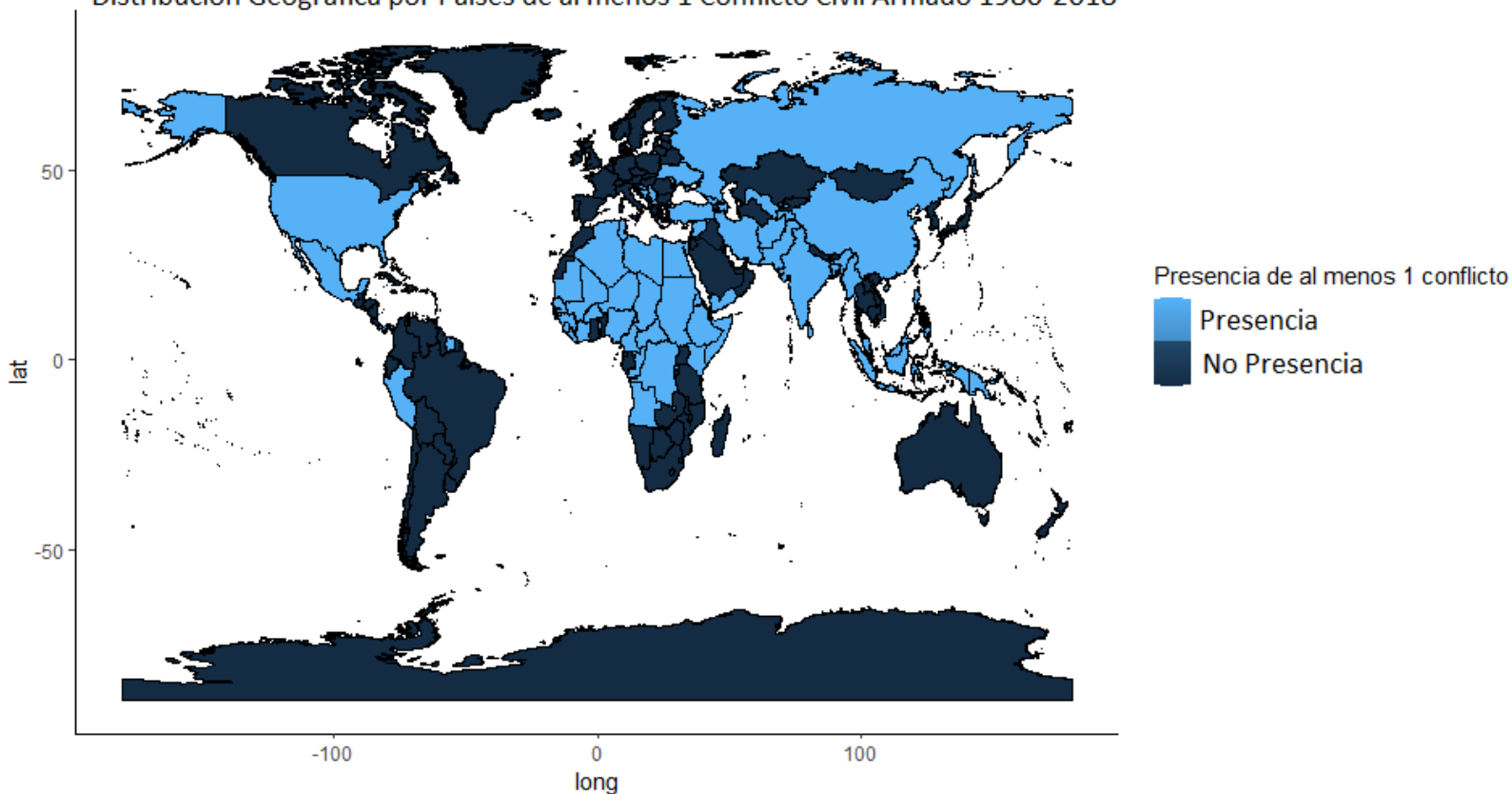


Tabla 1 Tabla de Resultados de Análisis Exploratorio para la Presencia o No de al menos un conflicto civil armado por país desde 1980 hasta 2018, Elaboración propia a partir de la base de datos UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset Versión 19.1

Por otro lado, en términos de año-país: En un universo de 7325 años-país (39 años por los 195 Estados que reconoce la ONU, en algunos casos se contaron menos años dependiendo del año de independencia de nuevos Estados), se observó que 534 de ellos presentaron conflictos. Se contabilizaron acumulativamente 645 conflictos a lo largo del periodo de estudio; 136 de ellos son considerados conflictos civiles armados internacionalizados. Como se puede observar en el Mapa 1.1., la distribución geográfica es equitativa y ningún continente ha exceptuado tener al menos 1 conflicto civil armado desde el año 1980 hasta 2018. En el mapa se muestran tanto los conflictos civiles armados que no cruzaron fronteras, así como los internacionalizados.

Distribución Geográfica por Países de al menos 1 Conflicto Civil Armado 1980-2018



1 Distribución Geográfica por países de al menos 1 Conflicto Civil Armado 1980-2018- Elaboración Propia con base de Datos UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset Version 19.1

Dadas estas variaciones observables en los datos se establecen las siguientes preguntas de investigación de manera muy concreta: ¿Por qué surgen los conflictos civiles armados? ¿Qué desencadena el surgimiento de grupos rebeldes dentro de los países? En este trabajo se ofrecen algunas respuestas a estas preguntas.

Es importante aclarar que, tomando en cuenta los criterios de la base de datos Uppsala/PRIIO (2018), la cifra del número de conflictos civiles armados corresponde a conflictos de intensidad 1, la cual, abarca de 25 hasta 999 muertes. En cambio, la intensidad 2 establece un umbral de al menos 1000 muertes. En este trabajo se consideran los conflictos de ambas intensidades porque, muchos que inician con intensidad 1 escalan hasta llegar a la intensidad 2. En otras palabras, los conflictos de intensidad 2 (guerras propiamente dichas) suelen iniciar como pequeñas insurgencias.

Se debe aclarar la importancia del estudio de los conflictos civiles armados. Cada conflicto dentro de los Estados presupone serias consecuencias para la población civil y para el mismo Estado en términos económicos, sociales, políticos-administrativos, de salud y hasta demográficos. Esto, sin considerar las complicaciones que pueden surgir debido a la mayor facilidad de traficar con drogas. Además, otro de los problemas con la aparición de conflictos civiles armados es que, a veces tienden a internacionalizarse o “contagiarse”, presentando los mismos problemas sociales a escala regional o en todo el mundo. Por lo que su estudio es relevante y constituye una prioridad en la disciplina de las Relaciones Internacionales.

También, las consecuencias en la cantidad de personas desplazadas y refugiadas que provocan los conflictos civiles armados se pueden ver claramente en todo conflicto armado interno, siempre existe una porción de la población afectada en su residencia, por citar algunos ejemplos: En la guerra de Nagorno Karabaj hubo alrededor de un millón de personas contadas entre los desplazados y refugiados (APCE, 1995); en el enfrentamiento de Sendero Luminoso en Perú 600,000 desplazados (Zapata, 2017) y aunque es difícil tener certeza de los refugiados, Chile, Bolivia y varios países latinoamericanos reportan la presencia de peruanos que huyeron durante el periodo de actividades de SL (BBC, 2014) (Luque, 2009); la guerra de Bougainville dejó cerca de 60,000 desplazados viviendo en campos especiales, también dejó miles de refugiados en su vecino Islas Salomón (Woodbury, 2015); el periodo de conflictos en Liberia dio como resultado una cifra de

779,900 refugiados entre los años 1989-1997, en cuanto a desplazados internos los datos muestran que 2.4 millones de personas tuvieron que dejar sus hogares (Derouen y Heo, 2007). La cantidad de refugiados y desplazados puede representar un grave problema humanitario, económico y demográfico para los países receptores y de origen. El problema está presente en la mayoría de los conflictos civiles armados.

Ahora bien, la cantidad de refugiados resulta importante de tomar en cuenta, pues puede tratarse del inicio de contagio del conflicto armado a otros países, por lo que supone una consecuencia directa a la comunidad internacional. En este sentido, las olas de refugiados y el movimiento poblacional pueden generar “spillovers” en países vecinos. Las razones que llevan a esto son: 1) la población refugiada puede contener dentro de sí personas que se vean motivadas a responder a la crisis de su país de origen desde el país que los recibió, 2) Si existen grupos disidentes en el país receptor, pero sin suficiente fuerza para levantarse contra el gobierno, en los campos de refugiados pueden encontrar reclutas que ayudarían a tener la fuerza necesaria para luchar contra el gobierno y así iniciar un conflicto armado; 3) los refugiados son tratados de forma especial, el Estado receptor gasta recursos en instalar a la población extranjera que entra, por lo que puede generar el descontento de la población local, en última instancia generar un conflicto (Young et al, 2014).

Por último, queda la posibilidad de que el líder de un conflicto armado, o una figura con bastante influencia, al ser expulsado de su país natal organice un nuevo movimiento y reclute nuevos integrantes. Así sucedió en el caso de Liberia con Charles Taylor. En medio de su exilio en Costa de Marfil, Taylor organizó un grupo disidente que causaría la primera guerra civil liberiana. Existe también la posibilidad de que después de terminado un conflicto armado en un país dado, los líderes que han acumulado recursos (económicos, sociales, etc) vean amenazado el status adquirido y decidan continuar o iniciar otro conflicto (Bara, 2018), en este caso dentro de otro país.

Siguiendo este argumento, en las tablas 1.2., 1.3. y 1.4. podemos observar la cantidad de refugiados a causa de los conflictos armados civiles desde 1980 hasta 2018. La cantidad supera los treinta millones de afectados. Dentro de las mismas tablas podemos observar que la primera columna corresponde al identificador dado por la base de datos UCDP/PRI0; en la siguiente columna, se encuentra el país en el que se libró el conflicto, que tendrá como consecuencia refugiados, la cual, se puede obtener en la tercera. Tal cifra corresponde sólo

al número de refugiados de los que se tiene registro. En algunos casos no se conocen la cantidad de refugiados, aunque sí existen, y en otros simplemente no hay suficiente bibliografía ni datos sobre el mismo conflicto siquiera.

Tabla 2.
Refugiados a Causa de los Conflictos Civiles Armados a Nivel Mundial. 1980-2018.
Elaboración propia a partir de datos recopilados en diferentes artículos y tomando la base de datos UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset versión 19.1

Refugiados a Causa de los Conflictos Civiles Armados a Nivel Mundial 1980-2018			Parte 1
id.UCDP	País	Conflicto	Refugiados.
292	Perú	Lucha contra Sendero Luminoso	850
307	Guinea	Insurgencia del RFDG en Guinea	32000
326	Eritrea	Movimiento Yihadista Islámico de Eritrea	125000
337	Somalia	Somalia y el SSDF, Al Shabab.	870000
341	Liberia	Liberia y NPFL, LURD	779000
343	Tunez	Túnez y el Acontecimiento de Gafsa	Desconocido
344	Gambia	Golpe de Estado en Gambia (Kukoi Samba)	Desconocido
348	Kenia	Kenia y las fuerzas de Hezekiah Ochuka	Desconocido
351	India	Insurgencia en Punjab	Sin datos
352	Sri Lanka	Lucha contra los LTTE	84000
354	Turquía	Insurgencia del PKK en Turquía	120000
357	Surinam	Incidencia con el Ejército de Liberación Surinamés	11300
358	Togo	Golpe de Estado en Togo	Desconocido
359	Yemen	Guerra Civil de Yemen del Sur	100000
360	Burkina Faso	Indidencias en Burkina Faso FP Y JNIM	2035
362	Comoros	Golpe de Estado en Comoros	Desconocido
364	India	Conflicto kashimir en India 1984	Sin datos
365	India	Conflicto ULFA en India	Sin datos
366	Indonesia	Conflicto GAM	Sin datos
367	Panamá	Golpe de Estado de Moisés Giroldi	Desconocido
369	Papua Nueva Guinea	Guerra de Bougainville	1000
370	Rumania	Derrocamiento de Nicolae Ceaucescu	Desconocido
372	Mali	Rebelión Tuareg de Mali	160000
373	Niger	Rebelión Tuareg de Niger	160000
374	Ruanda	Genocidio y Guerra Civil de Ruanda	2690000
375	Senegal	Conflicto de Casamance	9000
378	Trinidad y Tobago	Golpe de Estado de Jamaat al-Muslimeen	Desconocido
379	Djibouti	Guerra Civil de Djibouti	18000
381	Haití	Golpe de Estado LAVAS, Himmler Rebu y Guy Francois	Desconocido
382	Sierra Leona	Guerra Civil en Sierra Leona	500000
383	Turquía	Campaña Militar del DHKP-C	Desconocido
386	Argelia	Guerra Civil Argelina	40000
387	Angola	Guerra de Cambinda	90000
389	Bosnia y Herzegovina	Guerra de Bosnia	130000

Elaboración Propia a partir de datos recopilados en diferentes artículos y tomando la base de datos UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset version 19.1

Nota: la cantidad de refugiados es la mínima de la que se tiene registro

Refugiados a Causa de los Conflictos Civiles Armados a Nivel Mundial
1980-2018

Parte 2

id.UCDP	País	Conflicto	Refugiados.
396	Azerbaiyán	Suret Husseinov y el Golpe de Estado	Desconocido
397	Bosnia y Herzegovina	Conflicto en la Provincia Autónoma de Bosnia occidental	Sin datos
398	Bosnia y Herzegovina	Conflicto Herzeg-Bosnia	2300000
399	Rusia (URSS)	Crisis Constitucional	Desconocido
400	México	Levantamiento Zapatista	21
401	Rusia	Conflicto Checheno	100000
402	Yemen	Guerra Civil de Yemen de 1994	Desconocido
404	Pakistán	Gobierno Pakistaní contra MQM	Desconocido
406	Níger	Gobierno de Níger contra FDR	Desconocido
407	Comoros	Independencia de Anjouan	Desconocido
408	Congo	Conflicto con Ninjas	Desconocido
410	Guinea Bissau	Conflicto con la Junta Militar para la Consolidación de la Democracia, la Paz y la Justicia	Sin datos
411	Lesotho	Operación Boleas	Desconocido
414	Rusia	Guerra de Dagestán	Desconocido
415	Uzbekistán	Movimiento Islámico de Uzbekistán	Desconocido
416	República Centroafricana	Conflicto generalizado (Guerra Civil+ Golpe de Estado)	584000
417	Macedonia	Conflicto con el UCK	65000
418	Estados Unidos de América	Guerra contra el terrorismo	Desconocido
419	Costa de Marfil	Guerras Civiles en Costa de Marfil	450000
421	India	Conflicto de Assam	Desconocido
422	Myanmar	Conflicto con el Estado Wa	Sin datos
424	Nigeria	Conflicto con la organización Al Sunna Wal Jamma	Desconocido
425	Nigeria	Conflicto del Delta del Níger	1000
426	Israel	Levantamiento de Hezbollah	Sin datos
429	República Democrática de Congo	Incidencia de Bundu día Kongo	Sin datos
430	Níger	Movimiento Nigeriano para la Justicia	Sin datos
432	Rusia	Conflictos con el Emirato del Cáucaso	Sin datos
434	India	Conflicto con el PULF islámico	Desconocido
437	Etiopía	Movimiento de Liberación Sidama	Desconocido
439	Myanmar	Encuentro de Kokang	30000
442	Mauritania	Al Qaeda en el Magreb Islámico	Desconocido
11342	India	Conflicto en Meghalaya	Desconocido
11344	Sudán	Segunda Guerra Civil Sudanesa	Sin datos
11345	Sudán del Sur	Guerra Civil en Sudán del Sur	2500000
11346	Libia	Primera Guerra Civil Libia	50000
11347	Mali	Al Qaeda en el Magreb Islámico	Sin datos
11349	China	Conflicto con el Partido Islámico de Turquestán	770000
11350	Bangladesh	Conflicto con el Partido Comunista Purbo Banglar y el Partido Comunista Biplobi	Desconocido
11447	Etiopía	Encuentro con el Frente de Issa y Gurgura	Desconocido

Tabla 3
Refugiados a
Causa de los
Conflictos Civiles
Armados a Nivel
Mundial. 1980-
2018.
Elaboración
propia a partir
de datos
recopilados en
diferentes
artículos y
tomando la base
de datos
UCDP/PRIO
Armed Conflict
Dataset versión
19.1

Refugiados a Causa de los Conflictos Civiles Armados a Nivel Mundial 1980-2018			Parte 3
id.UCDP	País	Conflicto	Refugiados.
11475	Myanmar	Conflicto Naga	Desconocido
11487	Malasia	Conflicto con el auto-proclamado Sultanato de Sulu	Desconocido
13219	Ucrania	Euromadián	Desconocido
13246	Ucrania	Guerra de Donbás	814000
13588	Rusia	Terrorismo en Rusia por el Estado Islámico	Sin datos
13611	Mali	Conflicto contra Katiba Macina	30000
13637	Afganistán	Guerra de Afganistán (+ Estado Islámico)	4800000
13645	Yemen	Estado Islámico en Yemen	Desconocido
13646	Kenia	Conflicto con Al-Shabab	Sin datos
13648	Egipto	Ataques del Sinaí	Desconocido
13653	India	Enfrentamientos con el Frente Unido de Liberación del Sudeste Asiático Occidental	Desconocido
13674	Bangladesh	Estado Islámico en Bangladesh	Desconocido
13675	Libano	Estado Islámico en Libano	Sin datos
13694	Libia	Segunda Guerra Civil Libia (+ Estado Islámico)	50000
13721	Algeria	Estado Islamico en Argelia	Sin datos
13886	Jordania	Estado Islámico en Jordania	Desconocido
13902	Turquía	Atentados del Estado Islámico en Turquía	Desconocido
13936	Pakistán	Estado Islámico en Pakistán	90000
14074	Somalia	Guerra Civil en Somalia (+Somalilandia + Estado Islámico)	900000
14113	Mali	Estado Islámico en Mali (Estado Islámico en el Gran Sahara)	Desconocido
14129	Camerún	Crisis Anglófona	51000
14268	Irán	Estado Islámico en Irán	Desconocido
14275	Filipinas	Batalla de Marawi (+ Estado Islámico)	Desconocido
14333	Túnez	Insurgencia de ISIS en Túnez	Desconocido
13042-13604-13809	Siria	Guerra Civil Siria (+ Estado Islámico + SDF)	5573384
13306-13247	Ucrania	Protestas Pro-Russas en Ucrania	777076
13638-13639-13640-13641	Camerún/Niger/Nigeria/Chad	Conflicto con Boko Haram	590000
376-377-388	Rusia/ Azerbaiyán	Conflicto de Nagorno Karabaj	1000000
380-392-393	Georgia	Guerra Civil Georgiana (Abjasia, Osetia)	224000
384-385	Serbia	Guerras de Yugoslavia (Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Kosovo)	1500000
TOTAL			30421668

Tabla 4
Refugiados a Causa de los Conflictos Civiles Armados a Nivel Mundial. 1980-2018.
Elaboración propia a partir de datos recopilados en diferentes artículos y tomando la base de datos UCDP/PRIOD Armed Conflict Dataset versión 19.1

Elaboración Propia a partir de datos recopilados en diferentes artículos y tomando la base de datos UCDP/PRIOD Armed Conflict Dataset version 19.1

Nota: la cantidad de refugiados es la mínima de la que se tiene registro

Por último, los problemas con las muertes entre la población civil rozan temas de derechos humanos y también son de suma importancia para el Estado, pues de ahí se recibe gran parte de sus contribuciones y le permite adquirir fortaleza desde el aspecto financiero, aunque claramente no es el único componente desde el que puede lograrlo. Siguiendo esta misma línea, los conflictos civiles armados junto con los conflictos civiles armados internacionalizados han presentado incrementos significativos en las cifras de muertes (tanto civiles como militares) desde la década de los ochenta del siglo XX. También, a partir de la década de los noventa han sido los que más muertes han causado dejando atrás a los conflictos entre Estados y las guerras post-coloniales (Our World in Data, 2016).

En resumen, podemos llegar a la conclusión de que el conflicto civil armado pone en riesgo a la población civil, a los Estados, a regiones enteras y a la comunidad internacional. Sus consecuencias llegan desde diferentes frentes: económicas, sanitarias, demográficas, culturales, políticas, territoriales y pueden generar también contagios armados, o sea, la propagación de los conflictos a países vecinos. Por tanto, parece necesario estudiar a profundidad las causas del aumento significativo del número de conflictos civiles armados en el mundo. Conocer sus orígenes permitirá conocer sus puntos débiles y así girar hacia la creación de medidas que eviten su brote en generaciones futuras, especialmente, mediante el redescubrimiento del importantísimo rol del Estado la sociedad internacional se puede beneficiar en sobremanera, pues la creación de políticas públicas que prevengan los conflictos o que solucionen aquellos que recién comienzan es clave para evitar las consecuencias ya vistas.

Quizá una de las razones por las que aparecen conflictos civiles es el desplazamiento del Estado por otras figuras. A su vez, el desplazamiento del Estado podría estar provocado por actores productos de la globalización, es decir, empresas transnacionales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones intergubernamentales, la sociedad civil, e incluso las entidades político-administrativas internas como provincias. El problema surge cuando uno de esos actores sobrepasa al Estado y afecta a la población civil, o bien, ayuda a la población civil y el Estado parece más un estorbo. Parece lógico, en este sentido, que prescindir del Estado o que éste no realice bien sus funciones pueda provocar conflictos armados. De esto se obtiene que, es importante considerar más al Estado dentro las relaciones internacionales,

al final, son los Estados los que construyen el marco jurídico internacional en el que se mueven esos actores.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Para encontrar el estado de la cuestión que se ha propuesto estudiar este trabajo se revisó literatura variada. Dentro de la literatura sobre el origen de los conflictos civiles armados, se identifican cuatro tipos: una corriente institucional que pone al Estado en el centro del problema y considera la fortaleza o debilidad estatal como variable explicativa. Es decir, se centra en las condiciones para que una insurgencia sea viable y la capacidad para responder a ella. Una segunda explicación de tipo sociológico identifica a la diversidad de características culturales (étnico-religiosas) como las causantes del conflicto civil armado. Cabe aclarar que ninguna de las dos posturas es mutuamente excluyente, más bien, dan peso a un factor sin descartar al otro, sea el estatal frente al cultural o viceversa. En contraste, un tercer tipo de literatura es más determinista y señala a las diferencias culturales como causantes del conflicto debido a su propia naturaleza irreconciliable con la otredad. Por último, las del cuarto tipo son las que se consideran poco comunes, encuentran explicaciones poco convencionales y no tan escuchadas. A continuación, se desglosan cada una.

Literatura Estatocentrista

En cuanto al primer tipo, Fearon y Laitin (2003) encuentran una sólida relación entre las condiciones que existen dentro de un Estado junto con su capacidad de respuesta, esto es fortaleza estatal, y la aparición de insurgencia, la cual definen como un instrumento militar para la formación de cuerpos rebeldes, que bajo condiciones adecuadas llevaría a la aparición de la guerra civil. Para representar la fortaleza estatal utilizaron como variable proxy el Producto Interno Bruto *per cápita*. En sus hallazgos muestran una asociación positiva y significativa entre el PIB *per cápita* y la aparición de conflictos civiles. Más aún, al considerar estas variables, desaparece la significancia estadística de las características culturales de la población, como la religión y la etnia.

El estudio de Fearon y Laitin (2003) tiene una característica importante: retoma los indicadores de diversidad cultural como el índice de fragmentación etnolingüística, el índice de fraccionalización étnica y afirma que no es posible predecir cuándo iniciará una guerra civil basándose sólo o principalmente en ellos. En cambio, a través de indicadores económicos (PIB *per cápita*) es posible determinar qué tanta probabilidad hay de que surjan grupos rebeldes.

Lo anterior, según los autores, tiene sus explicaciones en tres causas: 1) el PIB *per cápita* es un variable proxy que abarca a la capacidad financiera, administrativa, policial y militar de un Estado, 2) se ha demostrado que un nivel alto de renta *per cápita* se presenta en países con terrenos disciplinados, es decir, con presencia de carreteras, y, por tanto, una población rural más penetrada por la administración gubernamental y 3) el reclutamiento de jóvenes por parte de grupos insurgentes es más fácil cuando las condiciones económicas son menos favorables. Estas tres razones pueden ser resumidas en fortaleza estatal, el PIB *per cápita* entonces, actúa como *proxy* de la fortaleza estatal. De igual manera, tomaron en cuenta el coeficiente de Gini para determinar las desigualdades de ingresos dentro de los países.

Los autores reconocen que, aunque este indicador económico no es una explicación directa a la guerra civil, funciona mejor que algunos indicadores de escolaridad, que el índice de fraccionalización étnica y fraccionalización religiosa. En los resultados de los cinco modelos logit empleados en su estudio, la renta *per cápita* resultó ser estadísticamente significativa. De igual manera, el terreno montañoso y no disciplinado pareció ser relevante, esto iría de acuerdo con la fortaleza que un Estado puede o no presentar y, por tanto, reflejarse, en la presencia o ausencia de carreteras. Esto contrasta con lo que se observó en los modelos respecto al índice de fraccionalización religiosa y el índice de fraccionalización étnica cuyos coeficientes no fueron significativos. Del mismo modo, la democracia y lo que los autores llaman “Estado discontinuo” tuvieron un p-valor no significativo.

Por lo tanto, lo que los autores sostienen es que, la fortaleza estatal, es decir, la capacidad policial, militar, administrativa, y financiera, expresada en la renta *per cápita*, es la responsable del levantamiento de insurgentes, los cuales, bajo ciertas condiciones adecuadas y con recursos específicos como el conocimiento de pobladores locales, un terreno abrupto poco penetrado por el Estado, y santuarios extranjeros al otro lado de la

frontera, transforman el conflicto en una guerra civil. En los hallazgos de su investigación reportan que los Estados con poca renta *per cápita* son un cuarenta por ciento más propensos a padecer insurgencias y guerras civiles.

Dentro de este mismo tipo de literatura, se encuentra Hendrix (2010), quien en su estudio titulado “*Measuring state capacity: Theoretical and empirical implications for the study of civil conflict*” aborda la relación de la “capacidad estatal” y el inicio de los conflictos internos armados. El trabajo del autor parte de la necesidad de definir de una vez por todas la “capacidad estatal”, misma que ha sido utilizada en varias investigaciones referidas a los conflictos civiles y que difiere tanto en la manera en que es entendida, como en la manera en que es medida. El autor argumenta que hay tres maneras principales en las que se ha medido la capacidad estatal: i) La capacidad militar de sofocar las insurgencias, ii) La capacidad de recaudar impuestos, iii) La capacidad de colocación de los grupos que se encuentran dentro de sus fronteras (capacidad de recibir y procesar demandas ciudadanas). No obstante, mediante un análisis de componentes principales expone los elementos que más relación tienen con lo que algunas teorías afirman que es el Estado, por ejemplo, la teoría weberiana del Estado sobre el monopolio del uso legítimo de la violencia.

El autor continúa diciendo que, la capacidad militar usualmente es medida mediante el *personal militar per cápita* y el porcentaje del PIB que se le otorga al gasto militar. Si cualquiera de estas dos variables adquiriera valores altos se podría suponer que el Estado del que se trate está menos expuesto a un conflicto civil; sin embargo, esto no necesariamente es real. Un Estado que tiene más gasto militar anticipa la probabilidad de enfrentarse militarmente, sea al interior de sus fronteras, sea al exterior con otros Estados. Además, un Estado con más armamento resulta más susceptible a contener conflictos de larga duración, y si en un futuro llega a desaparecer el conflicto continuaría. En este sentido, se puede recordar el caso de Nagorno Karabaj: la URSS dejó un gran arsenal de armas en la región, del cual se aprovecharían los combatientes azeríes y armenios.

Aunado a esto, un Estado con un alto gasto militar supone la posibilidad del surgimiento de corrupción al interior del ejército. Esto se debe a que los individuos militares buscarían proteger los privilegios de los cuales gozan y que el Estado ha favorecido con un considerable porcentaje del PIB. Así, en caso de amenaza a esos privilegios, las redes que pudieron crear los militares abrirían la posibilidad a la formación de un grupo rebelde en

contra del gobierno. De cualquier manera, en el análisis de componentes principales, el valor propio (factor) dado a la capacidad militar resultó no significativo.

Si el factor militar no resultó ser una buena variable para medir la capacidad estatal, la capacidad de recibir y procesar demandas ciudadanas o de colocación de grupos sí resultó significativa. Ésta fue medida en virtud de la modalidad de ejercicio de poder que tenía un país. Tanto los países autoritarios como los altamente democráticos, resultaron menos propensos a un conflicto civil, esto fue doblemente verificado con el factor significativo en el análisis de factores y en la explicación lógica-teórica. Cuando un individuo observa que está en un régimen autoritario es inútil levantarse en armas, los costos de organización son demasiado altos. Por otra parte, en un Estado sumamente democrático no hay necesidad de iniciar una insurgencia, las demandas a bienes esenciales pueden presentarse y serán respondidas. En cambio, en Estados que se encuentran en un espectro medio, donde ni son autoritarios ni enteramente democráticos, se descubrió que las demandas no serán procesadas ni hay un alto riesgo organizacional para levantarse en armas, por lo que resultaron más propensos a presentar conflictos civiles armados.

Por último, respecto a la capacidad de recaudar impuestos, se encontró que el factor es significativo. No cabe duda de que existe una correlación entre el PIB, las teorías del Estado y la presencia o no de conflictos armados. Por un lado, esto es útil porque queda claro que al menos un indicador económico hace parte del aparato estatal y a partir de él se puede entretejer alguna hipótesis respecto al origen de los conflictos civiles; por otro, precisamente la hipótesis que se puede hacer, aunque rastrea el inicio de conflictos en el Estado, no se refiere necesariamente a la capacidad estatal de recaudar impuestos o de generar ingresos, lo cual, supondría un aparato burocrático eficaz.

De hecho, utilizar el PIB como *proxy* para medir la capacidad (fortaleza/debilidad) estatal tiene un problema: este indicador económico no aclara si el ingreso de una nación a lo largo de un año se debió a una capacidad de control interna o a una capacidad de control externa. En otras palabras, un PIB alto podría indicar, por ejemplo, que los ingresos se debieron a la recaudación interna por el comercio de bienes y servicios o inversiones internas, es decir, un Estado con capacidad de control hacia dentro adecuada, o bien, que se debe sólo a los ingresos por exportaciones, que no es sinónimo de eficacia estatal.

Lo anterior presenta otro problema con la manera de medir la capacidad estatal. Si bien, el PIB está relacionado con el inicio de conflictos, remite a una causalidad diferente como la desigualdad económica y no el poder que un Estado tiene para prevenir o sofocar rápidamente cualquier inconformidad que se pueda convertir en un conflicto armado. Sin embargo, la “desigualdad económica” se remonta lógicamente a las instituciones políticas que configuran las estructuras económicas. En otras palabras, la causalidad que la correlación entre el PIB y los conflictos civiles indica es que el Estado es el origen, pero no se puede acceder de manera precisa a él. Queda mejor resumido así: $A \rightarrow B; A \in C$. Donde C es la capacidad estatal, B conflictos civiles y A es el PIB. Se leería como A está relacionado a B, en tanto que A pertenece a C.

A estos tres factores, se suma la capacidad burocrática, que tiene que ver, sobre todo, con la capacidad que el Estado tiene para recopilar información sobre su población. A la vez, eso le servirá para conocer a los grupos rebeldes que puedan surgir e incluso prevenir que eso suceda. Parece lógico encontrar cierta conexión con los tres anteriores factores: podría suceder que, dependiendo del régimen, recopilar información sea más o menos fácil; podría darse el caso de que entre más información tenga un Estado sobre su población, sea más eficaz recolectar impuestos al interior del territorio.

Dicho esto, Hendrix (2010), otorga la capacidad estatal como variable explicativa de los conflictos civiles, pero exhorta a: i) dejar de utilizar indicadores militares, pues se demostró que no fueron significativos en el análisis de factores; ii) Tomar en cuenta que hay elementos que juntos conforman o nos aproximan a la capacidad estatal (desarrollo económico, eficacia burocrática, coherencia político-institucional); iii) Medir la capacidad estatal basándose en teorías y tomando variables de las mismas, más que de indicadores empíricos; iv) Se utilicen variables instrumentales para reducir la endogeneidad durante la operacionalización de las variables en modelos relacionados a los conflictos civiles.

Concluyendo este primer tipo de literatura, es necesario mencionar a Hanson y Sigman (2013), quienes aseguran que la capacidad estatal está íntimamente relacionada con alguno de los siguientes: el crecimiento económico, los conflictos civiles, la consolidación democrática y la seguridad internacional. Para los autores la definición más concreta para “capacidad estatal” es “la habilidad de las instituciones estatales para implementar de manera eficaz las metas oficialmente puestas”. Dicho esto, los autores proceden a englobar

la capacidad estatal en tres grandes dimensiones medibles: la capacidad coercitiva, la capacidad administrativa y la capacidad extractiva. Esto, por supuesto, no quiere decir que, necesariamente donde hay debilidad estatal hay guerra civil, pero sí que es probable que surja porque se crean las oportunidades propicias, por lo que cualquier interpretación tautológica quedaría descartada.

La capacidad/dimensión coercitiva hace referencia a lo que Weber dijo acerca del monopolio del uso legítimo de la violencia, entendiéndolo que esta dimensión incluye otras capacidades como: la aplicación correcta de políticas públicas, el orden interno, la defensa contra amenazas externas y la capacidad de preservar las fronteras. Por otro lado, la capacidad/dimensión extractiva incluye todo cuanto tenga que ver con el ingreso a las arcas del Estado, aunque también presupone otras capacidades, por ejemplo: tener los medios necesarios para alcanzar a toda la población, recopilar y gestionar información, posesión de agentes burocráticos confiables y eficaces en la recolección de ingresos monetarios y por último, la capacidad de hacer que la población cumpla con la política tributaria.

Respecto a la capacidad/dimensión administrativa, los autores la definen como aquella por la cual el Estado es capaz de: desarrollar políticas públicas, producir y otorgar bienes y servicios a la población y, regular la actividad comercial en el interior del Estado. Aunado a esto, la dimensión administrativa conlleva competencia técnica de agentes estatales confiables, mecanismos de monitoreo y coordinación, y un alcance efectivo a todo el territorio del Estado y a las agrupaciones sociales

La intención de los autores es subsanar un problema para investigadores que no encuentran como medir la capacidad estatal, por lo que proponen un conjunto de tres dimensiones por las cuales sea posible medirla. A la vez, intentan crear un punto de referencia exportable a otras investigaciones relacionadas, por ejemplo, aquellas que intentan medir la fortaleza o poder estatal, los Estados fallidos, el Estado de Bienestar, etc. Mediante un análisis bayesiano de variables latentes se operacionalizaron 24 indicadores relacionados cada uno con su respectiva dimensión. A partir de los resultados obtenidos los autores llegan a dos conclusiones principales: primero, que es realmente difícil separar las tres dimensiones y que, aquellos científicos que se aventuren a dividir las encontrarán serias dificultades al intentar operacionalizarlas aisladamente; segundo, que es más factible usar medidas relacionadas con una de esas tres dimensiones porque expresan directamente la

capacidad estatal, y que es menos viable utilizar variables relacionadas con conceptos institucionales similares.

Estas conclusiones resultan útiles en la medida en que proporcionan la seguridad de que la capacidad estatal está estrechamente relacionada con los conflictos civiles, en tanto que, las dimensiones analizadas y con resultados significativos, lógicamente están relacionadas con fenómenos que se han demostrado en estudios anteriores que tienen correlación directa con el inicio de conflictos civiles armados (recuérdese el PIB en Fearon y Laitin, o la capacidad burocrática en Hendrix) aunque con sus reservas, especialmente en el caso del PIB que puede incurrir en un sesgo al medir agravios económicos solamente.

Por último, Hanson y Sigman dan un peso importante a la información que un Estado puede tener sobre sus ciudadanos, esto concuerda con lo dicho por Fearon y Laitin (2003) acerca de que muchas veces el apagar insurgencias al inicio depende más de la información que un Estado o su ejército puedan tener sobre su población, que de los fuertemente armados que se encuentren tanto el ejército como los grupos rebeldes, esto aplicaría aún para los estados menos fuertes. Concuerda también con Hendrix (2010) acerca del factor que une al resto que trata: la capacidad de recopilar información. Sin ella, los aparatos burocráticos serán deficientes en acciones como recaudar ingresos, factor que parece significativo en todos los casos, aunque se debe manejar con cuidado.

Literatura Sociológica

En cuanto al segundo tipo de literatura, encontramos a Buhaug *et al* (2013) quienes desde un inicio describen las irregularidades a las que han incurrido otros investigadores al minimizar la importancia de los agravios culturales como la causa más prominente de los conflictos civiles armados. La crítica de estos autores se basa principalmente en dos aspectos: i) los aspectos económicos no incluyen otros culturales y étnicos que muestran una clara exclusión política que llevaría a la inconformidad y a un futuro conflicto civil; ii) Argumentan que el coeficiente de Gini o el Índice de Fragmentación Etnolingüística no capturan las desigualdades y agravios entre grupos étnicos.

Los autores reconocen que los estudios previos apuntan a que los factores económicos están positivamente asociados con los conflictos civiles. Además, destacan que

los estudios han cuestionado empíricamente el efecto de las causas culturales y que la evidencia existente resulta muy frágil para establecer una relación entre etnia, desigualdad y violencia política.

Ahora bien, estos autores no proponen una postura que atribuya la causalidad de los conflictos civiles exclusivamente a los factores sociopolíticos, sino que también reconocen el efecto de variables económicas. Estos autores consideran que existen factores económicos que alientan las desigualdades y que, a la larga, si se le suman factores sociales como minorías étnicas significativas o reclusiones étnico-económicas, se podría generar un conflicto civil. En este sentido, proponen una explicación multifactorial a los conflictos civiles armados. Es importante destacar porqué contraargumentan posturas institucionales basadas en las capacidades económicas del Estado y las formas en que son medidas: en un primer momento, aquella literatura institucional-economicista ha fallado en la manera en que se asignaron valores o se operacionalizaron las variables culturales basadas en diversos índices ya mencionados. En esa misma línea, ellos comprueban mediante un análisis de regresión lineal que, aunque el coeficiente de Gini es significativo, también lo es el índice de Fragmentación Etnolingüística, la discriminación a largos grupos étnicos e incluso en el segundo modelo, la democracia fue significativa para presentar un riesgo de inicio de guerra civil.

En este tipo segundo de literatura cabe mencionar a Ted Gurr (1970), ¿quien establece algo muy concreto en su libro “Why men rebel?”: existe un sistema de valores con el cual cada individuo lidia, maneja su vida y se relaciona con otros, además de eso, surgen oportunidades de alcanzar objetivos, sean económicos, políticos o sociales, todos estos considerados como valiosos en la escala de valores del individuo. Ahora bien, en tanto el individuo pueda conseguirlos no habrá problema, sin embargo, una vez que encuentra obstáculos en su entorno se da inicio al conflicto, pues su escala de valores anhela ese bien y hará lo posible por conseguirlo. Este autor entra en el segundo tipo de literatura por una razón muy simple, para él los valores son producto de la cultura. Es decir, el entorno cultural determina aquello que es valorado. De manera que, si existe un desequilibrio entre lo que la herencia cultural (los valores) dicta que debe ser anhelado y la realidad, entonces es posible que se presenten conflictos.

Literatura Determinista Cultural

Ahora bien, tenemos en el tercer tipo de literatura una postura que argumenta que el origen de los conflictos, tanto civiles como interestatales, es la cultura o la civilización. Un ejemplo es el trabajo de Samuel Huntington, quien ha sido citado tanto por Fearon y Laitin, como por Buhaug *et al* en sus respectivos estudios, ambos descartando el determinismo cultural al que se adscribe Huntington. Aunque el principal argumento del autor recae sobre su división mundial en civilizaciones-religiones y la incapacidad para poder establecer el diálogo y la amistad, es de rescatar también la gradación con la que maneja los distintos niveles de conflicto, esto es, el nivel de conflictos de línea de fractura y el nivel de conflictos entre Estados centrales.

El primer nivel mencionado hace referencia tanto a conflictos entre Estados vecinos de distinta civilización como a conflictos interestatales causados por la presencia de dos civilizaciones en un mismo Estado. El siguiente nivel, el de conflictos entre Estados centrales, es aquel enfrentamiento que se da entre los Estados que podríamos llamar “representantes” de una u otra civilización, aunque también enmarca a la lucha armada dada entre muchos Estados de una civilización y otros de otra civilización, un mega-conflicto.

Esta separación de niveles resulta útil por la escisión que se abre de la posibilidad de escalar en la gradación de conflictos. Si bien, Huntington no hace mención explícita a los conflictos civiles que se internacionalizan, si habla de una unión civilizatoria que podría desencadenar un conflicto a gran escala. En otras palabras, a partir del argumento de Huntington, es posible pensar en situaciones en las que las tensiones culturales escalen a conflictos civiles que pueden terminar internacionalizándose. En el planteamiento del problema hemos mostrado como es una realidad el hecho de que conflictos civiles escalen hasta incluir gobiernos de terceros países.

Este trabajo, sin embargo, no trata sobre las causas de la internacionalización del conflicto civil, sino que busca mostrar qué impulsa el surgimiento de conflictos civiles que escalan a conflictos internacionales, tal como se aclaró en el planteamiento del problema, siendo esta pregunta la de investigación. De acuerdo con este tercer tipo de literatura, la variable explicativa es la cultura, esto es una posibilidad. No obstante, la mayoría de la

literatura descarta a la misma como la causa única de los conflictos civiles, si bien tampoco se inclina a afirmar en un tono económico determinista.

Finalmente, un cuarto tipo de estudios que presentan explicaciones poca convencionales. Entre ellas, se encuentra Homer-Dixton (1994), quien encuentra el origen de los conflictos civiles en la escasez ambiental, es decir, en la pérdida constante de recursos vitales encontrados en sociedades, las desigualdades que generan ulteriores conflictos tienen como base la posesión del recurso escaso. No obstante, esto, Homer-Dixton afirma que realmente los individuos aprenden a adaptarse y los conflictos son los menos, pero cuando suceden, son por la mencionada escasez. Aquí queda descartada la cultura y la economía hasta cierto punto, o al menos no directamente.

Literatura de Carácter Mixto

El último estudio en este cuarto tipo ha sido difícil de clasificar, podría entrar en el primer tipo de literatura o permanecer en este, versa sobre la economía, el mercado, y los bienes volátiles. Avery y Rapkin (1986) son los impulsores de lo que llaman conflictos civiles a causa de la desestabilización del mercado, se trata de una explicación que alude tanto a los valores de las personas, a la desestabilización económica internacional y nacional y a la consecuente desestabilización política que puede desembocar en un conflicto civil.

Así pues, habiendo repasado varios tipos de literatura, afirmamos que la del cuarto tipo son una mezcla de lo que bien podría tratar una de segundo o primer tipo, más económica o sociológica. En cuanto a la del tercer tipo, realmente sólo aportan luces sólo para explicar las razones por las cuales los conflictos suben de nivel y ese no es el tema de este trabajo. Por otro lado, los orígenes del conflicto civil que acepta el tercer tipo de literatura, o sea, solamente la cultura, ha sido ya descartada por estudios posteriores que indican que no hay un solo factor que desencadene un conflicto civil ni siquiera como insurgencia. Por eso, se sostiene que el primer tipo de literatura y el segundo tipo pueden ser las que más cercanas se encuentra a la respuesta de la causa de los conflictos civiles armados. La cuestión aquí es dirimir cuál de esas dos parece ser más robusta al momento de enfrentarse a datos duros.

Visto de otra manera: tenemos, por un lado, los agravios culturales que dejarían de serlo si un Estado o con quien se encuentre a la cabeza de él (quien se encuentre en el gobierno) no los cometiera, la referencia para un agravio de tipo étnico o religioso está en el Estado, en la libertad que proporciona y en qué tanto se toman en cuenta a las minorías dentro de la vida pública; el PIB per cápita puede hablar de la renta que cada individuo ostenta, consecuencia de toda una estructura estatal, por tanto, institucional, que introduce tanto al Estado así como al individuo en un sistema internacional económico con normas que permiten su existencia (la existencia de la renta); por último, el coeficiente de Gini mide desigualdad diferenciando entre diversos grupos que se encuentran en un solo Estado.

No obstante, lo anterior, debemos aclarar algo, los acercamientos de los estudios a las causas de los conflictos son estatales, sin importar si se pone énfasis en la cultura, aun así, eso no significa que sean correctos, solamente han ayudado a poner la mirada hacia dónde dirigirse, hacia el Estado, hacia sus instituciones. El PIB *per cápita* puede ser un indicador meramente económico que exprese sólo un crecimiento en ese sentido, y la fortaleza estatal, es decir las capacidades del Estado para responder a demandas de diversos grupos, diferenciados por ingreso o por cultura, poco importa, no se puede medir sólo a través de dicho indicador, de hecho, el PIB *per cápita* es más un indicador poblacional-individual que uno que abarque la totalidad de las capacidades estatales, ni siquiera financieramente como afirma Fearon y Laitin.

Está por demás decir que tampoco el coeficiente de Gini resuelve o abarca a la totalidad de la fortaleza estatal, sólo mide la distribución de ingresos o cualquier otra desigualdad, esto lo hace funcional a una sólo una parte del Estado, su población. Los agravios culturales, aunque en el fondo son (en el sentido ontológico) por el Estado, dejan a un lado las instituciones y normas que van más allá de razas o religiones, aunque ciertamente cuando toman en cuenta el acceso al poder público se acercan a abarcar una parte importante del Estado, pero al final regresan a la identidad étnica o religiosa solamente y desde ahí formulan.

Así se tiene que, se han encontrado inconsistencias en la literatura: por un lado, se afirma que la fortaleza/debilidad estatal está relacionada con el inicio de los conflictos civiles armados, pero se mide de una manera equivocada, a través del PIB y PIB per cápita. Lo cual pone en entredicho los hallazgos de esos autores, pues quizá su medición se resume

a la manera en que ha estado creciendo económicamente un Estado; Por otro lado, esas mismas inconsistencias se repiten cuando hay autores que no niegan la importancia del Estado, pero que no es tan altamente significativo como los agravios culturales, los resultados que presentan ambos tipos de autores parecen están relacionados, pero no queda claro cuál es entonces la causa del inicio de los conflictos dentro de los Estados, si el Estado, o los agravios culturales con “un poco” de lo estatal.

Una última inconsistencia encontrada en la literatura se resume a los autores que presentan como causa de los conflictos civiles la escasez de los recursos naturales, los valores societales y el mercado e incluso hay quien afirma que solamente la cultura es la responsable. La gran omisión de estos autores ha sido excluir al Estado cuando sus mismas proposiciones lo señalan: las legislaciones o regulaciones estatales conducen a la escasez de recursos naturales, los valores inmersos en la sociedad son determinados o disputados en gran medida por el tipo de régimen que se lleva a cabo dentro de un Estado, y las culturas existentes en el siglo XXI se desarrollan dentro de Estados-Naciones. Así, este trabajo pretende aportar a solucionar a todas esas inconsistencias que tienen que ver con el Estado, y así, dirimir si el Estado y su fortaleza es o no una de las causas del surgimiento de conflictos civiles armados.

En resumen, el argumento de este trabajo es que la fortaleza o debilidad estatal, son las causas del conflicto civil porque generan oportunidades para el surgimiento del conflicto. Sin embargo, las mediciones existentes de esta variable están altamente relacionadas con factores socioeconómicos, es decir, pudieran también ser interpretados como indicadores de agravios. En este sentido, se requiere de un indicador que mida la fortaleza estatal que mida las capacidades institucionales del gobierno.

MARCO TEÓRICO

A Modo de Introductorio

Para poder comprender los conflictos civiles armados es necesario utilizar dos cuerpos teóricos: la Teoría de la Elección Racional y Los Problemas de la Acción Colectiva. Ambos podrán sentar las bases de la explicación de la aparición de los conflictos violentos en el mundo. En primera instancia, se puede afirmar que los andamiajes teóricos, sobre los cuales se va a construir este trabajo, surgen después de valorar a la razón como el mecanismo principal para la toma de decisiones en el ser humano; diferencia primordial con los animales y en cuyo buen uso reside si una decisión será beneficiosa o perjudicial para el agente que la lleva a cabo. Desde René Descartes hasta Buchanan y Tullock, la razón es el remedio a toda acción humana, superando así las pasiones o instintos que hace semejante al hombre y a los animales (Rivero, 2006). Dicho de otra manera, toda acción tomada en una comunidad humana supone el uso de la razón, midiendo las consecuencias o el trabajo necesario para realizarla. Sin embargo; como se ve a lo largo de la historia, es posible encontrar casos en los que las decisiones parecen ir en contra de esa capacidad diferenciadora llamada razón, son pues irracionales.

Dentro de estas decisiones están los conflictos civiles armados, que a pesar de las vastas consecuencias que dejan, no deja de sorprender su presencia en todos los continentes y a lo largo del tiempo, tal como lo hemos visto en el planteamiento del problema. En una comunidad organizada, parece que decisiones así son irracionales. Si bien esta puede ser la primera impresión, a decir verdad, detrás de esos mismos fenómenos hay una serie de *juegos, estrategias, costos y beneficios* racionales que determinaron el actuar de grupos rebeldes. Explicar esto nos lleva adentrarnos en las teorías que exploran la racionalidad y las decisiones.

La Teoría de la Elección Racional

Como se ha mencionado, la Teoría de la Elección Racional (en adelante, TER) tienen en el centro de su análisis la toma de decisiones mediante el mecanismo llamado “razón”, toma al

individuo como sujeto de estudio y con capacidad de tomar decisiones alejado de sus emociones (Demmers, 2012) (Simon, 1995), explica los costos y beneficios que cada acción del individuo conlleva, pues tiene un panorama completo en cuanto a información se refiere (Fearon, 1995), es por todo esto que parece útil para este trabajo. Profundizando en ello: cada conflicto civil armado es *per se* una decisión que puede tener graves consecuencias, tanto en el escenario internacional como en el mismo sujeto que desea participar del movimiento armado, siendo esto una realidad, es imposible no pensar que hubo algún discernimiento que usó un mecanismo capaz de medir los costos y beneficios de un acto belicoso. Por otra parte, es importante aclarar el individualismo metodológico sobre el cual se construye la TER y por qué aplica al objeto de estudio de este trabajo: se podría resumir en que toda acción colectiva tiene en su origen un actuar individual, si se desea encontrar una explicación a cualquier fenómeno social se debería buscar en la intencionalidad, y la intencionalidad surge siempre en cada individuo particular (Rivero, 2006). Esto diferencia a las realidades sociales de las físicas y biológicas, en donde en las primeras las explicaciones se encuentran en la causalidad y en las segundas en la funcionalidad donde, por supuesto, elementos de manera conjunta pueden desencadenarlos; no así en los fenómenos sociales como un conflicto civil armado, en estos casos la explicación *causal* está ante todo en la *intencionalidad* y, por tanto, en el individuo.

Esta perspectiva de la TER resume la naturaleza primigenia de los conflictos armados: un grupo armado, sí, pero un grupo conformado con individuos que han calculado los beneficios de constituirse grupo, los beneficios de levantarse en armas y han tomado en cuenta los costos de luchar contra un Estado, con todo lo que esa palabra significa. De este punto se puede partir *Principio de Utilidad* que la TER contiene. Consiste en que cada individuo dotado de razón busca maximizar sus beneficios, sus ganancias, su utilidad. Este principio viene ya esbozado con Adam Smith, pero su más remoto inicio está en el iusnaturalismo, con lo cual, lo que busca el hombre es un placer y con la llegada del *homo economicus*, un beneficio, una utilidad (Rivero, 2006). Aunque parece bastante obvio como este principio de la TER se suma a la explicación integral de un conflicto armado, es necesario hacer énfasis. Cada conflicto armado dentro de un Estado-Nación conlleva beneficios y costos, tanto para los rebeldes como para el agente estatal. Cada uno de estos dos actores buscará obtener el mayor beneficio al menor costo, o bien, evaluará si una

decisión tiene un costo superior al beneficio que puede obtener, con lo cual, no optará por esa opción.

Respecto a la información completa, otro principio de la TER, se puede decir que, cualquier individuo toma una decisión usando un mecanismo que balancea costos y beneficios, pero anterior a esto ha recopilado información esencial para ese balance. De hecho, se presupone que no falta absolutamente nada por saber cuándo una decisión es tomada. Así, en el momento de analizar los conflictos armados con los lentes de la TER, este punto resulta objetivamente útil: Un conflicto civil armado, llevado a cabo por grupos rebeldes, y en su último elemento, por individuos, es el resultado del pleno conocimiento de dichos actores de las condiciones en las que se encuentran ellos mismos, el Estado y el contexto físico y social donde se desenvuelve el enfrentamiento. Por lo cual, se abren dos posibilidades cuando un conflicto estalla: hay información completa y veraz que permite afirmar que los rebeldes pueden ganar la batalla, o bien, hay información completa no veraz sobre la situación y el estado en que se encuentran tanto el actor gubernamental como el disidente (ellos mismos). A decir verdad, que la información sea veraz o no, no afecta al principio de la información completa, éste sólo supone que el individuo (como célula conformadora de un colectivo) tiene cierta o *toda información* que lo lleva a realizar determinada acción a partir de un balance costo-beneficio. En ese sentido, toda acción en el hombre ha tenido una base (información), sobre la cual aplica un mecanismo (razón) para maximizar su utilidad (balance costo-beneficio) y realizar cualquier acción, en este caso, iniciar o unirse a un conflicto armado.

Como se puede observar, la TER y sus principios son aplicables a toda acción humana, aún más, por esa mismo resulta, en primera instancia, altamente eficaz para poder explicar los conflictos civiles armados. No obstante, si se sigue esa misma línea de racionalidad, podemos encontrar un problema: los costos de organizarse colectivamente y levantarse en armas superan a los beneficios que se pueden obtener, el costo puede ser tan elevado como la represión estatal y la muerte, es consecuencia de la represión. Visto así nos enfrentamos a un dilema: desde cualquier ángulo parece irracional unirse a un grupo rebelde y participar en un conflicto armado, pero en la realidad sí existen y estallan por todo el mundo. ¿Significa eso que la TER falla como teoría científica al intentar explicar la

aparición de fenómenos como los conflictos civiles armados? O bien, ¿Acaso hay acciones en el ser humano que esquivan el mecanismo de la razón a niveles tales que son capaces de enfrentar consecuencias tan grandes sin ninguna especie discernimiento? La respuesta es no. Antes de desglosar la, o, mejor dicho, las soluciones a ese gran dilema costo/beneficio parece importante dejar en claro todo lo que implica el mismo. Para eso, contamos con una amplia explicación en los Problemas de la Acción Colectiva que se describirán a continuación.

Los Problemas de la Acción Colectiva

Al pensar en sujetos racionales que deben organizarse en grupos para conseguir un objetivo, es posible pensar que el costo, tanto de organizarse como el de conseguir lo que sea que se propongan, es bajo e implica poco riesgo; sin embargo, cuando hablamos de conflictos civiles armados, los costos pueden superar los beneficios, en ese sentido lo más racional es no participar, ni de la organización ni de la rebelión. Este gran dilema de la participación o no según el costo/beneficio se divide en problemas particulares: Mancur Olson (1965) los llama *Problemas de Acción Colectiva* y cada uno de ellos representa auténticamente un obstáculo para la conformación y la acción de un grupo de individuos. Aplicado a los conflictos armados, los problemas de acción colectiva apuntan a la inviabilidad racional de que existan individuos que se sumen a un grupo disidente, acciones y estrategias del mismo y, por último, hace a la aparición de una guerra civil o un golpe de Estado prácticamente imposible. Estos problemas son: *Free Riding*, *Problema de Coordinación* e *Inconsistencia Temporal*.

Así, el *Free Riding* se refiere a la actitud del individuo racional que prefiere no pagar los costos en la consecución de un bien público, pues otros los pueden pagar y él disfrutar del bien público de cualquier manera. Aplicado a los conflictos armados, se puede decir que, entre la infinidad de objetivos particulares que persigue un conflicto civil concreto, todos los que existen comparten al menos uno: reemplazar/derrocar al gobierno en turno, este sería el bien público. Como bien público, sería disfrutado por todos, por toda la población en este caso y no sólo por los rebeldes. Por lo cual, parece poco racional participar en un levantamiento armado que podría implicar costos grandes, es decir, represión gubernamental, en sus diferentes modos como cárcel o exilio; en el peor de los casos, la

muerte. Visto de otra manera, si un individuo concuerda en que derrocar al gobierno es un bien necesario, pero implica un gran costo y a la par, otros pueden luchar por obtenerlo, o sea, se puede ganar sin perder, entonces no es racional participar. El verdadero problema comienza cuando todos los que creen que derrocar al gobierno es un bien público, deciden no hacerlo para evitar el alto precio.

Por otro lado, resulta especialmente problemática la improbabilidad de unirse a un grupo que busca un bien público debido a lo poco organizado que está. En un primer momento, con poca o deficiente organización en un grupo, las probabilidades de conseguir un bien se vuelven nulas, luego los costos que se habrán pagado para finalmente no conseguir ese bien, todo esto hace que sea irracional participar colectivamente. A esta dificultad, basada en la ineficaz organización se le denomina *Problema de Coordinación*. Puesto en un conflicto civil armado, todos inician con pequeños grupos disidentes, la mayoría sin recursos y con poca claridad sobre su organización interna. En este sentido, unirse como individuo no parece racional, pues con un grupo tan pequeño y una organización incipiente las posibilidades de derrota son altas. La probabilidad de pagar los precios tan altos y no recibir las ganancias son reales. Desde la posición del individuo, es inviable unirse a un grupo rebelde; desde la perspectiva del colectivo es irracional luchar contra el gigante Estado capaz de reprimir y sofocar la lucha.

Por último, la *Inconsistencia Temporal*, expresa lo irracional de organizarse junto a otros individuos debido a la posibilidad de conseguir el bien sólo después de mucho tiempo, pagando constantemente los costos en el intento de conseguirlo. En un conflicto armado, la inconsistencia temporal significa apostar por luchar contra un aparato que controla el entero territorio (el gobierno), es jugar con la incertidumbre y con altas probabilidades de fallar, principalmente porque conllevaría mucho tiempo derrocarlo por completo. Todavía más lejano en el tiempo es establecer un nuevo orden estable para gozar de los beneficios obtenidos. Dicho de otra manera, arriesgar tanto para sólo quizá obtener un beneficio después de mucho tiempo (si no se ha pagado el costo de la revuelta en todo ese tiempo, o sea, la muerte), es inviable desde lo racional.

¿Por qué no participar?	Participar	No Participar
Free Riding	-1	1
Problema de Coordinación	-1	1
Inconsistencia Temporal	-1	1

Tabla 5 ¿Por qué no participar en una rebelión contra el gobierno desde los Dilemas de la Acción Colectiva? Elaboración Propia

De esta manera, vistos los problemas de la acción colectiva, es importante enfatizar que podría parecer irracional organizarse para conseguir un bien público, y en este caso, participar en un movimiento armado. Haciendo uso del mecanismo de la razón y, haciendo el balance costo beneficio a partir de la información que tienen los rebeldes (v.g. *Es altamente probable que se pague un costo tan alto como la muerte luchando contra un Estado*), los individuos no deberían organizarse ni los conflictos civiles armados existir, pues va contra toda naturaleza humana dotada de razón. Clara expresión de ello son las dificultades que Olson (1965) encuentra cuando individuos desean conformar un grupo para actuar colectivamente. Sin embargo, la realidad nos muestra que por doquier estallan guerras civiles y ocurren golpes de Estado, es decir, los individuos se organizan. Como se mencionaba en el apartado anterior, esto no significa que la TER falle al explicar este tipo de fenómenos, ni que el ser humano sea un ente irracional. Por el contrario, haciendo pleno uso de la razón, con un acertado balance costo/beneficio y con información completa, resulta racional unirse a un grupo rebelde y comenzar una rebelión con tal de maximizar utilidades, conseguir un bien, o sea, derrocar al gobierno. Esto se explica a profundidad en el siguiente apartado.

La Superación de los Problemas de Acción Colectiva y El Dilema del Rebelde

Si se parte de los principios de la TER, en la que cada acción del ser humano pasó por el proceso de medir los costos y beneficios, y a la par, se acepta que los problemas de Olson

son un verdadero obstáculo para organizarse colectivamente y levantarse en armas, se debe admitir entonces que los *Problemas de la Acción Colectiva* han sido superados racionalmente y es aquí donde se encuentra el inicio de los conflictos civiles armados. La gran aportación que hace Mark Lichbach (1995) en su obra *El Dilema del Rebelde* resulta útil para este trabajo: su trabajo consiste en las preguntas “¿Cómo se llega al desorden?, ¿Cómo se organiza la disidencia?” Para el caso de los conflictos armados este eje de análisis resulta fundamental. Se trata de un eje diferente al que las ciencias sociales se podrían referir: ¿cómo se puede organizar una sociedad o un grupo de individuos?

Lichbach (1995) asume el principio de utilidad propuesta en la TER y parte de los problemas de acción colectiva que propone Olson y les da soluciones, de hecho, pasan a llamarse “dilema del rebelde”, en cuanto los tres son óbices para levantarse en armas. Se contrasta también con la teoría del actor agraviado, en la cual, los conflictos armados o la violencia organizada podría iniciar con un grupo de personas siendo privadas de ciertos elementos societales básicos: acceso a servicios indispensables, privación de la participación en la vida pública, no poder expresarse en su propia cultura y costumbres, discriminación, etc. Lichbach afirma entonces que, un grupo no se organiza para la violencia sólo por agravios, más bien, deben existir condiciones que permitan tanto la organización como la violencia, condiciones que resuelvan los problemas de acción colectiva o el Dilema del Rebelde. Esas condiciones varían y, por cuatro ejes diferentes, propone soluciones: las de mercado, las contractuales, las de comunidad y las de jerarquía.

Las soluciones dadas bajo la tipología de “jerarquía” encuentran a los líderes como figuras indispensables por las que se inician las rebeliones. Desde la perspectiva del autor, los líderes son capaces de forzar a sus seguidores a embarcarse a iniciar una revuelta. Mediante técnicas de monitoreo y sanción, aquellos seguidores se ven obligados a entrometerse en la lucha, aunque también puede haber incentivos selectivos. Por otro lado, las soluciones del tipo “comunidad” se desarrollan en un contexto de orden donde aquellos individuos que comparten conocimientos y valores pueden trascender los problemas de acción colectiva (o el dilema del rebelde) por medio de la eliminación de la ignorancia que, a veces, es un obstáculo para la conformación de los grupos disidentes.

Bajo el aspecto de “contratos”, se enmarcan soluciones que parten de un estado previo de anarquía, pero cuya celebración de entendidos o “contratos” puede eliminar los problemas de acción colectiva, tornando la situación problemática a una de cooperación. Por último, las soluciones de mercado parten de un estado de ignorancia y que hablan de incrementos o disminuciones en ciertas variables como los riesgos, costos, recursos, la información o las probabilidades de ganar. Es importante subrayar que, si los grupos disidentes intentan trascender el dilema del rebelde, el gobierno intenta reforzarlo incrementando el peso del Free Riding, el Problema de Coordinación y el Problema de Inconsistencia Temporal de todas las maneras posibles para evitar un levantamiento.

De todas las soluciones propuestas por Lichbach, las que mejor se acomodan a la realidad son las que se encuentran bajo la tipología del mercado [político], esto debido a varias razones: en el fondo de este conjunto de soluciones se encuentra el problema de la información completa, se parte de un contexto de ignorancia en el que gradualmente los agentes (rebeldes y gobierno) van adquiriendo conocimientos mutuos. Esto mismo puede proporcionar a los rebeldes la certeza de que pueden vencer al gobierno y así, aumentar sus probabilidades de ganar. Cabe aclarar que, también se da en sentido contrario, el gobierno puede ir adquiriendo o no más información sobre el verdadero alcance de los rebeldes. Si se parte de un contexto de ignorancia, parecen lógicas las explicaciones a porqué dentro de un Estado se desarrollan conflictos armados, a pesar de que supuestamente el Estado tendría información plena de su población, de sus disgustos, de los recursos que están en manos privadas y, por tanto, de las capacidades de sus ciudadanos para levantarse en insurgencia.

Por lo tanto, en el *Dilema del Rebelde*, las soluciones tienen en cuenta que todos los actores son seres racionales. Por lo cual, no existe forma alguna en que la violencia se organice sólo por motivaciones emocionales. A lo largo de toda la obra de Lichbach se proponen diversas soluciones concretas y cada una parece resolver un dilema concreto, en algunas ocasiones más de uno. Por ejemplo, los incentivos o los bienes públicos excluyentes parecen dar solución al Free Riding; Sin embargo, en este trabajo nos concentraremos en la solución llamada *Incrementar las Probabilidades de Ganar* que se enmarca en las soluciones de mercado. Esta solución resuelve a priori dos problemas de acción colectiva: la

inconsistencia temporal y el problema de coordinación, y aunque también parece resolver en parte el Free Riding, se profundizará sobre todo en los primeros dos problemas.

Así, cuando se habla de *Incrementar las Probabilidades de Ganar*, se parte de que: la expectativa de los rebeldes sobre su potencial éxito o fracaso son cruciales para organizarse. Como individuos racionales sólo van a participar en causas que puedan ganar. Por eso, la violencia organizada contra el Estado surge cuando los rebeldes tienen confianza en alcanzar su objetivo. Por el contrario, cuando las estimaciones de ganar son bajas, la participación en un grupo de esta naturaleza disminuye, pues es irracional participar en causas perdidas y así es como muchas protestas violentas terminan: no hay estimaciones positivas de alcanzar los objetivos (Lichbach 1995).

Esta solución concreta asume y hace verdadero todo el mecanismo de racionalidad que un rebelde tiene: implica cálculos que son resultado de la interacción entre los posibles costos y beneficios de unirse a un movimiento armado o iniciar una revuelta; no pasa por alto la maximización de utilidades que busca cada individuo, incluso se afirma que es posible que un rebelde participe solamente porque existen utilidades por unirse al grupo. Por otro lado, se entiende que, aunque un individuo conozca de la gran aportación que podría ser para el grupo entero y para la causa, pero no hay una maximización de utilidades, dicho sujeto no participará. Bajo esta solución se encuentran los casos de combatientes del lado gubernamental que se traspasan al lado rebelde, pues cuando es visiblemente probable que los disidentes pueden ganar la lucha conviene obtener beneficios que pagar los costos como perdedor.

¿Cómo Incrementan las Probabilidades de Ganar?

Ahora bien, en vías de aumentar las probabilidades de ganar y así, lograr organizarse para levantarse en armas (esto es, dar solución a los problemas de acción colectiva) se deben buscar formas en las que esas probabilidades sean las más altas posibles. Una manera en la que esto sucede es mediante la búsqueda de información sobre la relativa fuerza del régimen. De alguna manera, los rebeldes pueden conocer la fortaleza del régimen con pequeños enfrentamientos previos ajenos y su resolución. El conocimiento de victorias previas conocidas y bien difundidas pueden aumentar la confianza en las probabilidades de

ganar, pues un signo seguro de la debilidad del régimen es su incapacidad para poder apagar las disidencias. También de aquí se desprende que, entre más dure un conflicto menos fuerte es un Estado y esto anima a otros a unirse a la causa rebelde. De aquí que, los enfrentamientos armados entre civiles y gobierno sean sobre todo indicadores de la fuerza y el balance de poder que existe en un Estado.

Sin embargo, todo esto es posible cuando se ve a conflictos pasados, y aportan en la confianza y en las probabilidades de ganar, pero nada asegura que al momento en que se está organizando el grupo rebelde las condiciones del Estado sean las mismas, que el régimen sea menos fuerte o igual de débil que en ocasiones anteriores. Realmente, las probabilidades de ganar sí aumentan con un Estado débil, pero existen otras formas para obtener esa información, para tener “información actual” sobre la fortaleza del régimen sin tener que recurrir a la historia. Lichbach (1995), consciente de la dificultad que implica conocer la robustez de un Estado, propone nueve estimadores o indicadores que pueden dar ciertas luces, estos son: *1. Los recursos del gobierno disponibles, 2. La ineficiencia e ineficacia gubernamental, 3. Gobiernos Divididos, 4. Guerras de Sucesión, 5. Crisis Políticas, 6. Duración del Gobierno, 7. Poca Competencia Estatal en el Exterior, 8. Ejemplos Externos de otros Estados, y 9. Patronazgo Externo.*

Cada uno de ellos apunta hacia un área específica del aparato estatal, pero en conjunto, caracterizan una variable que se estará utilizando en este trabajo. También, es necesario decir que, para Lichbach cada uno de los estimadores son independientes, funcionan más como diferentes formas de llegar a conocer la fortaleza estatal; cada una de ellas son formas de adquirir información, pero también de calcular las probabilidades reales y actuales de vencer en el levantamiento armado, es decir, entran en el mecanismo de racionalización, midiendo costos y beneficios, resolviendo los problemas de acción colectiva. Es posible darse cuenta que, la manera en que Lichbach accede al Estado parte de una concepción burocrática-weberiana; en este trabajo se profundizará en la concepción del Estado para proponer una innovación teórica, con la cual, los estimadores no sean vistos como “diferentes formas de acceder” de manera autónoma, sino que, desde lo que se va a proponer aquí, es la conjunción de todos los estimadores la que permite acceder al conocimiento de la Fortaleza/Debilidad de un Estado, esto se lograría con un solo indicador.

Reanudado, de manera específica, el estimador de *Recursos del Gobierno Disponibles* puede sintetizarse así: cuantos menos recursos tiene un gobierno, cuanto más probable que los disidentes tengan la victoria, así es más probable a la vez que los individuos se organicen contra el gobierno. Respecto a *La ineficiencia e ineficacia gubernamental*, se afirma que los disidentes están atentos a cómo un Estado maneja los recursos que tiene disponibles. Si un Estado no es capaz de manejar sus recursos, tampoco sabrá gestionarlos contra una posible revuelta. Otra manera en la que los rebeldes pueden conocer que tan ineficaz e ineficiente es un régimen es mediante la inflexibilidad. Puede existir un régimen con recursos, pero realmente lento para la formulación de políticas, para gobernar. Así, Lichbach (1995) dice que, la inflexibilidad es el caldo de cultivo para un conflicto armado, en tanto que no es capaz de afrontar la innovación necesaria en una sociedad, pues se engendra una colación anti-régimen. Por último, otro factor que se toma en cuenta bajo este estimador son los líderes irresponsables. En este aspecto, el autor solamente enuncia que son varios casos los que concluyen que, cuando un gobernante se caracteriza por la corrupción, libertinaje, ociosidad, lujos, frivolidad, indolencia, torpeza y estupidez, deja entonces de ser funcional y se vuelve improductivo.

Asimismo, bajo *Gobiernos Divididos*, entra toda clase de luchas internas en las elites gobernantes, son los problemas de acción colectiva propios de los gobiernos. Cuando no hay unidad en el mismo gobierno, los rebeldes ven incrementadas sus propias probabilidades de ganar y, de hecho, intentarán hacer más grandes las divisiones gubernamentales. Por eso, cuando hay transiciones de gobierno o cambios en el poder político, los rebeldes perciben un Estado más dividido, por añadidura, más débil. Además, hay otras razones por las cuales un gobierno dividido resuelve los problemas de la acción colectiva de los rebeldes: los miembros de las élites que se encuentran en desventaja durante la adquisición del poder podrían apelar a movilizar violentamente personas de clases inferiores para conseguir sus objetivos; por otro lado, cuando llega una nueva élite al poder, las antiguas élites ven su agenda desplazada y esto alienta la creación de coaliciones y alianzas (incluso conflictos armados) contra la élite en turno. Para finalizar, un gobierno dividido permite ver las vulnerabilidades de un Estado y de quienes lo dirigen, esto promueve el conflicto y alienta el conflicto rebelde organizado.

Las Guerras de Sucesión, similarmente a los gobiernos divididos, alertan de los conflictos que tienen aquellos que gobiernan. Cuando hay un patrón claro y observable de cómo se transita de un gobierno a otro, los rebeldes no tienen duda de que se trata de un régimen fuerte; sin embargo, cuando no hay patrones claros, los rebeldes se toman la libertad de calcular que el gobierno es inestable y débil. Por esta razón, cuando hay una crisis de liderazgo estatal, aumentan las probabilidades de un conflicto armado. En esta misma línea, las *Crisis Políticas* se suman a las maneras de percibir la debilidad de un Estado. Ahora bien, a diferencia de las anteriores, las crisis políticas no suponen un cambio en quien gobierna, más bien, hacen referencia a quiénes se suman a esas élites, por eso, Lichbach afirma que, algunos ganadores se vuelven más ganadores. Se trata entonces de momentos en los que hay inestabilidad y división cuando no hay cambios de gobierno. En esos momentos los rebeldes pueden aprovechar que la atención de sus posibles represores está puesta en otras partes, que los recursos que serían utilizados para apagar el movimiento armado realmente serán utilizados para ganar más poder.

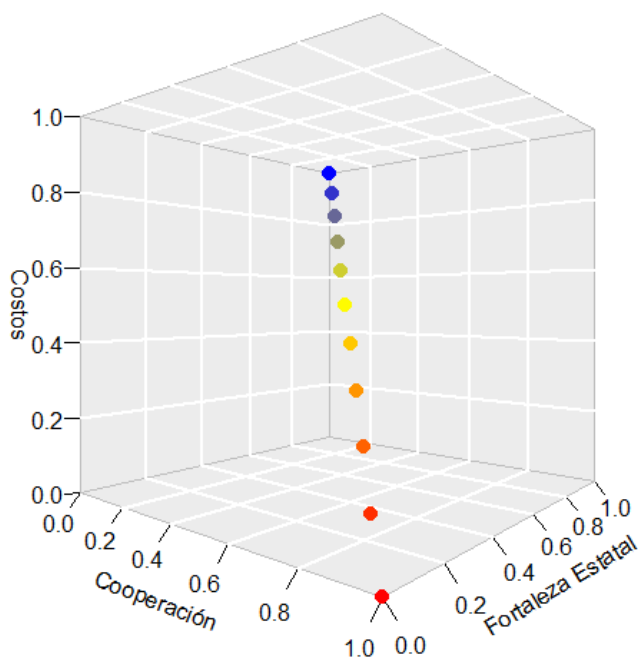
Por otro lado, se encuentra la *Duración del Régimen* como vía de aproximación a la información sobre las capacidades estatales. Este estimador calcula qué tan fuerte es un gobierno a partir del tiempo en que ha permanecido en el poder. Así, aquellos que son nuevos son vistos por los rebeldes como inexpertos y débiles. Las probabilidades de ganar una lucha incrementan considerablemente; en cambio, cuando un gobierno lleva ya mucho tiempo en el poder, los rebeldes sabrán que se trata de un régimen fuerte, con capacidades tan sólidas que se ha mantenido en el poder. Un régimen así sabría muy bien cómo utilizar los recursos que dispone contra los disidentes. Esto, además, queda bastante claro en los movimientos armados que ocurren después de que un régimen ha caído recientemente, pues sucede que muchos grupos pueden anticipar su victoria para instalarse como nuevos gobiernos, no obstante, aún han de luchar entre ellos para conseguirla.

Otra manera, bastante particular, de poder observar la debilidad o fortaleza del gobierno en turno es conociendo si, a la par, se está enfrentando a otro enemigo en el exterior. Es decir, si el Estado está luchando contra otro agente fuera de sus fronteras, los recursos serán dirigidos primeramente contra los contrincantes externos, por lo cual, aumentan las probabilidades de ganar, por parte de los rebeldes. Pero aún más, si es que el

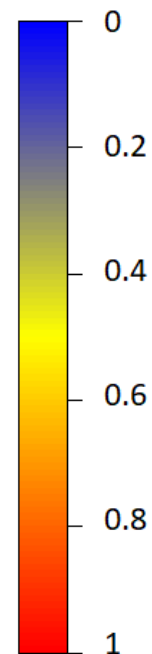
Estado está siendo derrotado, los rebeldes se estarían enfrentando a un régimen desgastado y débil, sobre todo en su aparato militar, que es con el cual se reprime una protesta armada, todo esto es la *Poca Competencia en el Exterior* y encuentra cierta similitud con los llamados *Ejemplos Externos de otros Estados*: en este caso, cuando los rebeldes encuentran que otro Estado con las mismas características (en recursos, gobierno, eficacia, etc.) fue derrotado por otros rebeldes, los disidentes actuales perciben un incremento en las probabilidades de obtener una victoria contra su Estado.

Finalmente, cuando se menciona *Patronazgo Externo*, en realidad se habla de todo el apoyo que un Estado puede recibir desde el exterior, de otros gobiernos. En cuanto los rebeldes se dan cuenta de que hay más gobiernos apoyando al que combaten, los costos de una lucha armada aumentan, los beneficios disminuyen, la probabilidad de que más individuos se sumen al conflicto armado decrece y con ello, también una eventual victoria rebelde. Cabe subrayar que, cada uno de estos estimadores son los responsables del aumento en las probabilidades de ganar pues, a su vez, disminuyen los costos que conlleva un levantamiento armado y, por último, hacen más propensa la cooperación. Siempre que el Estado es débil esto sucede y se puede observar gráficamente en el siguiente hiperplano donde se plasma una regresión lineal múltiple entre estas tres variables. De ello se desprende que un Estado débil es más propenso a presentar conflictos civiles armados en sus fronteras.

Relación entre Costos, Cooperación y Estado Débil



Probabilidad de Inicio de Conflicto Civil Armado



¿Por qué la solución “Incrementar las Probabilidades de Ganar” resuelve la Inconsistencia Temporal y el Problema de Coordinación?

Ya se ha visto en qué consiste la solución dada por Lichbach llamada *Incrementar las Probabilidades de Ganar*. También quedó claro en qué consiste cada uno de los estimadores que componen la solución. Ahora se va a aclarar la importancia de esta solución en la superación del dilema del rebelde o problemas de acción colectiva. Específicamente, incrementar las probabilidades de una victoria frente al régimen hace que los costos disminuyan, especialmente el costo más alto, la muerte. Se pone de esta manera: la Inconsistencia Temporal dejaría de ser un problema porque, en realidad, lograr derrocar a un Estado relativamente débil llevaría poco tiempo. Los rebeldes calcularían que ese bien público es posible conseguirlo sin esperar tanto tiempo. De manera individual, es más propensa la formación de un grupo cuando los objetivos que se persiguen son fácilmente asequibles. Visto desde los conflictos civiles armados, un régimen poco sólido, con ineficiencia, recursos limitados o desgastado no puede responder de manera eficaz a un levantamiento armado, no puede reprimir. Difícilmente un Estado débil puede encausar recursos a sofocar una revuelta.

La Inconsistencia Temporal quedaría resuelta también porque, como se ha mencionado a lo largo del apartado anterior, una de las maneras de incentivar la cooperación es reducir los costos que la misma implicaría; si el Estado es débil, por ejemplo, en su aparato militar, y dado que éste es el que aplica el costo a los rebeldes, no hay obstáculo para la cooperación, es decir, para la formación de colectivos disidentes. Con esta solución de mercado propuesta por Lichbach, quedan resueltos los dos aspectos fundamentales de la inconsistencia temporal: la formación de un grupo disidente y su eventual levantamiento en armas, ambas realidades conforman el inicio de los conflictos civiles armados.

Por otro lado, cuando se pone el *Incrementar las Probabilidades de Ganar* como vía para la superación del dilema del rebelde, se entiende que el Problema de Coordinación también deja de ser una barrera para el inicio de los conflictos armados. Esto se explica porque, cuando un grupo rebelde observa que el agente estatal contra el que lucha es demasiado débil, habrá tiempo para organizarse. Las medidas que algunos Estados toman cuando recién comienza una protesta violenta es aprovechar lo poco organizado que se

encuentran los grupos rebeldes. En este caso, cuando un régimen no tiene los suficientes recursos, o se encuentra “distráido” (como en el caso de los gobiernos divididos por campañas políticas), o “agotado” (esto es en caso de estar librando una guerra en el exterior), no podrá tampoco apagar rápidamente un levantamiento, por lo cual, habrá tiempo de organizarse, y si hay un movimiento disidente medianamente organizado, o al menos, lo suficientemente bien estructurado para combatir, las probabilidades de que más individuos se unan y posteriormente inicien un conflicto armado crecen significativamente.

Aunado a esto, es necesario decir que, frente a un Estado débil hay condiciones que favorecen la coordinación, como la geografía, la densidad y las telecomunicaciones. Por ejemplo, si se piensa en un país con regiones montañosas, el acceso a todo el territorio es desde un inicio difícil, el gobierno no llegará muchas veces y si a esto se le suma un gobierno inestable, el acceso será prácticamente nulo, lo cual, permitirá la coordinación de los rebeldes en esas zonas. En el caso de la densidad, se podría plantear que el reclutamiento de nuevos integrantes al movimiento (se necesita un buen número de individuos para estar bien coordinados) es más fácil en comunidades donde hay contactos cara a cara con más frecuencia. A diferencia de comunidades lejanas entre sí y con pocos pobladores, aquellas donde la densidad poblacional es más alta hace propensa la formación de grupos disidentes. En este sentido, un Estado débil no tendría los recursos o la suficiente eficacia para controlar o monitorear estos acuerdos entre sus ciudadanos.

Es cierto que, incluso cuando el grupo rebelde no esté sólidamente organizado, los rebeldes no dudarán en combatir frente a un Estado débil, pues indica que éste último también está poco organizado o menos. Un régimen en donde hay ineficiencia política indica división interna, en los parlamentos, en los líderes, en la población, todo esto es sinónimo de poca organización. Ante un contrincante tan poco organizado, los rebeldes pueden pasar por alto el nivel de organización que ellos mismos tienen y así, se favorece la unión de más disidentes. Por lo tanto, esta solución parece superar al menos dos problemas de acción colectiva y aporta al tercero. Esto se explica con más detalle en el siguiente apartado.

El Free Riding y la Solución de Incrementar las Probabilidades de Ganar

Si bien, la solución de mercado llamada *Incrementar las Probabilidades de Ganar* resuelve directamente la inconsistencia temporal y el problema de coordinación, el Free Riding sólo queda resuelto de manera consecuente. Después de tener la certeza de que hay un Estado débil y, por tanto, reales y altas probabilidades de ganar, queda aún la pregunta ¿Qué sucede si, aunque es cierto que un grupo rebelde puede vencer, al final, es mejor que esa lucha la lleven a cabo otros? Si todos llegaran a la misma conclusión no se formaría un grupo rebelde. Es importante aclarar, que, aun así, la solución de *Incrementar las Probabilidades de Ganar* ha ya resuelto una gran parte del problema, pues si no existiera un Estado débil, ni siquiera se podría llegar a preguntarse por la posibilidad de que individuos ajenos se levanten en armas en lugar del propio individuo. Es sólo a partir de que se resuelve el problema de coordinación y la inconsistencia temporal cuando se puede pasar al último problema de acción colectiva. En palabras concretas, el Free Riding se resuelve cuando los rebeldes convierten el bien público en bien público excluible, por lo que sólo aquellos que participaron en la rebelión disfrutarán del bien y, dado que sus probabilidades de ganar se vieron incrementadas al percibir un Estado débil, resulta mejor unirse al grupo rebelde.

De cualquier manera, pensar en la interacción del incremento en las posibilidades de ganar y el free riding abre la puerta a otras investigaciones, pero esto no estorba, ni en la propuesta de este trabajo ni en su posterior hipótesis. Los conflictos civiles armados se pueden ver afectados más por un problema de acción colectiva que por otro, o presentar sólo uno. Sea la manera en que se plantee, la solución “Incrementar las Probabilidades de Ganar” mediante un Estado débil afecta y resuelve en mayor medida la Inconsistencia Temporal y el Problema de Coordinación, y en menor medida el Free Riding, pero a los tres los afecta y supera.

*Los Indicadores son Capacidades Estatales y las Capacidades Estatales son la
Fortaleza Estatal*

Hasta ahora, se ha estado hablando de que gracias a la solución llamada “Incrementar las Probabilidades de Ganar” con los nueve puntos propuestos por Lichbach, basándose en una perspectiva desde la Teoría de la Elección Racional, es posible decir que existe una superación a los Problemas de Acción Colectiva, lo cual provoca el inicio de rebeldías, y de esa manera, comienzan los conflictos civiles armados. Sin embargo, es preciso aclarar que, los nueve puntos que se proponen en el *Dilema de Rebelde* no son otra cosa que indicadores de las capacidades de un Estado. Así, por ejemplo, cuando se habla de *Los recursos disponibles del gobierno* se está hablando de lo que algunos autores consideran la capacidad fiscal; en cambio cuando se tocan los puntos como *La ineficiencia e ineficacia gubernamental*, *Gobiernos Divididos*, *Duración del Gobierno* o *Poca Competencia Estatal en el Exterior*, se está haciendo referencia a la conocida capacidad administrativa o burocrática del Estado. Por otro lado, cuando se habla de la capacidad política (que algunos autores separan de la burocracia) los puntos que la tocan son: *Guerras de Sucesión*, *Crisis Políticas*, *Patronazgo Externo*. Por último, cuando se tocan los *Ejemplos Externos de otros Estados* con características similares que han fracasado en el intento de apagar las rebeliones, en realidad se trata de una aproximación a la capacidad coercitiva, la cual, supone el uso legítimo de la violencia.

Por tanto, cada vez que se proponen los nueve puntos en la solución “Incrementar las Probabilidades de Ganar” como diferentes formas en que los rebeldes pueden disminuir costos y aumentar los beneficios, se está hablando de la superación de los problemas de acción colectiva a partir de capacidades estatales deficientes que los rebeldes aprovechan para levantarse contra el gobierno. Queda claro entonces que, cada capacidad estatal puede ser percibida en mayor o menor medida, balanceada y juzgada fuerte o débil, y con ellas, al Estado entero se le puede percibir sólido o endeble. Por lo que si una capacidad es deficiente se estará hablando de debilidad estatal, que es, en primera instancia, un caldo de cultivo para que un movimiento armado surja. Una vez aclarado eso, se debe decir de manera clara: las capacidades estatales tienen el poder para gestar o apagar un conflicto armado. Puede quedar

aún la duda sobre qué constituye a las capacidades estatales, sin embargo, esto será tratado en la metodología, pues se agregará un área poco estudiada: la capacidad sanitaria de un Estado. Por ahora, es posible adentrarse a la formulación de una hipótesis.

FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS

Dado que el inicio de los conflictos civiles armados se puede explicar como un levantamiento de grupos disidentes racionales dentro de un Estado cuyas capacidades son deficientes, es decir, en un Estado Débil, se puede establecer a priori que:

H1: A más Fortaleza Estatal menos Inicio de Conflictos Civiles Armados

O lo que es lo mismo:

H2: A menos Fortaleza Estatal más Conflictos Civiles Armados

Teniendo como hipótesis nula:

H0: A más Fortaleza Estatal más Inicio de Conflictos Civiles Armados

Esto quiere decir que, mientras existan Estados fuertes, tanto la formación como el levantamiento en sí de grupos rebeldes, no ocurrirá. Lo cual, en principio, parece desmentir lo que los autores de sectores culturales proponen: que los conflictos civiles armados se inician por agravios culturales. En realidad, esto no puede ser así, pues, aunque existan verdaderas amenazas, ofensivas y privación de derechos basadas en la etnia, religión, idioma o cualquier otra amalgama cultural, si hay un Estado fuerte donde esto ocurra, la disidencia no se formará o no llegará a representar un conflicto armado. Por lo tanto, lo que se anticipa en este trabajo es que, las capacidades estatales son determinantes para el inicio de un conflicto armado.

Por otro lado, este trio de hipótesis parece apoyar las posiciones estatistas del inicio de los conflictos armados, pues otorga un gran papel al Estado como sujeto indispensable y determinante para que existan grupos rebeldes. No obstante, se diferencia en que, por “fortaleza estatal” se entiende algo más que simple capacidad fiscal o coercitiva (militar) como hasta ahora en estudios previos se ha establecido. Esta misma hipótesis, por tanto,

entraña una nueva manera de entender “fortaleza/capacidad estatal” y una nueva forma de medirla, abonando así a la literatura estatista de una manera más completa.

Además, esta hipótesis es la conclusión lógica de entender los conflictos civiles armados desde la Teoría de la Elección Racional: sabiendo que el individualismo metodológico reclama el balance de costos/beneficios en cada integrante de un grupo mediante su máxima herramienta (la racionalidad), parecería imposible que existan conflictos armados; sin embargo, con la misma racionalidad, observando las debilidades de un Estado, es posible disminuir costos, superar los problemas de un actuar colectivo e iniciar un conflicto armado. Por lo que, parece lógico concluir en primera instancia, que es la Fortaleza (o en su defecto, la debilidad) de un Estado la determinante para que broten o no conflictos armados desde la propia población.

METODOLOGÍA

En términos generales

Para poder comprobar la hipótesis antes planteada es necesario establecer el método que se ha de seguir. En este caso, los métodos estadísticos son de gran ayuda y le otorgan sustento empírico al presente trabajo. Dicho esto, se seguirán dos pasos fundamentales: la construcción de un nuevo Índice de Fortaleza Estatal, al que se le añade un área poco explorada, la salud, y que se expresará como variable numérica continua. Este índice será la variable explicativa de la hipótesis y que se usará en los subsecuentes modelos de regresión logística que se aplicarán. Cabe destacar que el índice nuevo será creado a partir de la sintetización de una nueva variable mediante la técnica *Análisis de Componentes Principales*; el segundo paso es el uso de tres modelos de regresión logística para conocer la correlación entre el inicio de conflictos civiles armados, que es la variable dependiente, y la solidez o fortaleza de un Estado, que es la variable explicativa. Es preciso aclarar que la variable dependiente se encuentra en forma de variable dummy, de manera que se presenta 1 para la presencia de conflicto armado o bien, 0 para la ausencia de conflicto civil armado.

Aunado a esto, para encontrar causalidad entre ambas variables se usarán dos variables de control como el Índice de Fragmentación Etnolingüística Histórico y el Coeficiente de Gini.

Bases de Datos y Herramientas Técnicas (R Software)

Respecto a los datos utilizados, se ha tomado la Base de Datos UCPD/PRIO Armed Conflict Dataset versión 19.1. Se ha curado la base de datos que, en principio, divide la información de la siguiente manera: 28 columnas, en las cuales se pueden encontrar un identificador del conflicto, fecha de inicio, fecha de terminación, intensidad (usando criterios como cantidad de muertes registradas, con la cual, se podría considerar como un simple levantamiento o como una guerra), tipo de conflicto (entre cuatro diversos tipos: 1. Extrasistémico, 2. Interestatal, 3. Interno (conflicto civil armado propiamente dicho), 4. Interno Internacionalizado), posteriormente es posible encontrar la región donde se desarrolla y el nombre del territorio donde se ocurre el enfrentamiento. Existen además otras columnas que especifican si el conflicto continuó inactivo o activo el año siguiente, la relación o analogía que tiene con los códigos utilizados por Gelditsch y Ward. De igual manera se incluyen columnas que identifican los contrincantes del conflicto, generalmente el gobierno y uno o más grupos rebeldes.

En un inicio la base de datos contaba con 2385 observaciones de conflictos armados que van desde 1939 hasta 2018, después de filtrar adecuadamente para que solo quedasen aquellos conflictos armados civiles y conflictos armados civiles internacionalizados que tuvieron un inicio desde y después de 1980, la cantidad de observaciones no se redujo mucho quedando en 2376 observaciones, con lo cual, se comprueba una vez más que la mayoría de conflictos armados son de tipo civil. Con esta nueva base de datos se trabajó y fue el cimiento tanto del análisis exploratorio como de las posteriores bases de datos que se construyeron a partir de esta. Esta base de datos inicialmente curada se llamó *base de datos previa*. A partir de ella se construyó otra denominada *base magna* con la que se procedió a realizar las regresiones logísticas. Esta nueva base contiene cuatro columnas: un identificador para cada país, el nombre de cada país, el año por cada país (por ejemplo, Zimbabwe 1980, Zimbabwe 1981...etc.), y una columna con variables dummies: 1 si hay presencia de conflicto civil armado (internacionalizado o no) y 0 si no lo hay. Esta última

columna es la variable explicativa de los modelos de regresión logística que se presentan en este trabajo.

Ahora bien, sobre las herramientas técnicas utilizadas durante la investigación se menciona principalmente el software estadístico R. Este software es usado ampliamente en investigaciones en ciencias sociales para el manejo de datos masivos y para su gestión estadística-empírica. Por lo cual, dada la naturaleza de esta investigación, donde se manejan bases de datos con miles de observaciones, y cuya hipótesis se podría comprobar mediante modelos de regresión logística, R resultó ser la herramienta técnica base de este trabajo. Además, la capacidad para la gestión, análisis y visualización de datos permitió crear mapas y pruebas gráficas para el análisis exploratorio de los datos y sus variaciones, las cuales dieron lugar a las preguntas de investigación.

Así, por ejemplo, la tabla de resultados que se muestra en el planteamiento del problema es en realidad una expresión visual de la presencia o no de conflictos armados en cada uno de los Estados reconocidos, dicha tabla se realizó en R. Incluso las tablas con la cantidad de refugiados de cada uno de los conflictos armados que se mostró en la justificación de la investigación fueron realizadas también en el software mencionado. Por último, la creación del Nuevo Índice de Fortaleza Estatal fue hecho en R mediante la técnica multivariante llamada Análisis de Componentes Principales, cuya formación requiere de la correlación de las varianzas de todas las variables tomadas en cuenta que reflejan la fortaleza estatal, evidentemente una operacionalización así de compleja requería el uso de R.

Justificación en la elección de años 1980 a 2018

Las razones que llevaron a la elección de este periodo de 39 años son tres específicamente y sustentan en sobremanera la hipótesis presentada en este trabajo (que la fortaleza, o en su defecto, la debilidad estatal es la responsable de que inicien los conflictos armados civiles). Las tres razones son las siguientes:

1) Por sí misma la variación en los datos comienza en 1980, o sea, el incremento de los conflictos armados intraestatales e interestatales internacionalizados es notable a partir de esa década, obteniendo el protagonismo de los conflictos sobre aquellos considerados entre Estados y sobrepasando a los extrasistémicos. De tal forma que, de los 134 conflictos

que se presentan a partir de 1980 son 118 los de tipo civil armado, esto es un 88% del total. La investigación presente encuentra su sustento en esta variación.

2) Esta variación de datos que muestran un incremento de los conflictos armados civiles a partir de 1980 coincide con la aparición de nuevos Estados en la comunidad internacional, especialmente algunos que se independizaron de Reino Unido como Antigua y Barbuda, Belice, o Zimbabwe y tan sólo una década después la multitud de naciones que se desprendieron de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas proclamaron su independencia. Esto resulta de vital importancia porque refuerza la hipótesis, pues se esperaría que los Estados recién formados sean débiles y que en ellos surjan conflictos civiles armados. Se comprobará más tarde que esto es así en la mayoría de los casos.

3) La última razón se encamina a la variable nueva que se estaría agregando al nuevo Índice de Fortaleza Estatal que se crea en este trabajo. Dicha variable es la tasa de infecciones por el Virus de Inmunodeficiencia Humana [en adelante, VIH] por año-país. El VIH surge en la década de los 80 y se expande rápidamente por todo el mundo. Esta variable refleja y mide un área de la estatalidad pocas veces medida, es decir, la salud. Un Estado capaz de gestionar emergencias sanitarias a largo plazo resulta ser un Estado fuerte. Más adelante se justificará el uso del VIH como variable que se relaciona con la capacidad sanitaria del Estado y como variable *proxy* de la Fortaleza Estatal.

Justificación del uso de Regresión Logística

Las razones por las cuales se elige una Regresión logística (también llamada función Sigmoide) son que: se basa en la capacidad de predicción de que un evento ocurra o no, de tal forma que sólo tiene dos posibles resultados (si bien existe otro tipo de Regresión Logística llamada *Multinomial* donde hay más de dos opciones de salidas, ésta no será usada porque este tipo corresponde sobre todo a aquellos ejercicios donde se desea hacer una calificación por grupos, de hecho, es bastante parecido al análisis discriminante) y que toma en cuenta que la variable dependiente (presencia o no de conflicto civil armado) es dicotómica no métrica comprendida en 1 (p) si existe un conflicto armado o 0 ($p-1$) si no existe. Además, aunque es posible matemáticamente ajustarse a un modelo de Regresión

Lineal, los resultados se encontrarían posiblemente en un rango que incluye valores inferiores a 0, con lo cual, se desajusta a una escala de probabilidad que siempre va de 0 a 1, esto sucede porque la relación entre la variable regresora (independiente) que se ha seleccionado para este trabajo y la variable dependiente no tienen una relación lineal, sino exponencial. Por otro lado, los resultados que nos arroja la Regresión Logística en términos de momios permiten estimar o inferir eficazmente las probabilidades de un próximo conflicto civil en aquellos Estados donde hay aumentos en el Índice de Fortaleza Estatal, pues los resultados en momios se basan en la probabilidad de éxito (presencia de conflicto civil) de los resultados por cada aumento de unidades en la variable x , por lo que resulta más fácil de interpretar y predecir. En tanto este es el primer modelo, queda claro que se trata de un Modelo de Regresión Logística Simple y que se busca, sobre todo en este primer momento, una correlación entre ambas variables. La ecuación del modelo sigue las siguientes pautas:

$$\text{logit}(p) = \log \frac{p}{1-p} = \beta_0 + \beta_1 x_1 \rightarrow p = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 x)}} , \text{ Donde:}$$

$$p \text{ y } \log \frac{p}{1-p}$$

Es la probabilidad de éxito (1) (presencia de conflicto civil) frente a la probabilidad de que no ocurra (Odds)

$$\beta_0 \text{ y } \beta_1$$

son los parámetros o coeficientes del modelo

$$x_1$$

Es la variable regresora o independiente (Índice de Fortaleza Estatal)

$$e$$

Es el número de Euler

Para encontrar causalidad y descartar relaciones espurias, en cambio, se aplicará un segundo y un tercer modelo donde se tomarán en cuenta dos variables de control (Índice de Fragmentación Etnolingüística y Coeficiente de Gini), se aplicarán entonces dos modelos de Regresión Logística Múltiple, y su expresión gráfica es mediante un hiperplano y queda expresado con las siguientes pautas:

$$\log \frac{p}{1-p} = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_n x_n \quad , \text{ Donde:}$$

$$\log \frac{p}{1-p}$$

Es la probabilidad de éxito (1) (presencia de conflicto civil) frente a la probabilidad de que no ocurra (Odds)

$$\beta_0, \beta_1, \beta_2, \beta_n$$

Son los diferentes parámetros o coeficientes del modelo correspondientes a cada variable regresora

$$x_1, x_2, x_n$$

Son las variables regresoras: la independiente (Índice de Fortaleza Estatal) y la de control (Índice de Fragmentación Etnolingüística y Coeficiente de Gini)

Una de las propuestas de este trabajo: La Creación de un Nuevo Índice de Fortaleza Estatal y la Justificación del uso de la técnica ACP para su construcción.

El uso del Análisis de Componentes Principales (ACP) en la construcción de un nuevo Índice de Fortaleza Estatal está justificado por la naturaleza del mismo: el ACP es una técnica multivariante que permite reducir un conjunto de variables que se relacionan entre sí, esto es, permite sintetizar una nueva variable que facilita el uso de modelos de regresión, omitiendo así regresiones múltiples, a excepción de uso con las variables de control. En otras palabras, el ACP crea una sola variable independiente. Por lo demás, basta decir que esta nueva variable, que es el Índice de Fortaleza Estatal, puede ser utilizado en posteriores estudios, permite, además, añadir o quitar variables que pueden robustecer el índice. A continuación, se describirán las variables utilizadas para crear el Índice de Fortaleza Estatal, cada variable expresa un sector de las capacidades estatales, se adaptan a la Teoría de la Elección Racional, a la Solución de los Problemas de Acción Colectiva y a investigaciones de otros autores sobre qué áreas han de ser medidas para expresar en su plenitud la Fortaleza Estatal (capacidad estatal). Además, añadimos un área que pocas veces se toma en cuenta, o sea, la capacidad sanitaria del Estado.

Los Componentes de la Fortaleza Estatal (variables) para la Construcción del Índice

Hasta ahora, se ha venido hablando de aquellas áreas en las que un Estado puede no ser eficaz o ser débil, dando oportunidad a los rebeldes de levantarse contra el gobierno. También, hasta ahora, se ha podido construir un andamiaje teórico que parece ajustarse a la realidad de los conflictos armados: la Teoría de la Elección Racional, en conjunto con la superación de los Problemas de Acción Colectiva que propone Lichbach (respecto a la organización de disidencias dentro de un territorio y contra un gobierno) reflejan lo que en realidad sucede cuando un conflicto civil surge: cuando hay un Estado débil la organización contra el gobierno es posible, pues los riesgos o costos son bastante bajos y los beneficios superan las posibles consecuencias que pueden padecer los disidentes. Las maneras en que se puede vislumbrar aquella debilidad las enumera Lichbach en los nueve puntos anteriores de la solución llamada *Incrementar las Probabilidades de Ganar*. No obstante, es necesario reafirmar qué son en realidad aquellos nueve puntos: se trata pues de aspectos que apuntan todos a lo que se llama “Fortaleza Estatal”, o en su caso, “Debilidad Estatal”.

Como se mencionaba en la sección “*Los Indicadores son Capacidades Estatales y las Capacidades Estatales son la Fortaleza Estatal*” de la presente tesis, Lichbach observa en los nueve puntos que son capaces de incrementar las probabilidades de ganar de los disidentes aquellos reflejos de las “Capacidades Estatales”. Reafirmando, los puntos *La ineficiencia e ineficacia gubernamental*, *Gobiernos Divididos*, *Duración del Gobierno* o *Poca Competencia Estatal en el Exterior*, hacen referencia a la capacidad administrativa o burocrática del Estado; los puntos que aluden a la capacidad política son: *Guerras de Sucesión*, *Crisis Políticas*, *Patronazgo Externo*; en cambio, para hablar de la capacidad fiscal se menciona el punto *Los recursos disponibles del gobierno*; por último, cuando se habla de los *Ejemplos Externos de otros Estados* con características iguales o similares que no han podido apaciguar a los rebeldes, en realidad se trata del uso legítimo de la violencia esto es, la capacidad coercitiva del Estado. Una ineficiencia en cualquiera de los nueve puntos es una ineficiencia en alguna de las capacidades estatales a las que alude dicho punto. Así pues, se resume que para el Lichbach y para muchos otros autores el Estado y su fortaleza depende de cuatro ámbitos principales (Chudnovsky, 2015):

1. La Capacidad Coercitiva
2. La Capacidad Administrativa o Burocrática
3. La Capacidad Fiscal
4. La Capacidad Política.

En algunos casos la se agrega una capacidad organizacional a los cuatro anteriores; sin embargo, para este trabajo se tomó a bien unir la Capacidad Administrativa y la Capacidad Organizacional bajo la Capacidad Política. Esto se debe a que están íntimamente unidas, la burocracia conformada por los funcionarios del Estado encargados de monitorearlo han de estar organizados para hacerlo de una manera eficiente, y a la vez, el propósito de dicha organización y existencia de tales agentes es que la población de un Estado pueda presentar demandas y que éstas puedan ser realmente respondidas, esta es acción política en su sentido más puro. En otras palabras, la Capacidad Política abarca a las otras dos.

Por otro lado, es necesario decir que, cada una de esas capacidades estatales es medible a través de diferentes variables e indicadores que las reflejan. Por ejemplo, para medir la capacidad fiscal de un Estado el Producto Interno Bruto [en adelante, PIB] resulta de suma importancia pues apunta directamente a la riqueza generada en un país. Otras formas de medir la capacidad fiscal podría ser el PIB per Cápita que simula una repartición equitativa de la riqueza en el país entre sus habitantes. No obstante, esto encuentra un obstáculo: la realidad es que la riqueza en un país no se divide de forma equitativa, de hecho, no se *divide o reparte* en el sentido de que el aparato estatal tome deliberadamente la riqueza y la otorgue a sus ciudadanos. Por eso mismo, una forma más adecuada de medir la capacidad fiscal resulta el Coeficiente de Gini [en adelante, CG] donde se observa de una manera más realista la repartición de la riqueza en un Estado-Nación; aún más, la manera en que se reparte y, por tanto, los medios que permitieron esa repartición están implícitos en el CG: una distribución equitativa significa medios eficaces de repartición. Este coeficiente tiene otra ventaja, al recurrir implícitamente a los medios que pueden hacer eficaces o deficientes la repartición de la riqueza se hace alusión a la capacidad política (administrativa y burocrática) del Estado. De esta manera, el CG es a la vez un indicador de la capacidad fiscal y de la capacidad política de un Estado.

Profundizando en la capacidad política, algunos indicadores como aquellos de Polity V y Freedom House resultan adecuadas para medir la estabilidad política, la libertad y derechos civiles y el tipo de régimen, todos estos posibles motivos de levantamiento de grupos rebeldes al interior de los Estados, no sólo porque son razones de agravio culturales (por ejemplo, una privación de libertades civiles por motivos étnicos que, desde una perspectiva de la literatura sociológica, sería suficiente para que surjan conflictos armados), sino y sobre todo porque demuestran la eficiencia institucional para garantizar libertades y derechos, y todo esto es resultado del tipo de régimen y de la prevalencia del estado de derecho en un territorio. Afortunadamente, estos dos indicadores están habilitados para medir dichos ámbitos políticos que señalan la capacidad política de un país.

Por último, para medir la capacidad coercitiva el Gasto Militar a partir del PIB es, sin duda, la mejor manera de conocer que tan propenso es un Estado a usar la violencia legítimamente y de una manera tan eficaz como para apagar inmediatamente un grupo rebelde, o bien, para disuadir su formación en tanto que un aparato militar robusto disminuye las probabilidades de ganar de un grupo contra-estatal organizado. Conocer qué tanto del PIB de una nación es destinada a aparato militar es importante para medir la capacidad coercitiva, pero también se relaciona con la política (porque es posible observar que si hay una repartición que permite un aparato robusto entonces hay una capacidad burocrática eficaz) y con la fiscal (grandes cantidades de fondos significa una recaudación eficiente). Al final, parece que las capacidades se relacionan de manera real cuando toca medirlas a través de indicadores reales.

Los anteriores indicadores que miden las tres capacidades estatales serán utilizados como variables para la construcción del Nuevo Índice de Fortaleza Estatal mediante la técnica estadística Análisis de Componentes Principales; sin embargo, esto no añadiría nada nuevo a la forma de medir la fortaleza estatal de un país, es por ello que dentro del nuevo índice se incluirá un indicador de la salud que puede ayudar a aproximarse más a una completa medición de la eficiencia de un Estado en sus diversas capacidades. Ya Sebastián Ziaja (2012) en su artículo *“What do Fragility Indices Measure? Assessing Measurement Procedures and Statistical Proximity”* describe que existen algunas deficiencias en varios indicadores de la fragilidad estatal que complican su aplicación en investigaciones

cuantitativas, esto a su vez, dice el autor, es corroborado por el investigador Francisco Gutiérrez Sanín (2009), en su artículo titulado *“The Quandaries of Coding and Ranking: Evaluating Poor State Performance Indexes”*. No obstante, Ziaja rescata dos índices muy importantes: Worldwide Governance Indicators- Political Stability y Worldwide Governance Indicators- Absence of Violence. A la par, el autor aclara qué variables utilizan los nueve índices que analiza vía Análisis de Componentes Principales y son los siguientes:

ÍNDICE DE FRAGILIDAD ESTATAL	ÁMBITOS Y VARIABLES QUE TOMA EN CUENTA PARA SU CONSTRUCCIÓN
BTI Weak Stateness Index	Monopolio de la Violencia y Administración Básica
CIFP Fragility Index	Gobernanza, Economía, Seguridad y Crimen, Desarrollo Humano, Demografía y Ambiente.
Failed States Index	Crecientes Presiones Demográficas, Movimientos Masivos de tipo migratorio, Legado de grupos agraviados buscadores de venganza o Paranoia Grupal, Desarrollo Económico Desigual entre grupos, Declives Económicos, Criminalización y Deslegitimación del Estado, Deterioro Progresivo de los Servicios Públicos, Falta de Estado de Derecho y Violación de los Derechos Humanos, Doble Estado por acciones del Aparato de Seguridad, Surgimiento de Facciones y Elites, Intervención de Otros Estados y de Actores Políticos Externos.
IDA Resource Allocation Index	Gestión Económica, Políticas Estructurales, Políticas de Inclusión Social, Gestión del

	Sector Público e Instituciones
Index of State Weakness	Pilares Económicos, Políticos, de Seguridad y Sociales.
PCIL Risk Ratio	Consistencia del Régimen, Mortalidad Infantil, Apertura Económica, Militarización, Guerras en Países Vecinos y Democracia.
Political Inestability Index	Vulnerabilidad Subyacente y Carencias Económicas
State Fragility Index	Efectividad Política, Económica, Social y en Seguridad; Legitimidad Política, Social, Económica y en materia de Seguridad.
WGI Political Stability Indicator	Sin atributos específicos.
Fuente: Ziaja (2012), <i>What do Fragility Indices Measure? Assessing Measurement Procedures and Proximity</i> . Verlag für Sozialwissenschaften.	

Tabla 6 Diferentes índices de Fragilidad Estatal evaluados por Ziaja (2012)

Como es posible observar, a partir del resumen que Ziaja hace de los diferentes índices de fragilidad estatal, realmente la mayoría se enfocan en tres capacidades del Estado: la coercitiva, la política y la fiscal, excepto uno: el *Failed States Index* [en adelante, FSI], que toma en cuenta algunos aspectos interesantes de capacidades no antes medidas. Una de esas es la capacidad sanitaria, el FSI la menciona implícitamente cuando habla del Deterioro de los Servicios Públicos. Analizando a fondo de manera independiente la manera en que la institución *The Fund for Peace* [en adelante FFP] agrega dimensiones a su indicador es posible hacer varias observaciones:

1. Bajo el término de “Deterioro de los Servicios Públicos” toma en cuenta no sólo al sector salud sino al sector energético, de provisión de agua, género y educación, costo de adquisición de vivienda, acceso a carreteras y facilidad para tener acceso a combustibles. Por lo tanto, aunque toca superficialmente la capacidad sanitaria, al momento de medirla se agrega a lo que el instituto FFP podría entender como la capacidad *benefactora* del Estado (conocido en

ciencia política como el *Estado de Bienestar o Welfare State*); subsecuentemente:

2. Al momento de profundizar en el sector salud que toma en cuenta superficialmente, es posible encontrar una generalización que redundaría en el número de personal de salud, tasa de mortalidad general (actual y proyectada), acceso a medicamentos (sin aclarar qué tipo de ellos, controlado, de venta libre, etc), acceso a agua potable. En resumen, no encuentra una única variable unificadora del sector salud (que realmente no quiere medir *per se* pues se enfoca al *Welfare State*); por tanto:
3. El Índice del FFP no reconoce que existe una capacidad sanitaria que se sostiene por sí misma como parte de la capacidad estatal y es capaz de medirse concretamente para reflejar la Fortaleza (o debilidad) de un Estado.

Con lo anterior se resalta una de las aportaciones de este trabajo: la creación de un Nuevo Índice de Fortaleza Estatal que incluya la capacidad sanitaria del Estado, de esa manera, la forma de medir la robustez del aparato estatal o su debilidad será más acertada. Posteriormente, teniendo una manera más adecuada de medir la Fortaleza Estatal será posible comprobar la hipótesis de este trabajo, recordando: que a más Fortaleza Estatal menos inicio de Conflictos Civiles Armados

Un nuevo ámbito de las Capacidades Estatales (La Capacidad Sanitaria) y el uso de la Prevalencia de Infecciones por VIH como indicador para medirla y añadirla al Nuevo Índice de Fortaleza Estatal

Una de las formas que pueden permitir medir la Fortaleza Estatal de una manera más acertada es, desde la perspectiva de este trabajo de investigación, la inclusión de la Capacidad Sanitaria del Estado. Pocas veces se le menciona o considera, pero parece un punto importante a tomar en cuenta por varias razones: La capacidad sanitaria está referida a la potestad del Estado para proveer y mantener en un nivel aceptable la salud de su población. Es decir, se conectan el poder del monitoreo del aparato estatal sobre su territorio y su población; toca la capacidad de respuesta a las demandas de los ciudadanos (ámbito político) y la facultad para recaudar hacienda al adquirir medicamentos y mantener instalaciones físicas sanitarias (capacidad fiscal) y a agentes de la salud (capacidad

burocrática). Además, algo de lo cual se aprovechan los grupos armados es el escaso conocimiento que el gobierno puede tener de los grupos poblacionales más alejados de las zonas urbanas, así, desconociendo sus necesidades, los grupos armados pueden ofrecer satisfacerlas a cambio de lealtad, pero si un Estado es capaz de conocer y satisfacer demandas en el ámbito sanitario significa que tiene un buen conocimiento de sus ciudadanos y que mantiene contacto con ellos, satisfaciendo necesidades, generando lealtad y sobre todo estando presente en esas zonas siendo capaz de ejercer funciones de monitoreo y sanción.

En otras palabras, la capacidad sanitaria de un Estado es parte esencial del mismo, pues proporciona seguridad a su población, algo que se espera de cualquier Estado y que forma parte de su más profunda ontología. Además, como se menciona en el párrafo anterior, parece un eje transversal que se conecta con las demás capacidades estatales de una manera muy particular, tanto que, una sola y única variable que refleje la capacidad sanitaria en su totalidad podría ser una *variable proxy* de la Fortaleza Estatal. No obstante, por ahora se tratará sólo como una dimensión más de las capacidades estatales, que puede ser medida y que, en conjunto con las demás pueden arrojar una forma más certera de medir la Fortaleza o Debilidad Estatal.

Cabe mencionar un caso particular de una investigación previa de la Dra. Celina Menzel (2016): en su tesis de maestría titulada “*The Impact of Outbreaks of Infectious Diseases on Political Stability: Examining the Examples of Ebola, Tuberculosis and Influenza 1996-2014*” y a través de varios modelos estadísticos que pueden expresar la correlación entre los casos de las enfermedades infecciosas con la estabilidad política ella encuentra que la prevalencia de tuberculosis por cada 100,000 habitantes no es significativa; paradójicamente encuentra que existe una correlación positiva (pequeña, pero significativa) entre los casos de ébola por cada 100,000 habitantes y la estabilidad política; por último, encuentra una correlación negativa (que era lo esperado) entre la influenza y la estabilidad política, de nuevo se trata de una correlación significativa, pero pequeña. De cualquier manera, argumenta teóricamente también que existe una conexión entre el manejo y la capacidad de actuar frente a enfermedades infecciosas y las capacidades estatales en general, aludiendo a que el surgimiento espontáneo de infecciones (epidemias) merma las

respuestas que el Estado puede proporcionar a otras áreas de las que usualmente se encarga, llegando a generar así alguna inestabilidad política.

Los aportes de la Dra. Menzel a la presente investigación radican en dos puntos: primero, ella comprueba que sí existe una relación teórica entre las capacidades del Estado y el sector salud, aunque ella lo ve de una manera en que se responsabiliza a los brotes de generar una cierta inestabilidad política, evidenciando así las incapacidades del Estado. En cambio, la presente investigación ve en el sector salud una dimensión propia del Estado relacionada con las demás (Política-Burocrática, Coercitiva y Fiscal) de una manera transversal, que puede ser medida y en complementación con las otras dimensiones estatales y sus indicadores se puede formar un índice que de una manera más precisa mida la Fortaleza Estatal. En última instancia, uniendo este postulado a la superación de los Problemas de Acción Colectiva y a los Nueve Puntos de Lichbach, una evidente deficiencia de las capacidades estatales resultaría en un incremento de las posibilidades de ganar para los grupos rebeldes que se levantan en armas, pues evidentemente se trataría de un Estado débil.

Ahora bien ¿Qué variable puede reflejar la capacidad sanitaria de un Estado? Esta variable debería ser capaz de reflejar en lo absoluto todo lo que abarca el área de la salud y su transversalidad en otras capacidades estatales. Pero no sólo eso, sino que tomando como punto central la intención de comprobar la hipótesis planteada en este trabajo, la variable debería coincidir con el periodo de estudio. De tal forma que la mejor variable que puede representar las capacidades estatales es la *Prevalencia del Virus de la Inmunodeficiencia Humana* [en adelante, VIH].

El Virus de la Inmunodeficiencia Humana, mejor conocido como VIH, es el retrovirus más extendido en el mundo, es el causante del Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) que presenta un patrón de enfermedades por la supresión del sistema inmunológico en los humanos, en otras palabras, es la explicación causal al sarcoma de Kaposi, Tuberculosis, Linfoma no Hodgkin, etc (Aguirrebengoa: 2003). La vía de transmisión más frecuente es la vía sexual, a la que le sigue la transfusión sanguínea o contacto de plasmas vivos, y por último la vía materna. Esto sucede así porque el virus se encuentra en algunos fluidos corporales que se intercambian (aidsinonet:2014).

El VIH y el SIDA, han cobrado la vida de millones de personas y ha puesto en jaque el sistema de salud pública todos los países en mayor o menor medida. Adicionalmente, no se ha encontrado una cura definitiva que logre desactivar el virus y eliminarlo de manera permanente del cuerpo, no obstante, los antirretrovirales actuales han logrado inhibir su replicación en las células CD4 del sistema inmunológico logrando así niveles indetectables en la sangre y, por lo tanto, el virus se vuelve intransmisible, de aquí la importancia del acceso a los medicamentos (healthline, 2017).

Por otro lado, su aparición en los años ochenta del siglo XX ha sido causa de polémica en el mundo por la falta de evidencia uniforme o congruente que se tiene, también son inquietantes consecuencias físicas y sociales en la vida de los individuos, pero también por los problemas presupuestales y de gestión en las estructuras gubernamentales, desafiando la Fortaleza de un Estado al mermar su Capacidad Sanitaria.

Para medir la eficacia de dicha capacidad estatal se estará hablando de prevalencia porque el concepto aquí se refiere no sólo a la presencia del virus entre la población, sino que incluye las nuevas infecciones, y esto hace referencia a la capacidad de control que tiene el Estado para poder mantener baja esa prevalencia. Dicho de otra manera, se habla de la facultad estatal de brindar seguridad a sus ciudadanos. No sucede así con otras enfermedades infecciosas, pues los brotes o epidemias espontáneas no dan oportunidad, por lo general, a los gobiernos en turno de solucionar el problema. La infección por VIH, en cambio, es una enfermedad infecciosa y crónica al mismo tiempo, tiene una tasa de mortalidad baja actualmente y este incremento en la esperanza de vida de un paciente con VIH a través del tiempo también refiere a la capacidad estatal que se puede fortalecer o estacar en el tiempo, principalmente por la potestad del gobierno de adquirir medicamentos adecuados, distribuirlos y sostener su demanda.

Por otro lado, el Estado puede poner en práctica el monitoreo que debe ejercer sobre su población, pero también sobre su territorio: si es capaz de llegar a zonas lejas o concentrar/ubicar/gestionar geográficamente los epicentros de infecciones significaría que existe una adecuada red de transportes y una oportuna administración de su hacienda. Aún más, una baja prevalencia puede implicar un apropiado cuidado de las instituciones que salvaguardan la salud de los ciudadanos. Por último, debido a lo anterior, mientras una

sociedad mantenga bajos los índices de prevalencia es posible ligar, al menos *a priori* la situación con una administración gubernamental idónea y fuerte. Se puede resumir la justificación del uso de la variable en la siguiente tabla:

¿Por qué se elige la variable <i>Prevalencia de VIH</i> para medir la capacidad sanitaria?		
Razones de la Enfermedad Misma		
Razón	Aspecto del Ámbito Sanitario que cubre	Transversalidad con otras Capacidades Estatales.
Produce una Enfermedad Infecciosa	Capacidad del Estado para evitar contagios y garantizar salud a sus ciudadanos.	Se relaciona con la Facultad de Monitoreo sobre la Población que se exige ontológicamente a todo Estado
La enfermedad que produce y la replicación del virus es Controlable	Capacidad del Estado para mantener altas las esperanzas de vida de los ya infectados mediante el ofrecimiento de medicamentos.	Se relaciona con la Capacidad Fiscal del Estado en lo que se refiere a la facultad de comprar medicamentos adecuados.
La enfermedad que produce es Crónica	Dado que no desaparecerá de un paciente, el Estado pone en marcha su capacidad de garantizar acceso a servicios integrales y derechos sólo para estas personas.	Se relaciona con la Capacidad Política e Institucional de un Estado al garantizar que las demandas de estos grupos poblacionales lleguen y sean respondidas. Además, desde el punto de vista institucional el Estado garantiza el mantenimiento de instituciones que sean una respuesta a las diversas demandas.
No cuenta con vectores de fácil contagio (aire, agua, insectos, etc.) sino sólo a través de medios específicos como contacto con fluidos internos con grandes cantidades de	Dado que no se trata de un virus de fácil infección no es posible que exista, al menos en principio, un brote tipo pandémico, esto permite al Estado contar con tiempo para	Se relaciona con la Capacidad Política del Estado para responder a demandas de sus ciudadanos.

<p>virus (sangre o fluidos sexuales)</p>	<p>controlar los contagios.</p> <p>Haciendo una analogía con las variables de control, el VIH no es como otras enfermedades de fácil contagio como la influenza que no dan tiempo al Estado de responder adecuadamente, aunque sea un Estado Fuerte. Mediante el Control de la Prevalencia del VIH el Estado no tendría la “excusa” de no estar preparado y se demostraría si verdaderamente es uno Fuerte, tanto en sus instituciones como en su fisco.</p>	
<p>El Virus, si no se trata, es mortal.</p>	<p>La capacidad de mantener con vida a los ciudadanos corresponde principalmente al Estado y a su capacidad sanitaria.</p>	<p>Se relaciona con la Capacidad Política de un Estado y, también con la Capacidad Fiscal en lo que concierne a la fuerza de trabajo. El Estado necesita fuerza laboral, una tasa de mortalidad alta (por las razones que sean) representa un peligro por la pérdida de población económicamente activa.</p>

Tabla 7 ¿Por qué se elige la variable Prevalencia de VIH para medir la Capacidad Sanitaria del Estado? Elaboración Propia

Con lo anterior queda claro porqué se eligió la Prevalencia del VIH como indicador o variable de la deficiencia o fortaleza en la capacidad sanitaria del Estado. Además de esto, también se eligió para conformar como otra variable del Nuevo Índice de Fortaleza Estatal al VIH por tres razones específicas: la primera es que se encuentra extendido por todo el

mundo, no existe un solo país del que se tengas datos en el que no esté presente el virus, por lo que es posible extraer datos de todos los países respecto a esta variable; la segunda razón es que se encuentra extendido localmente dentro de cada país o intraestatalmente, con lo cual, se pone en juego el poder que el Estado tiene para monitorear todo su territorio, y el control territorial siempre referirá a la Capacidad Fiscal y Administrativa o Política del Estado; por último, como se ha mencionado anteriormente, el VIH surge precisamente en el inicio del periodo de estudio de esta investigación, es decir en 1980, de tal forma que se puede comenzar a medir por año-país la prevalencia desde esos años en cada país. De manera resumida las tres razones se encuentran en la siguiente tabla:

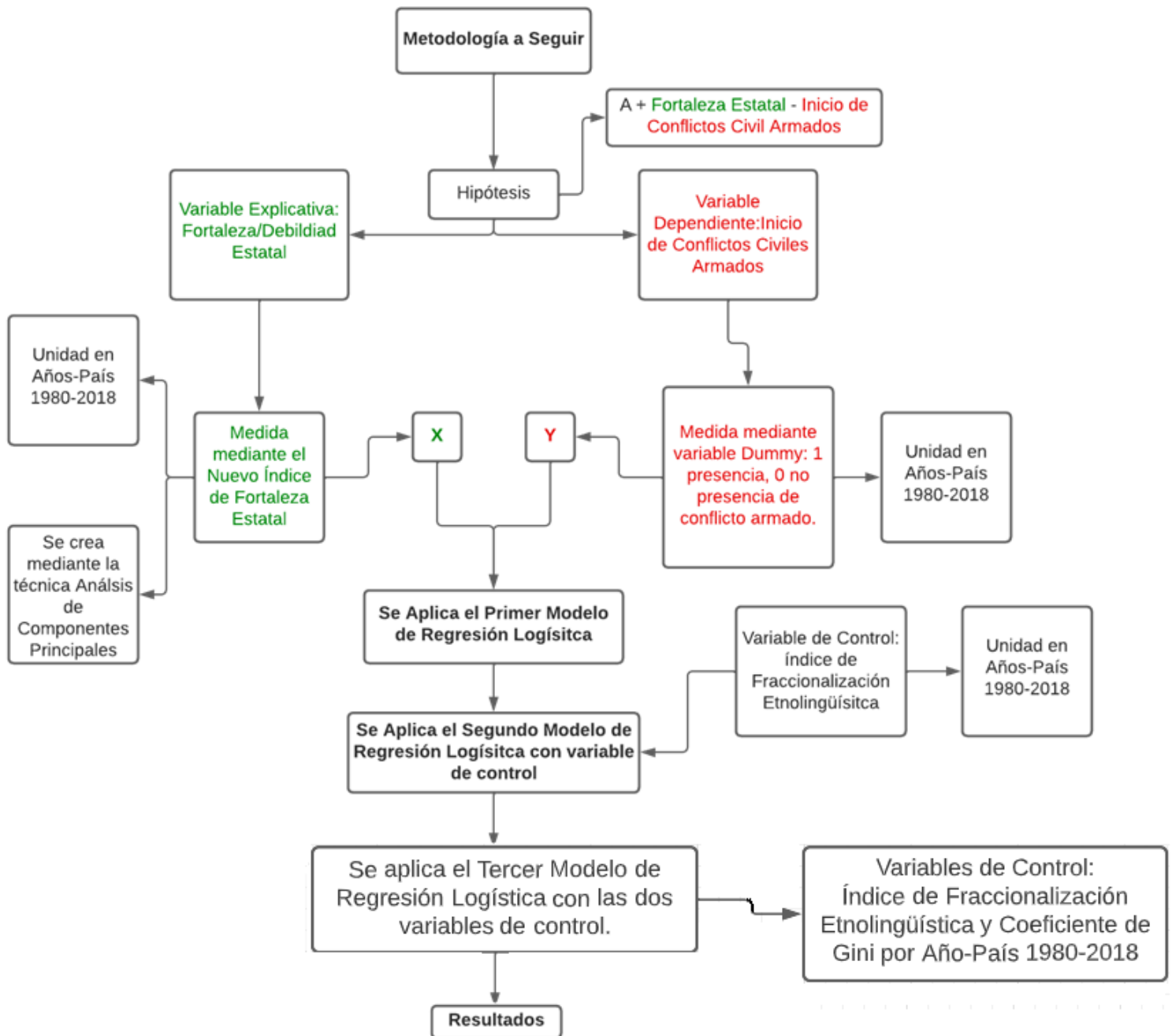
¿Por qué la Prevalencia del VIH se añade al Nuevo Índice de Fortaleza Estatal?	
Razón	Justificación
Está extendido por todo el mundo	Es posible extraer datos de todos los países respecto a esta variable. Todos los Estados del Mundo se enfrentan a esta realidad.
Está extendido localmente dentro de cada país o intraestatalmente	Se pone en juego el poder que el Estado tiene para monitorear todo su territorio, y el control territorial siempre referirá a la Capacidad Fiscal y Administrativa o Política del Estado
Surge precisamente en el inicio del periodo de estudio de esta investigación, es decir en 1980 y sigue presente.	Se puede comenzar a medir por año-país la prevalencia desde esos años en cada país

Tabla 8 ¿Por qué la Prevalencia del VIH se añade al Nuevo Índice de Fortaleza Estatal? Elaboración Propia

De esta manera, queda totalmente justificado el uso de la Prevalencia del VIH por año-país como indicador de la Capacidad Sanitaria del Estado y como variable que se ha de añadir al Nuevo Índice de Fortaleza Estatal, el cual, será usado como variable explicativa o independiente de la hipótesis planteada y que se ha de aplicar a los tres modelos de regresión logística con el fin de comprobar que la Fortaleza o Debilidad Estatal es la causa de los Conflictos Civiles Armados. A continuación, se resume en una tabla las variables Operacionalizables tanto para el Análisis de Componentes Principales (que servirá para crear el índice), como para los dos modelos de regresión logística.

Resumen de las Variables Operacionalizables

Dadas ya la metodología que se ha de seguir y las variables que se han de utilizar, vale la pena resumir todo en los siguientes esquemas: 1) Sobre la metodología a seguir:



2 Ilustración. Metodología a Seguir. Elaboración Propia

2) Sobre las variables Operacionalizables para la creación del Nuevo Índice de Fortaleza Estatal mediante Análisis de Componentes Principales (ACP):

Variables para el Nuevo Índice de Fortaleza Estatal mediante ACP			
Variable en Año-País	Capacidad Estatal que cubre	Justificación	Base de Datos Utilizada
PIB	Fiscal	Mide la Riqueza de un País	Banco Mundial
Coefficiente de Gini	Fiscal y Política	Mide la Distribución de la Riqueza en un País	Banco Mundial
Variable <i>Democracy</i> de Polity V	Política	Mide el grado de efectividad democrática en un país.	Polity5 Annual Time-Series, 1946-2018
Variable <i>Civil Rights</i> de Freedom House	Política	Mide las libertades civiles de un País	Country and Territory Ratings and Statuses, 1973-2022
Gasto Militar (% del PIB destinado)	Coercitiva	Mide el porcentaje del PIB de un país destinado al aparato militar	Banco Mundial e Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI)
Prevalencia del VIH	Sanitaria	Cuenta los casos de VIH que prevalecen (nuevas infecciones, infecciones ya dadas, mortalidad y esperanza de vida) en un País.	Banco Mundial y HIV/AIDS Surveillance Data Base del United States Census Bureau

3) Para los modelos de Regresión Logística

Variables que se utilizarán para los Modelos de Regresión Logística	
Variable por Año-País	Tipo
Nuevo Índice de Fortaleza Estatal	Numérica Continua
Inicio de Conflicto Civil Armado	Dummy
Índice de Fraccionalización Etnolingüística	Numérica Continua
Coefficiente de Gini	Numérica Continua

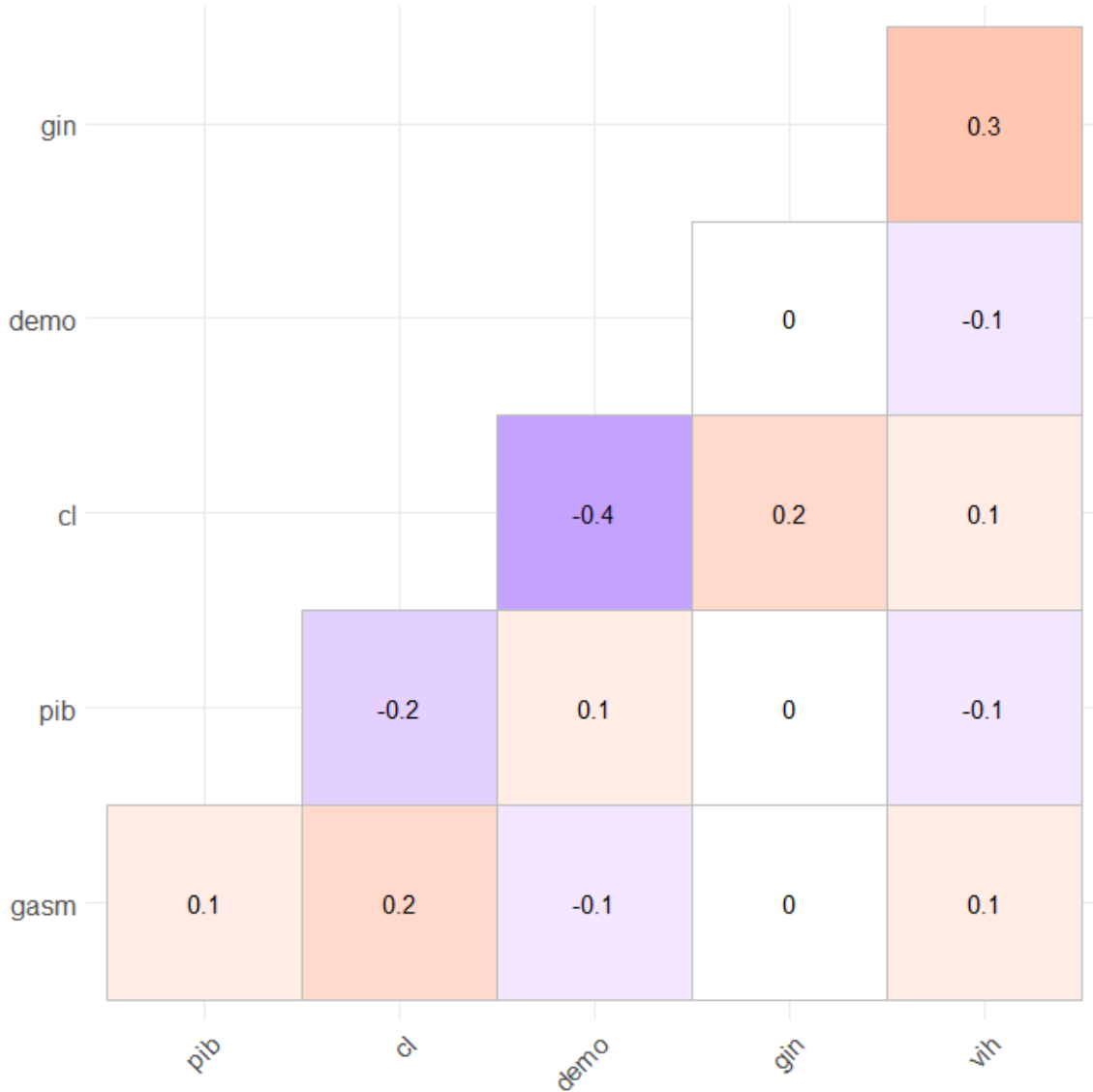
Tabla 9 Variables que se utilizarán para los Modelos de Regresión Logística. Elaboración Propia.

APLICACIÓN DEL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES PARA LA CREACIÓN DEL ÍNDICE

Primeramente, en R software se seleccionaron únicamente las variables necesarias para la construcción del índice de una base de datos que contenía todas las variables de investigación, incluyendo las dummies para la variable dependiente y las variables de control:

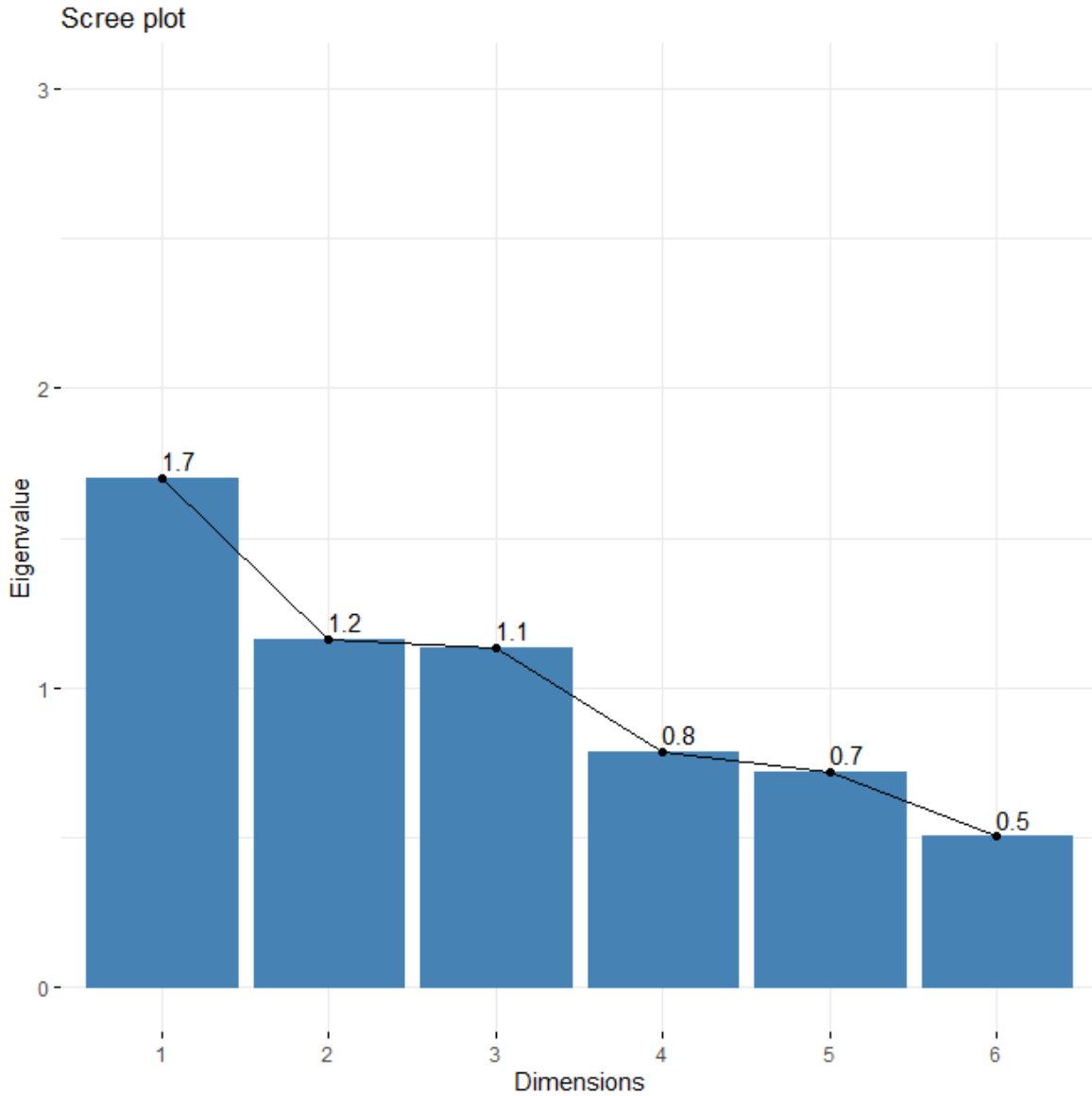
```
indexf_num <- indexf %>%  
  select(gasm,pib, cl, demo, gin, vih) %>%  
  mutate_all(as.numeric)|
```

Las variables seleccionadas fueron Porcentaje del PIB para Gasto Militar (*gasm*), Producto Interno Bruto (*pib*), Libertades Civiles (*cl*), Institucionalidad de la Democracia (*demo*), Coeficiente de Gini (*gin*), y Prevalencia de VIH (*vih*). Se procedió a conocer la correlación que mantenían entre ellas y los eigenvalores de cada componente para retener aquellos cuyos valores pasan la unidad o bien, se acercan bastante a ella, y los resultados fueron los siguientes:



3 Gráfico. Matriz de Correlación de las Variables Utilizadas para el ACP. Elaboración Propia en Software R

Resulta de gran expectación saber que, en la Matriz de Correlación de las Variables, la Prevalencia del VIH se relaciona con absolutamente todas las demás, con la Institucionalidad de la Democracia y el PIB de manera negativa, y con el Coeficiente de Gini, las Libertades Civiles y el Porcentaje del PIB del Gasto Militar de manera positiva. Probablemente esto podría indicar lo adecuada que resulta la Prevalencia de VIH como variable proxy para la Fortaleza Estatal y podría ser usada en futuras investigaciones.

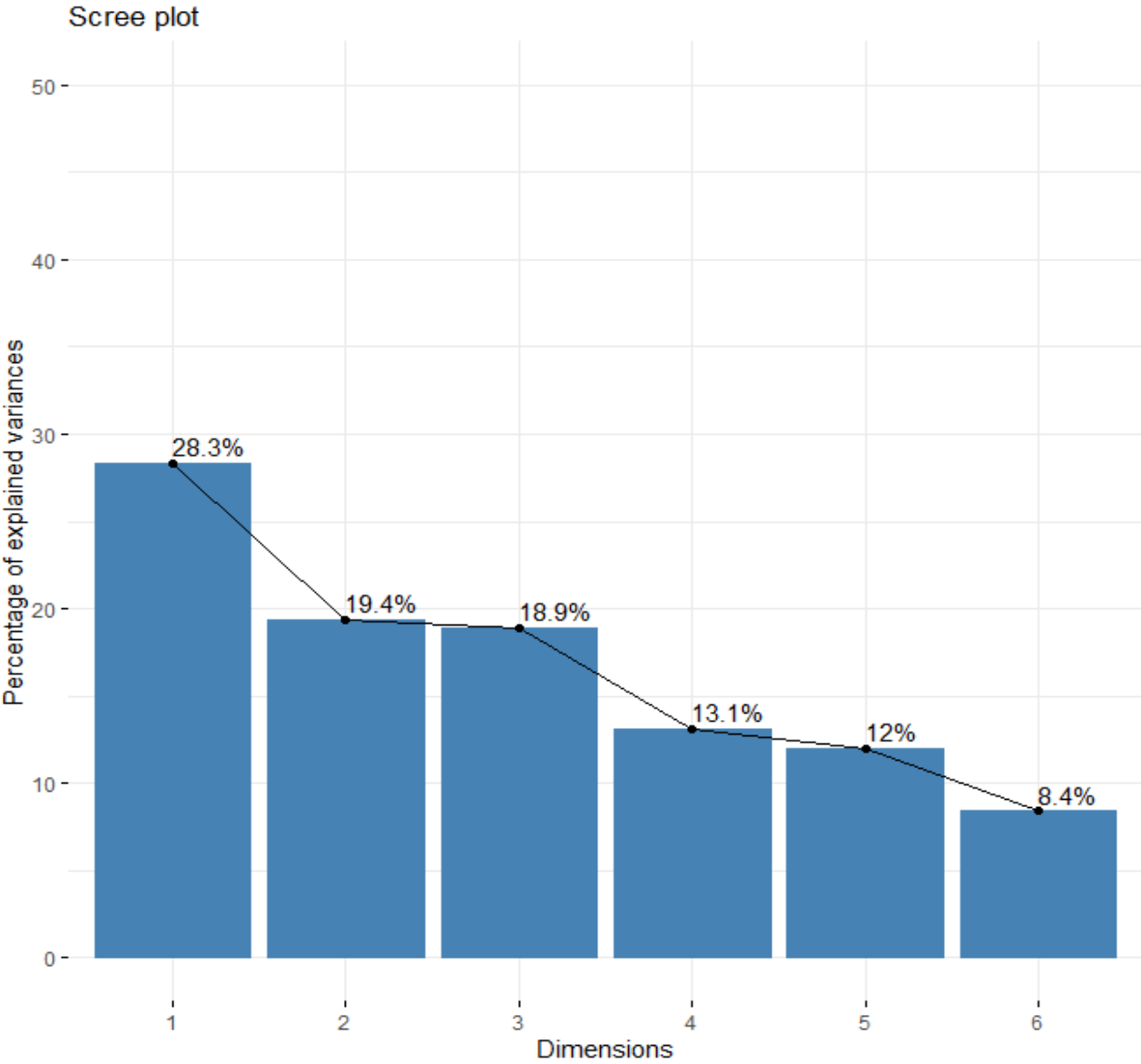


4 Gráfico. Gráfico de Sedimentación con Valores Propios de la Varianza de las Variables Utilizadas en el ACP. Elaboración propia en Software R

Por lo anterior, se decidió tomar los tres primeros componentes para crear el índice, sin embargo, al momento de evaluar la varianza acumulada de cada componente se tomó la decisión de también incluir al componente 4, pues en se obtenía el 79% de la varianza acumulada, tal como se muestra a continuación:

	eigenvalue	variance.percent	cumulative.variance.percent
Dim.1	1.6986354	28.310590	28.31059
Dim.2	1.1611398	19.352330	47.66292
Dim.3	1.1349408	18.915679	66.57860
Dim.4	0.7852043	13.086738	79.66534
Dim.5	0.7171742	11.952904	91.61824
Dim.6	0.5029055	8.381758	100.00000

De esta manera, los primeros cuatro componentes explican casi el 80% de la variación total: el primero el 28.31%, el segundo 19.35%, el tercero 18.91% y el cuarto 13.08%. Se muestra a continuación el porcentaje de variación que explica cada componente en un gráfico de sedimentación en porcentajes:



5 Gráfico. Gráfico de Sedimentación con Porcentaje de Varianza que explica cada variable utilizada en el ACP. Elaboración Propia

El siguiente paso fue sumar los cuatro componentes principales, aunque ponderándolos con la variación que explican y dividiéndolos entre 80, que es la variación acumulada, tal como se muestra enseguida:

```
> data_pca <- pca_1$ind$coord%>%  
+   as_tibble() %>%  
+   mutate(pca_01 = (Dim.1 * 28.31 + Dim.2 * 19.35 + Dim.3 * 18.91 +  
+                   Dim.4 * 13.086) / 80)|
```

Por último, mediante esta técnica multivariante se sintetizó una nueva variable única que comprende los demás aspectos de las capacidades estatales, creando así el Nuevo Índice de Fortaleza Estatal, el cual, incluye al sector salud. Ahor bien, no existe una escala como tal, los valores del índice entre los países oscilan entre -1 y 3, y la forma de interpretarlo es que entre más se acerque al 0 y lo rebase negativamente la Fortaleza Estatal es mayor, en cambio, si se acerca a números positivos se estaría hablando de baja Fortaleza Estatal, o lo que es lo mismo, de Debilidad Estatal. Quizá es posible pensar en este indicador más como aquel que mide la debilidad de un Estado. Algunos ejemplos concretos de los valores del índice son *Australia 2010* (-0.346669303), *Canadá 1981* (-0.489293918), *Dinamarca 2011* (-0.723317296), todos estos países sin presentar algún conflicto armado en esos años específicos.

En cambio, algunos ejemplos que sí presentaron conflictos armados son *Pakistán 1989* (0.773460812), *Sri Lanka 2009* (0.462983234), *Uzbekistán 2000* (0.055823192), estos países presentaron conflictos civiles armados en esos años específicos. No obstante, es necesario mencionar que en varias ocasiones la tendencia negativa del índice no exentaba de la presencia de conflicto civil armado, tampoco un valor positivo contenía la presencia de un conflicto armado en todos los casos. Un último dato que vale la pena mencionar es que de las más de siete mil observaciones que originalmente tenía la base de datos, quedaron 834 observaciones, esto se debió a la omisión de los datos faltantes (N/A) que no se encontraban de algunos países, para poder aplicar el ACP adecuadamente y los subsecuentes modelos logísticos fue necesaria su omisión. El índice se encuentra en los anexos.

APLICACIÓN DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez obtenida ya la variable explicativa, es decir, el Nuevo Índice de Fortaleza Estatal (nombrado en el modelo como *pca_01*), se procedió a correr el primer modelo de regresión logística sin variables de control, buscando una correlación positiva entre la variable independiente y el Inicio de Conflictos Civiles Armados. Así pues, como resultados del primer modelo se obtuvo un P valor bajo de 0.000555 con lo cual, se descarta la hipótesis nula planteada al inicio y se comprueba a priori la hipótesis de que la Fortaleza/Debilidad Estatal es probablemente una de las razones por las cuales inician los Conflictos Civiles Armados. Por otro lado, dado que los modelos de regresión logística pueden ser evaluados mediante resultados en razón de momios, el número de Euler (e) fue potenciado al coeficiente β_1 (0.7030), o lo que es lo mismo, se obtuvo con el exponente del coeficiente y resultó en 2.04. Esto significa que se duplican las probabilidades de encontrar un conflicto armado por cada modificación positiva en x , es decir, entre más aumenta el índice (lo cual indicaría baja Fortaleza Estatal y más bien, Debilidad Estatal) se aumentan al doble las probabilidades de un Conflicto Civil Armado.

```
> summary(modelo_logistico1)

Call:
glm(formula = con ~ pca_01, family = "binomial", data = lapop)

Deviance Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-0.8624 -0.3144 -0.2782 -0.2521  2.6574

Coefficients:
              Estimate Std. Error z value Pr(>|z|)
(Intercept)  -3.1139     0.1764 -17.657 < 2e-16 ***
pca_01         0.7130     0.2065   3.453 0.000555 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

    Null deviance: 315.04  on 833  degrees of freedom
Residual deviance: 304.80  on 832  degrees of freedom
AIC: 308.8

Number of Fisher Scoring iterations: 6
```

```
> exp(coef(modelo_logistico1))
(Intercept)      pca_01
0.04442632  2.04005561
```

No obstante, para poder encontrar si existe una posible relación espuria entre ambas variables se procedió a correr un segundo modelo de regresión logística añadiendo una variable de control, el Índice de Fraccionalización Etnolingüístico Histórico [en adelante IFELH]. Los resultados, arrojaron que el IFELH resultó ligeramente más significativo que el Índice de Fortaleza; sin embargo, es necesario decir que el éste último no dejó de ser significativo estadísticamente, pues en razón de momios el resultado fue 1.716, es decir, no se descarta la hipótesis primera de esta investigación porque por cada aumento en x hay 70% de probabilidades de un Conflicto Civil Armado. A continuación, se presenta el segundo modelo con la variable de control:

```
Deviance Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-0.8071 -0.3441 -0.2620 -0.2031  2.8988

Coefficients:
              Estimate Std. Error z value Pr(>|z|)
(Intercept)  -4.0786     0.4318  -9.446 < 2e-16 ***
pca_01         0.5400     0.2297   2.351  0.01873 *
ifel          2.0588     0.7644   2.693  0.00708 **
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

Null deviance: 315.04  on 833  degrees of freedom
Residual deviance: 297.21  on 831  degrees of freedom
AIC: 303.21
```

```
> exp(coef(modelo_logistico6))
(Intercept)      pca_01      ifel
0.01693108  1.71607653  7.83627378
```

Por último, no dejó de llamar la atención la posibilidad de que, al agregar más variables de control, en realidad, el IFELH pierda significancia estadística, por lo que se corrió un tercer modelo, agregando otra variable de control que se relacione con los ámbitos políticos y fiscales del Estado: el Coeficiente de Gini. En este tercer modelo, efectivamente el IFELH pierde significancia con un P valor de 0.001491, que es exactamente el mismo para el Coeficiente de Gini; en cambio el Índice de Fortaleza adquiere la significancia más alta con un P valor de 0.000235. En razón de momios el Índice obtiene 2.91, con lo cual, de nuevo, se reafirma la hipótesis de este trabajo de investigación. Aunque no se descartan mejoras en el Nuevo Índice de Fortaleza/Debilidad Estatal, ni la apertura a recibir diversas interpretaciones de los resultados, especialmente los referidos al IFELH que no dejan de tener significancia en los dos últimos modelos. Quizá, profundizando en las causas del inicio de los conflictos civiles armados, exista una explicación que conjunte a la Fortaleza Estatal y a los Agravios Culturales, pero por ahora, se comprueba y reafirma la hipótesis de este trabajo.

```

Deviance Residuals:
  Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.0676  -0.3444  -0.2348  -0.1830   2.8930

Coefficients:
              Estimate Std. Error z value Pr(>|z|)
(Intercept) -1.59629    0.83351  -1.915 0.055476 .
pca_01       1.07049    0.29100   3.679 0.000235 ***
ifel        2.46017    0.77452   3.176 0.001491 **
gin         -0.06891    0.02169  -3.177 0.001491 **
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

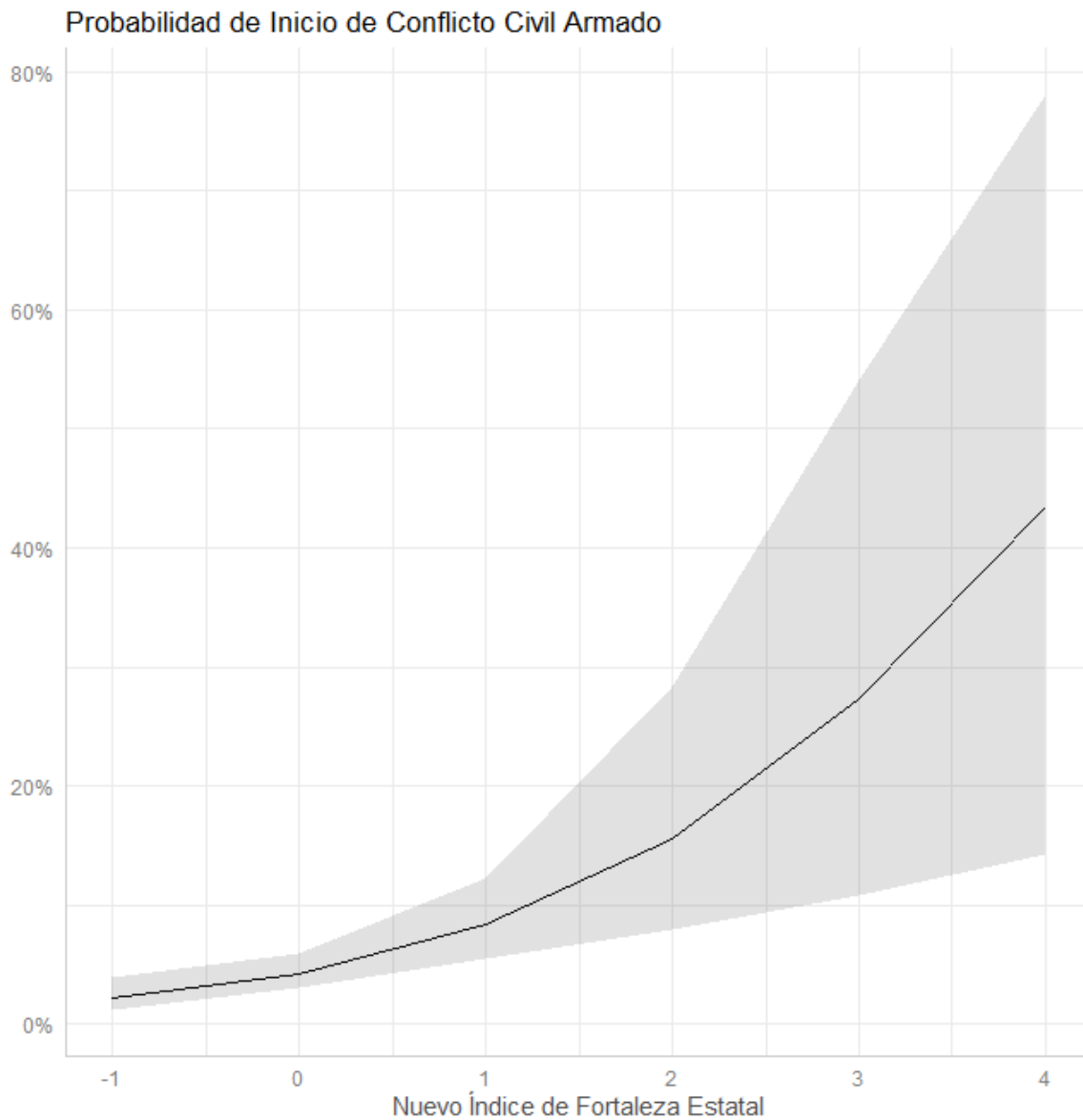
    Null deviance: 315.04  on 833  degrees of freedom
Residual deviance: 285.78  on 830  degrees of freedom
AIC: 293.78

Number of Fisher scoring iterations: 6

```

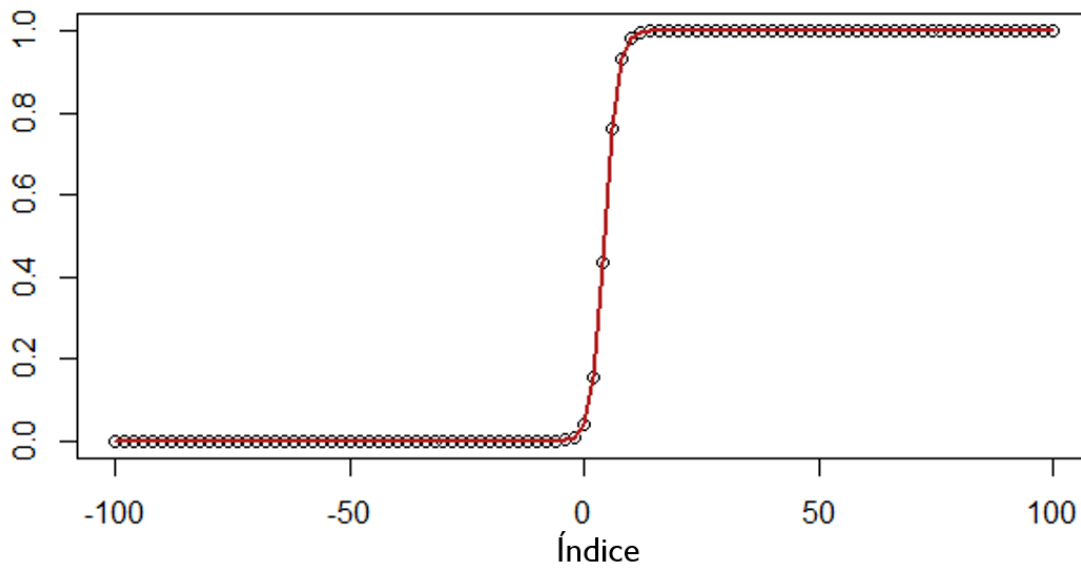
También, se agrega a modo de gráfico las probabilidades predichas con el Nuevo Índice, así, por ejemplo, entre más crece positivamente más probabilidades hay de tener un conflicto armado. Por último, se agrega el biplot en dos componentes para observar

correlaciones y la función sigmoide graficada con los coeficientes del modelo primero, donde x toma valores en un intervalo de -100 a 100.

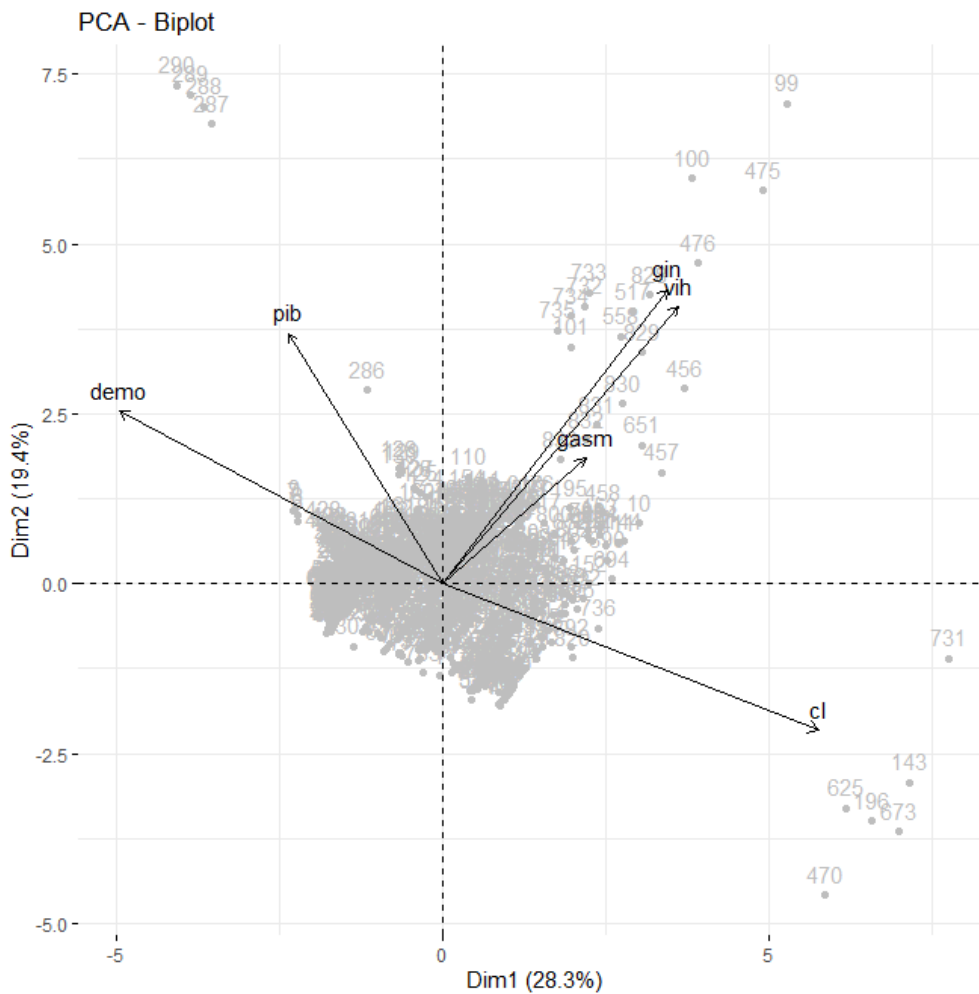


6 Gráfico. Probabilidades Predichas con el Modelo de Regresión Logística 1. Elaboración Propia en Software R.

Función Sigmoide con Coeficientes del Modelo I



7 Gráfico. Función Sigmoide con los Coeficientes del Modelo 1, donde X toma valores de -100 a 100. Elaboración Propia con Software R



8 Gráfico. Biplot en dos Componentes para la observación de correlación entre variables. Elaboración Propia en Software R

CONCLUSIONES

Con los tres modelos anteriores se da por concluido este trabajo de investigación. Se rescatan varios aspectos: primeramente, es posible decir que los Conflictos Civiles Armados pueden ser causados por deficiencias o eficiencias en las capacidades estatales, que se traducen como Fortaleza o Debilidad Estatal. Las explicaciones teóricas planteadas al inicio de esta investigación indicaban que un incremento en las probabilidades de ganar era suficiente para formar grupos rebeldes y que se levantaran en armas contra el gobierno. No obstante, la parte metodológica otorgó el sustento empírico para la base teórica. Mediante la creación de un Nuevo Índice de Fortaleza Estatal usando la técnica de Análisis de Componentes Principales, y usándolo como variable explicativa en tres modelos de regresión logística, cuya variable dependiente contaba la presencia o no de conflictos armados en la mayoría de los países en el periodo 1980-2018, se obtuvo el sustento de la hipótesis principal de esta investigación: A más Fortaleza Estatal menos Conflictos Civiles Armados. De tal forma que, la Fortaleza Estatal resultó significativa estadísticamente en los tres modelos (modelo1: p-valor de 0.000555, modelo 2 p-valor de 0.0187, modelo 3 p-valor de 0.000235), y en razón de momios, ser un Estado débil duplica (según el primer modelo) o al menos aumenta en un 70% las probabilidades (segundo modelo) de tener un conflicto armado dentro de las fronteras propias.

Dicho lo anterior, no se puede dejar de descartar la influencia del IFELH como variable de control, que en futuras investigaciones pueden arrojar, en conjunto con la Fortaleza Estatal, causas multidimensionales al estallido de conflictos armados civiles alrededor del mundo. Por último, es necesario recordar la razón por la cual es importante tocar estos temas dentro de la disciplina de las relaciones internacionales: encontrar la causa de las guerras civiles puede dar pie a la búsqueda de soluciones globales para su prevención y/o cese inmediato, incluso da lugar a la formulación de políticas públicas que puedan hacerse cargo de esos dos puntos.

Anexos

Nuevo Índice de Fortaleza Estatal

ID-País	País	Año	Índice
E2	Albania	1996	-0.31309987
E2	Albania	2002	-0.26766534
E2	Albania	2005	-0.41376068
E2	Albania	2008	-0.20724464
E2	Albania	2012	-0.39845516
E3	Alemania	2010	-0.52506058
E3	Alemania	2011	-0.51816641
E3	Alemania	2012	-0.51121737
E3	Alemania	2013	-0.51211827
E5	Angola	2000	2.27705673
E5	Angola	2008	1.00410398
E8	Argelia	1988	0.34498883
E8	Argelia	1995	0.64620987
E8	Argelia	2011	0.84363674
E9	Argentina	1980	0.70109119
E9	Argentina	1986	-0.06868491
E9	Argentina	1987	-0.02868078
E9	Argentina	1991	0.00092089
E9	Argentina	1992	-0.05094229
E9	Argentina	1993	-0.06201128
E9	Argentina	1994	-0.02916282
E9	Argentina	1995	0.03563224
E9	Argentina	1996	-0.03135147
E9	Argentina	1997	-0.07389718
E9	Argentina	1998	-0.04368765
E9	Argentina	1999	-0.04175017
E9	Argentina	2000	-0.16101794
E9	Argentina	2001	0.01516984
E9	Argentina	2002	-0.0160755
E9	Argentina	2003	-0.0832915
E9	Argentina	2004	-0.31328221
E9	Argentina	2005	-0.33799787
E9	Argentina	2006	-0.38457804

E9	Argentina	2007	-0.38230763
E9	Argentina	2008	-0.41482918
E9	Argentina	2009	-0.39859017
E9	Argentina	2010	-0.42062155
E9	Argentina	2011	-0.45263688
E9	Argentina	2012	-0.47080741
E9	Argentina	2013	-0.46031869
E11	Australia	1981	-0.31616402
E11	Australia	1985	-0.21400667
E11	Australia	1989	-0.35603357
E11	Australia	1995	-0.37342059
E11	Australia	2001	-0.40599272
E11	Australia	2003	-0.40887612
E11	Australia	2004	-0.41592703
E11	Australia	2008	-0.35739457
E11	Australia	2010	-0.3466693
E12	Austria	1987	-0.78760847
E13	Azerbaiyán	1995	0.57139835
E13	Azerbaiyán	2001	0.35322701
E13	Azerbaiyán	2002	0.10697287
E13	Azerbaiyán	2003	0.20166101
E13	Azerbaiyán	2004	0.26756572
E13	Azerbaiyán	2005	0.1533626
E16	Bangladesh	1983	-0.22894383
E16	Bangladesh	1985	-0.28308585
E16	Bangladesh	1988	-0.1787612
E16	Bangladesh	1991	-0.49898301
E16	Bangladesh	1995	-0.15062432
E16	Bangladesh	2000	-0.21188633
E16	Bangladesh	2005	-0.30661285
E16	Bangladesh	2010	-0.24725433
E18	Belarús	1998	0.09266037
E18	Belarús	1999	0.04319755
E18	Belarús	2000	0.02724319
E18	Belarús	2001	0.04743043
E18	Belarús	2002	0.03011193
E18	Belarús	2003	-0.03289681
E18	Belarús	2004	-0.056691
E18	Belarús	2005	0.01556982
E18	Belarús	2006	0.10495115
E18	Belarús	2007	0.11255685

E18	Belarús	2008	0.0106379
E18	Belarús	2009	-0.01885967
E18	Belarús	2010	-0.01041029
E18	Belarús	2011	-0.07757917
E18	Belarús	2012	-0.08977447
E18	Belarús	2013	-0.07297645
E19	Bélgica	1985	-0.22471885
E19	Bélgica	1988	-0.3148516
E21	Benin	2003	-0.52367153
E23	Bolivia	1997	0.48553473
E23	Bolivia	1999	0.42867464
E23	Bolivia	2000	0.47128318
E23	Bolivia	2001	0.47237271
E23	Bolivia	2002	0.39607936
E23	Bolivia	2004	0.28424102
E23	Bolivia	2005	0.29182785
E23	Bolivia	2006	0.16965071
E23	Bolivia	2007	0.13352295
E23	Bolivia	2008	0.22131684
E23	Bolivia	2009	0.12772159
E23	Bolivia	2011	0.03941645
E23	Bolivia	2012	0.10428316
E23	Bolivia	2013	0.12216163
E25	Botswana	1985	0.36583859
E25	Botswana	1993	3.2486996
E25	Botswana	2002	2.46917569
E25	Botswana	2009	1.39585401
E26	Brasil	1981	0.12413765
E26	Brasil	1982	0.18997173
E26	Brasil	1983	0.18101197
E26	Brasil	1984	0.15000479
E26	Brasil	1985	0.01502792
E26	Brasil	1986	0.00321569
E26	Brasil	1987	0.20837861
E26	Brasil	1988	0.48554226
E26	Brasil	1989	0.60268732
E26	Brasil	1990	0.57528529
E26	Brasil	1992	0.13713026
E26	Brasil	1993	0.53865074
E26	Brasil	1995	0.52802616
E26	Brasil	1996	0.46604657

E26	Brasil	1997	0.44000737
E26	Brasil	1998	0.46410219
E26	Brasil	1999	0.43373179
E26	Brasil	2001	0.40348776
E26	Brasil	2002	0.37563926
E26	Brasil	2003	0.23320064
E26	Brasil	2004	0.20229439
E26	Brasil	2005	0.23114556
E26	Brasil	2006	0.09258791
E26	Brasil	2007	0.08817112
E26	Brasil	2008	0.07692845
E26	Brasil	2009	0.10270787
E26	Brasil	2011	0.09126462
E26	Brasil	2012	0.08137275
E26	Brasil	2013	0.05082046
E28	Bulgaria	2006	-0.1750186
E28	Bulgaria	2007	-0.12089865
E28	Bulgaria	2008	-0.20266483
E28	Bulgaria	2009	-0.33425889
E28	Bulgaria	2010	-0.32620445
E28	Bulgaria	2011	-0.46795374
E28	Bulgaria	2012	-0.42870276
E28	Bulgaria	2013	-0.3743239
E29	Burkina Faso	1994	0.14644777
E29	Burkina Faso	1998	0.13299151
E29	Burkina Faso	2003	-0.03748545
E29	Burkina Faso	2009	-0.1192296
E30	Burundi	1992	1.73012373
E30	Burundi	1998	2.19896881
E30	Burundi	2006	0.70018875
E30	Burundi	2013	0.37787576
E31	Cabo Verde	2001	-0.27885094
E31	Cabo Verde	2007	-0.59433436
E34	Canadá	1981	-0.48929392
E34	Canadá	1987	-0.37971323
E35	Chad	2003	0.1503118
E35	Chad	2011	1.5639663
E36	Chile	1987	1.87975753
E36	Chile	1990	0.71554467
E36	Chile	1992	0.40478561
E36	Chile	1994	0.4300559

E36	Chile	1996	0.35180282
E36	Chile	1998	0.4123066
E36	Chile	2000	0.38889842
E36	Chile	2003	0.25171426
E36	Chile	2006	0.08147595
E36	Chile	2009	-0.00011038
E36	Chile	2011	-0.01842595
E36	Chile	2013	-0.11242168
E38	Chipre	2004	-0.46299781
E38	Chipre	2005	-0.43084464
E38	Chipre	2006	-0.46200737
E38	Chipre	2007	-0.53504215
E38	Chipre	2008	-0.541704
E38	Chipre	2009	-0.46945355
E38	Chipre	2010	-0.46655538
E38	Chipre	2011	-0.48402324
E38	Chipre	2012	-0.47873811
E38	Chipre	2013	-0.44134091
E39	Colombia	1992	0.40400544
E39	Colombia	1996	1.33868923
E39	Colombia	1999	1.13863416
E39	Colombia	2000	0.88631052
E39	Colombia	2001	0.96017219
E39	Colombia	2002	0.96218348
E39	Colombia	2003	0.92923456
E39	Colombia	2004	0.95793523
E39	Colombia	2005	0.89879594
E39	Colombia	2008	0.94402717
E39	Colombia	2009	1.0934661
E39	Colombia	2010	1.01963807
E39	Colombia	2011	0.80795324
E39	Colombia	2012	0.81752067
E39	Colombia	2013	0.8569526
E41	Congo (Rep.)	2005	0.39208264
E43	Côte d'Ivoire	1985	0.06893285
E43	Côte d'Ivoire	1986	-0.06171036
E43	Côte d'Ivoire	1987	0.04464448
E43	Côte d'Ivoire	1988	0.10431405
E43	Côte d'Ivoire	1992	0.58377664
E43	Côte d'Ivoire	2008	0.98622351
E44	Croacia	2009	-0.34124335

E44	Croacia	2010	-0.38273862
E44	Croacia	2011	-0.36040431
E44	Croacia	2012	-0.38462639
E44	Croacia	2013	-0.41014979
E46	Dinamarca	1987	-0.5128248
E46	Dinamarca	1992	-0.58460365
E46	Dinamarca	1995	-0.68718407
E46	Dinamarca	2000	-0.75305548
E46	Dinamarca	2003	-0.71103568
E46	Dinamarca	2004	-0.7382011
E46	Dinamarca	2005	-0.77011198
E46	Dinamarca	2006	-0.73246444
E46	Dinamarca	2007	-0.74875479
E46	Dinamarca	2008	-0.75063877
E46	Dinamarca	2009	-0.72388788
E46	Dinamarca	2010	-0.69717988
E46	Dinamarca	2011	-0.7233173
E46	Dinamarca	2012	-0.70099464
E46	Dinamarca	2013	-0.72897207
E49	Ecuador	1994	0.12799823
E49	Ecuador	1999	0.30234029
E49	Ecuador	2000	0.17708678
E49	Ecuador	2003	0.4014095
E49	Ecuador	2004	0.29333993
E49	Ecuador	2005	0.39902718
E49	Ecuador	2006	0.28360551
E49	Ecuador	2007	0.50478969
E49	Ecuador	2008	0.46652414
E49	Ecuador	2009	0.59524109
E49	Ecuador	2010	0.56486185
E49	Ecuador	2011	0.53635162
E49	Ecuador	2012	0.48851027
E49	Ecuador	2013	0.47448466
E51	El Salvador	1991	0.68772083
E51	El Salvador	1995	-0.04453679
E51	El Salvador	1996	-0.05459464
E51	El Salvador	1998	-0.03485451
E51	El Salvador	1999	-0.08172146
E51	El Salvador	2000	-0.12412493
E51	El Salvador	2001	-0.04168458
E51	El Salvador	2002	-0.0197038

E51	El Salvador	2003	-0.1486875
E51	El Salvador	2004	-0.21593704
E51	El Salvador	2005	-0.17120897
E51	El Salvador	2006	-0.23440145
E51	El Salvador	2007	-0.21585833
E51	El Salvador	2008	-0.18742012
E51	El Salvador	2009	-0.17736975
E51	El Salvador	2010	-0.22137476
E51	El Salvador	2011	-0.24665529
E51	El Salvador	2012	-0.2709373
E51	El Salvador	2013	-0.2289717
E54	Eslovaquia	2004	-0.49990775
E54	Eslovaquia	2005	-0.56619598
E54	Eslovaquia	2006	-0.67241035
E54	Eslovaquia	2007	-0.73425297
E54	Eslovaquia	2008	-0.71402585
E54	Eslovaquia	2009	-0.67094292
E54	Eslovaquia	2010	-0.75712853
E54	Eslovaquia	2011	-0.83647765
E54	Eslovaquia	2012	-0.84307466
E54	Eslovaquia	2013	-0.83717275
E55	Eslovenia	2004	-0.74965323
E55	Eslovenia	2005	-0.75716236
E55	Eslovenia	2006	-0.71905908
E55	Eslovenia	2007	-0.75275483
E55	Eslovenia	2008	-0.74918899
E55	Eslovenia	2009	-0.69536585
E55	Eslovenia	2010	-0.68847711
E55	Eslovenia	2011	-0.79522215
E55	Eslovenia	2012	-0.82456705
E55	Eslovenia	2013	-0.85366367
E56	España	1980	-0.05471837
E56	España	1985	0.09314051
E56	España	1990	-0.25685837
E56	España	1995	-0.17818016
E56	España	2000	-0.30202772
E56	España	2003	-0.56297718
E56	España	2004	-0.52209872
E56	España	2005	-0.55062637
E56	España	2006	-0.52908687
E56	España	2007	-0.50860407

E56	España	2008	-0.49703842
E56	España	2009	-0.49333015
E56	España	2010	-0.48086262
E56	España	2011	-0.48695865
E56	España	2012	-0.4693307
E56	España	2013	-0.50361774
E57	Estados Unidos de América	1986	1.51819051
E57	Estados Unidos de América	2010	1.52563115
E57	Estados Unidos de América	2011	1.54324933
E57	Estados Unidos de América	2012	1.45171658
E57	Estados Unidos de América	2013	1.3286869
E59	Etiopía	1995	0.64943183
E59	Etiopía	1999	2.77692419
E59	Etiopía	2004	0.50604098
E59	Etiopía	2010	-0.10758427
E62	Fiji	2002	-0.17363325
E62	Fiji	2008	-0.01001156
E62	Fiji	2013	-0.12252208
E63	Filipinas	2000	0.02698587
E63	Filipinas	2003	-0.01460233
E63	Filipinas	2006	-0.08073161
E63	Filipinas	2009	-0.13344485
E63	Filipinas	2012	-0.1562981
E64	Finlandia	1987	-0.60585459
E66	Gabón	2005	0.18253418
E68	Georgia	1996	0.16761616
E68	Georgia	1997	-0.08917182
E68	Georgia	1998	-0.11724615
E68	Georgia	1999	-0.2144181
E68	Georgia	2000	-0.31173878
E68	Georgia	2001	-0.28608338
E68	Georgia	2002	-0.24462285
E68	Georgia	2003	-0.22958348
E68	Georgia	2004	-0.14836833
E68	Georgia	2005	0.54497933
E68	Georgia	2006	1.06123077
E68	Georgia	2007	2.44119417
E68	Georgia	2008	2.3520268
E68	Georgia	2009	1.34498012
E68	Georgia	2010	0.71885118
E68	Georgia	2011	0.39249641

E68	Georgia	2012	0.33955367
E68	Georgia	2013	0.18301822
E69	Ghana	1987	-0.05057262
E69	Ghana	1988	-0.19290452
E69	Ghana	1991	0.02623422
E69	Ghana	1998	-0.31754167
E69	Ghana	2005	-0.51449899
E69	Ghana	2012	-0.4064319
E71	Grecia	1995	0.33966709
E71	Grecia	2000	0.38455076
E71	Grecia	2003	-0.09376934
E71	Grecia	2004	-0.03735659
E71	Grecia	2005	0.06324858
E71	Grecia	2006	0.05710904
E71	Grecia	2007	0.0024123
E71	Grecia	2008	0.10154597
E71	Grecia	2009	0.18426101
E71	Grecia	2010	0.03017729
E71	Grecia	2011	-0.03489404
E71	Grecia	2012	-0.03478928
E71	Grecia	2013	-0.06466362
E72	Guatemala	1986	0.28506372
E72	Guatemala	1989	0.35769736
E72	Guatemala	2000	0.07390233
E72	Guatemala	2006	-0.10639664
E73	Guinea	1991	0.65002356
E73	Guinea	1994	0.30947157
E73	Guinea	2002	0.91689987
E73	Guinea	2012	0.31871929
E74	Guinea Bissau	2002	0.29525716
E74	Guinea Bissau	2010	0.5504957
E78	Honduras	1989	0.63932429
E78	Honduras	1990	0.48061597
E78	Honduras	1991	0.15291101
E78	Honduras	1993	0.06272464
E78	Honduras	2001	-0.05066622
E78	Honduras	2002	-0.05506239
E78	Honduras	2003	0.05223232
E78	Honduras	2004	-0.06203877
E78	Honduras	2005	-0.05144103
E78	Honduras	2006	-0.07723084

E78	Honduras	2007	-0.0849516
E78	Honduras	2008	-0.03051894
E78	Honduras	2009	-0.07384361
E78	Honduras	2010	0.08202407
E78	Honduras	2011	0.09165318
E78	Honduras	2012	0.11194522
E78	Honduras	2013	0.2003997
E81	Indonesia	1984	0.39631557
E81	Indonesia	1987	0.16014865
E81	Indonesia	1990	-0.04820543
E81	Indonesia	1993	0.02891663
E81	Indonesia	1996	-0.02537079
E81	Indonesia	1998	-0.30440219
E81	Indonesia	1999	-0.42620093
E81	Indonesia	2000	-0.51877991
E81	Indonesia	2001	-0.54325925
E81	Indonesia	2002	-0.436647
E81	Indonesia	2003	-0.35708215
E81	Indonesia	2004	-0.33190759
E81	Indonesia	2005	-0.39262218
E81	Indonesia	2006	-0.51617053
E81	Indonesia	2007	-0.46625049
E81	Indonesia	2008	-0.52100907
E81	Indonesia	2009	-0.52420826
E81	Indonesia	2010	-0.47326748
E81	Indonesia	2011	-0.38856782
E81	Indonesia	2012	-0.36744002
E81	Indonesia	2013	-0.2921111
E82	Irán	1986	1.98546509
E82	Irán	1990	0.70585053
E82	Irán	1994	0.63361632
E82	Irán	1998	0.70124257
E82	Irán	2005	0.87649786
E82	Irán	2006	0.99749452
E82	Irán	2009	0.85492547
E82	Irán	2013	0.48437667
E84	Irlanda	1987	-0.58805705
E84	Irlanda	1994	-0.49695279
E84	Irlanda	1995	-0.64752801
E84	Irlanda	1996	-0.68280009
E84	Irlanda	2000	-0.83396786

E84	Irlanda	2002	-0.86692649
E84	Irlanda	2003	-0.86905864
E84	Irlanda	2004	-0.85931218
E84	Irlanda	2005	-0.86381516
E84	Irlanda	2006	-0.89446115
E84	Irlanda	2007	-0.91011476
E84	Irlanda	2008	-0.90581801
E84	Irlanda	2009	-0.86340293
E84	Irlanda	2010	-0.88123986
E84	Irlanda	2011	-0.87750877
E84	Irlanda	2012	-0.88341599
E84	Irlanda	2013	-0.88126443
E89	Italia	1986	-0.37845188
E89	Italia	1987	-0.30139796
E89	Italia	1989	-0.34487465
E89	Italia	1991	-0.4017789
E89	Italia	1993	-0.11334601
E89	Italia	1995	-0.3433557
E89	Italia	1998	-0.24855985
E89	Italia	2000	-0.24966091
E89	Italia	2003	-0.36839631
E89	Italia	2004	-0.37784593
E89	Italia	2005	-0.41188507
E89	Italia	2006	-0.43665204
E89	Italia	2007	-0.46709468
E89	Italia	2008	-0.4086757
E89	Italia	2009	-0.29215421
E89	Italia	2010	-0.29583856
E89	Italia	2011	-0.28820153
E89	Italia	2012	-0.43518349
E89	Italia	2013	-0.44799668
E91	Jamaica	1988	-0.4777208
E91	Jamaica	1990	-0.30962452
E91	Jamaica	1993	-0.4179416
E91	Jamaica	1996	-0.41527851
E91	Jamaica	1999	-0.47964979
E91	Jamaica	2002	-0.25498008
E91	Jamaica	2004	-0.32886674
E93	Jordania	1986	2.89867562
E94	Kazajstán	1996	-0.06212983
E94	Kazajstán	2001	-0.11791517

E94	Kazajstán	2002	-0.14150155
E94	Kazajstán	2003	-0.15152643
E94	Kazajstán	2004	-0.20245731
E94	Kazajstán	2005	-0.02417364
E94	Kazajstán	2006	-0.23409964
E94	Kazajstán	2007	-0.12476684
E94	Kazajstán	2008	-0.20342614
E94	Kazajstán	2009	-0.22727975
E94	Kazajstán	2010	-0.26009341
E94	Kazajstán	2011	-0.28378798
E94	Kazajstán	2012	-0.24021733
E94	Kazajstán	2013	-0.25007349
E95	Kenya	1992	1.51483554
E95	Kenya	1994	1.18500685
E95	Kenya	1997	0.81412282
E95	Kenya	2005	0.29143717
E96	Kirguistán	2000	0.07630108
E96	Kirguistán	2001	-0.08613245
E96	Kirguistán	2002	-0.02805547
E96	Kirguistán	2003	-0.03035431
E96	Kirguistán	2004	0.08886587
E96	Kirguistán	2005	0.008138
E96	Kirguistán	2006	-0.00367564
E96	Kirguistán	2007	-0.17545346
E96	Kirguistán	2008	-0.27158115
E96	Kirguistán	2009	-0.2124588
E96	Kirguistán	2010	0.62842634
E96	Kirguistán	2011	-0.18941466
E96	Kirguistán	2012	-0.11710453
E96	Kirguistán	2013	-0.09178789
E99	Lesotho	1986	1.60023161
E99	Lesotho	1994	2.4387419
E99	Lesotho	2002	1.94811629
E100	Letonia	2004	-0.30344837
E100	Letonia	2005	-0.33304705
E100	Letonia	2006	-0.4340278
E100	Letonia	2007	-0.48045851
E100	Letonia	2008	-0.43584359
E100	Letonia	2009	-0.48963239
E100	Letonia	2010	-0.66154193
E100	Letonia	2011	-0.57913784

E100	Letonia	2012	-0.57243646
E100	Letonia	2013	-0.55666954
E102	Líbano	2011	0.56518246
E104	Lituania	2004	-0.46339948
E104	Lituania	2005	-0.50886696
E104	Lituania	2006	-0.64557331
E104	Lituania	2007	-0.65481374
E104	Lituania	2008	-0.6293608
E104	Lituania	2009	-0.61662956
E104	Lituania	2010	-0.75893074
E104	Lituania	2011	-0.81004952
E104	Lituania	2012	-0.76675616
E104	Lituania	2013	-0.76337919
E106	Madagascar	1980	0.82487212
E106	Madagascar	1993	-0.07877037
E106	Madagascar	1997	-0.07127723
E106	Madagascar	1999	-0.16723885
E106	Madagascar	2001	0.0874591
E106	Madagascar	2005	-0.30609806
E106	Madagascar	2010	-0.24353505
E106	Madagascar	2012	-0.22974978
E107	Malasia	1984	1.04315987
E107	Malasia	1987	1.1468906
E107	Malasia	1989	0.48653543
E107	Malasia	1992	0.67877537
E107	Malasia	1995	0.72295318
E107	Malasia	1997	0.51228987
E107	Malasia	2003	0.63822243
E107	Malasia	2006	0.27601037
E107	Malasia	2008	0.21434561
E107	Malasia	2011	0.0905335
E107	Malasia	2013	0.0205058
E108	Malawi	1997	1.18050753
E108	Malawi	2004	0.23569724
E108	Malawi	2010	0.17210914
E110	Mali	1994	0.28939112
E110	Mali	2001	-0.13776887
E110	Mali	2006	-0.28228608
E110	Mali	2009	-0.28389663
E112	Marruecos	1984	0.98195743
E112	Marruecos	1990	0.90774107

E112	Marruecos	1998	0.67672087
E112	Marruecos	2000	0.43628102
E112	Marruecos	2006	0.58496628
E112	Marruecos	2013	0.79402302
E113	Mauricio	2006	-0.88491304
E113	Mauricio	2012	-0.7272578
E114	Mauritania	1987	1.42011092
E114	Mauritania	1993	0.79638409
E114	Mauritania	1995	0.50150913
E114	Mauritania	2000	0.64138766
E114	Mauritania	2004	0.97174872
E114	Mauritania	2008	0.4800041
E115	México	1989	-0.23911834
E115	México	1992	-0.19919338
E115	México	1994	-0.06293331
E115	México	1996	-0.18731265
E115	México	1998	-0.12153033
E115	México	2000	-0.2312016
E115	México	2002	-0.28641453
E115	México	2004	-0.42814115
E115	México	2005	-0.42437941
E115	México	2006	-0.45801367
E115	México	2008	-0.28313583
E115	México	2010	-0.31846273
E115	México	2012	-0.27315614
E118	Mongolia	1995	-0.27067588
E118	Mongolia	1998	-0.23774648
E118	Mongolia	2002	-0.22381832
E118	Mongolia	2007	-0.54073393
E118	Mongolia	2010	-0.69446232
E118	Mongolia	2011	-0.65273999
E118	Mongolia	2012	-0.6247215
E122	Namibia	2003	1.50574655
E125	Nicaragua	1993	0.64476072
E125	Nicaragua	1998	-0.13219452
E125	Nicaragua	2001	-0.18002326
E125	Nicaragua	2005	-0.25710711
E125	Nicaragua	2009	-0.43124942
E126	Niger	1994	0.0686503
E126	Niger	2005	-0.23496073
E126	Niger	2011	-0.26999288

E127	Nigeria	1985	0.08736249
E127	Nigeria	1992	-0.06197206
E127	Nigeria	1996	0.26359179
E127	Nigeria	2003	-0.1156591
E127	Nigeria	2010	-0.35517127
E127	Nigeria	2012	-0.37101291
E128	Noruega	1986	-0.27934777
E128	Noruega	1991	-0.28443322
E128	Noruega	1995	-0.41733806
E128	Noruega	2000	-0.59602402
E128	Noruega	2003	-0.49742479
E128	Noruega	2004	-0.45885523
E128	Noruega	2005	-0.5677143
E128	Noruega	2006	-0.69508354
E128	Noruega	2007	-0.67305088
E128	Noruega	2008	-0.70190369
E128	Noruega	2009	-0.64406027
E128	Noruega	2010	-0.68154757
E128	Noruega	2011	-0.7081256
E128	Noruega	2012	-0.71649688
E128	Noruega	2013	-0.69772683
E131	Países Bajos	1983	-0.18564167
E131	Países Bajos	1987	-0.25949396
E131	Países Bajos	1990	-0.28560676
E131	Países Bajos	1993	-0.41349373
E131	Países Bajos	1999	-0.60541069
E131	Países Bajos	2004	-0.61668487
E131	Países Bajos	2005	-0.64177052
E131	Países Bajos	2006	-0.62034171
E131	Países Bajos	2007	-0.63500501
E131	Países Bajos	2008	-0.65358339
E131	Países Bajos	2009	-0.65395778
E131	Países Bajos	2010	-0.68200996
E131	Países Bajos	2011	-0.69181759
E131	Países Bajos	2012	-0.71822648
E131	Países Bajos	2013	-0.73008499
E132	Pakistán	1987	1.8803149
E135	Panamá	1989	0.77346081
E137	Paraguay	1990	0.1064859
E137	Paraguay	1995	0.48538686
E137	Paraguay	1997	0.21547725

E137	Paraguay	1999	0.10815221
E137	Paraguay	2001	-0.00070284
E137	Paraguay	2002	0.01775191
E137	Paraguay	2003	-0.08846043
E137	Paraguay	2004	-0.12176722
E137	Paraguay	2005	-0.1942527
E137	Paraguay	2006	-0.13815448
E137	Paraguay	2007	-0.15581542
E137	Paraguay	2008	-0.22936803
E137	Paraguay	2009	-0.23754074
E137	Paraguay	2010	-0.20020513
E137	Paraguay	2011	-0.14135631
E137	Paraguay	2012	-0.19557198
E137	Paraguay	2013	-0.19002604
E138	Perú	1997	0.45835158
E138	Perú	1998	0.50110479
E138	Perú	1999	0.46524694
E138	Perú	2000	0.95424705
E138	Perú	2001	0.15450702
E138	Perú	2002	0.12926975
E138	Perú	2003	0.1075087
E138	Perú	2004	6.9269E-05
E138	Perú	2005	0.08988959
E138	Perú	2006	0.03907876
E138	Perú	2007	-0.02387706
E138	Perú	2008	-0.09762876
E138	Perú	2009	-0.00981338
E138	Perú	2010	-0.05945785
E138	Perú	2011	-0.10538054
E138	Perú	2012	-0.07442196
E138	Perú	2013	-0.03204041
E140	Portugal	2003	-0.29226171
E140	Portugal	2004	-0.26211388
E140	Portugal	2005	-0.241742
E140	Portugal	2006	-0.28346408
E140	Portugal	2007	-0.35324482
E140	Portugal	2008	-0.35055344
E140	Portugal	2009	-0.3195927
E140	Portugal	2010	-0.31929311
E140	Portugal	2011	-0.3020394
E140	Portugal	2012	-0.34146348

E140	Portugal	2013	-0.27591193
E142	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1986	0.6674832
E144	República Centroafricana	1992	1.17524419
E144	República Centroafricana	2008	0.6666449
E145	República Checa	1993	-0.28482993
E145	República Checa	1996	-0.50528922
E145	República Checa	2002	-0.45671103
E147	República de Moldova	1997	-0.24415185
E147	República de Moldova	1998	-0.32244771
E147	República de Moldova	1999	-0.31103471
E147	República de Moldova	2000	-0.4770072
E147	República de Moldova	2001	-0.44535702
E147	República de Moldova	2002	-0.48098866
E147	República de Moldova	2003	-0.49687408
E147	República de Moldova	2004	-0.51140371
E147	República de Moldova	2005	-0.47586102
E147	República de Moldova	2006	-0.46304672
E147	República de Moldova	2007	-0.46982741
E147	República de Moldova	2008	-0.43281372
E147	República de Moldova	2009	-0.52069119
E147	República de Moldova	2010	-0.60451314
E147	República de Moldova	2011	-0.75258659
E147	República de Moldova	2012	-0.78187745
E147	República de Moldova	2013	-0.79504392
E148	República Democrática del Congo	2004	1.0614586
E148	República Democrática del Congo	2012	0.29426347
E150	República Dominicana	1986	-0.04377332
E150	República Dominicana	1989	-0.17664389
E150	República Dominicana	1992	-0.15102501
E150	República Dominicana	1996	-0.21801428
E150	República Dominicana	1997	-0.13505875
E150	República Dominicana	2000	-0.13576778
E150	República Dominicana	2001	-0.1093113
E150	República Dominicana	2002	-0.17336094
E150	República Dominicana	2003	-0.2294262
E150	República Dominicana	2004	-0.26066298
E150	República Dominicana	2005	-0.27904415
E150	República Dominicana	2006	-0.27077487
E150	República Dominicana	2007	-0.35587884
E150	República Dominicana	2008	-0.35182087
E150	República Dominicana	2009	-0.35024674

E150	República Dominicana	2010	-0.38363817
E150	República Dominicana	2011	-0.40094269
E150	República Dominicana	2012	-0.41806797
E150	República Dominicana	2013	-0.40261856
E151	República Popular Democrática de Lao	1992	2.60514273
E151	República Popular Democrática de Lao	1997	0.95762375
E151	República Popular Democrática de Lao	2002	-0.19935291
E151	República Popular Democrática de Lao	2007	-0.23493627
E151	República Popular Democrática de Lao	2012	-0.26220216
E152	República Unida de Tanzania	1991	0.83447894
E152	República Unida de Tanzania	2000	0.30442339
E152	República Unida de Tanzania	2007	-0.12445712
E152	República Unida de Tanzania	2011	-0.17424474
E153	Rumania	2006	-0.18516433
E153	Rumania	2007	-0.33765798
E153	Rumania	2008	-0.38986576
E153	Rumania	2009	-0.44984597
E153	Rumania	2010	-0.46018637
E153	Rumania	2011	-0.43598996
E153	Rumania	2012	-0.44727531
E153	Rumania	2013	-0.42050062
E154	Rwanda	2000	1.38413873
E154	Rwanda	2005	0.62609965
E154	Rwanda	2010	0.28920037
E154	Rwanda	2013	0.27227217
E161	Senegal	1991	0.19655647
E161	Senegal	1994	0.12992487
E161	Senegal	2001	-0.10104097
E161	Senegal	2005	-0.27207218
E161	Senegal	2011	-0.21507777
E162	Serbia	2012	-0.13377516
E162	Serbia	2013	-0.16571086
E164	Sierra Leona	2003	0.29119216
E164	Sierra Leona	2011	-0.42306582
E167	Sri Lanka	1985	0.38783891
E167	Sri Lanka	1990	0.22051487
E167	Sri Lanka	1995	1.49548793
E167	Sri Lanka	2002	0.59860145
E167	Sri Lanka	2006	0.28146188
E167	Sri Lanka	2009	0.46298323
E167	Sri Lanka	2012	0.18417516

E168	Sudáfrica	1993	1.88682635
E168	Sudáfrica	2000	1.05186875
E168	Sudáfrica	2005	1.12075441
E168	Sudáfrica	2008	0.93386109
E168	Sudáfrica	2010	0.84886186
E169	Sudán	2009	1.65065426
E171	Suecia	1981	-0.26273079
E171	Suecia	1987	-0.41605342
E172	Suiza	1982	-0.420609
E172	Suiza	1992	-0.51549851
E172	Suiza	2000	-0.69803387
E172	Suiza	2002	-0.75478683
E172	Suiza	2006	-0.7688795
E172	Suiza	2007	-0.77230988
E172	Suiza	2008	-0.7838719
E172	Suiza	2009	-0.80066079
E172	Suiza	2010	-0.81972694
E172	Suiza	2011	-0.82945177
E172	Suiza	2012	-0.84167015
E172	Suiza	2013	-0.80881423
E175	Tailandia	1981	0.9758862
E175	Tailandia	1988	0.43273135
E175	Tailandia	1990	0.5370519
E175	Tailandia	1992	0.70954659
E175	Tailandia	1994	0.61939908
E175	Tailandia	1996	0.20651429
E175	Tailandia	1998	0.05027472
E175	Tailandia	1999	-0.00444491
E175	Tailandia	2000	-0.0637072
E175	Tailandia	2002	-0.13964613
E175	Tailandia	2004	-0.22766872
E175	Tailandia	2006	-0.17341114
E175	Tailandia	2007	-0.0257502
E175	Tailandia	2008	0.02760737
E175	Tailandia	2009	0.07025895
E175	Tailandia	2010	-0.01798544
E175	Tailandia	2011	-0.0590367
E175	Tailandia	2012	-0.05949167
E175	Tailandia	2013	-0.08145274
E176	Tayikistán	1999	-0.00986102
E176	Tayikistán	2003	-0.15229346

E176	Tayikistán	2004	-0.12910112
E176	Tayikistán	2009	-0.23413967
E177	Timor Leste	2007	-0.53522499
E178	Togo	2011	0.21218
E181	Túnez	1985	0.48720527
E181	Túnez	1990	0.13199489
E181	Túnez	1995	0.24316552
E181	Túnez	2000	0.1576486
E181	Túnez	2005	0.06465865
E181	Túnez	2010	-0.02513403
E183	Turquía	1987	0.78337111
E185	Ucrania	1993	-0.62710661
E185	Ucrania	1995	0.16274766
E185	Ucrania	1996	0.14528647
E185	Ucrania	2002	-0.03996581
E185	Ucrania	2003	-0.00256288
E185	Ucrania	2004	-0.05596162
E185	Ucrania	2005	-0.02605976
E185	Ucrania	2006	-0.14728556
E185	Ucrania	2007	-0.17399679
E185	Ucrania	2008	-0.24004432
E185	Ucrania	2009	-0.40567254
E185	Ucrania	2010	-0.41129846
E185	Ucrania	2011	-0.42157122
E185	Ucrania	2012	-0.39149954
E185	Ucrania	2013	-0.406458
E186	Uganda	1989	0.52194181
E186	Uganda	1992	0.72962457
E186	Uganda	1996	0.67943538
E186	Uganda	1999	0.98351581
E186	Uganda	2002	0.63839955
E186	Uganda	2005	0.43759006
E186	Uganda	2009	0.250221
E186	Uganda	2012	0.14728149
E187	Uruguay	2006	-0.11587213
E187	Uruguay	2007	-0.18440582
E187	Uruguay	2008	-0.17667509
E187	Uruguay	2009	-0.18389984
E187	Uruguay	2010	-0.18437049
E187	Uruguay	2011	-0.2845291
E187	Uruguay	2012	-0.30073986

E187	Uruguay	2013	-0.28231973
E188	Uzbekistán	2000	0.05582319
E188	Uzbekistán	2002	-0.1952884
E188	Uzbekistán	2003	-0.16861764
E191	Venezuela	1981	0.02649792
E191	Venezuela	1987	0.02002404
E191	Venezuela	1989	0.34709014
E192	Viet Nam	1992	0.93594373
E192	Viet Nam	2004	0.3870944
E192	Viet Nam	2006	0.21876804
E192	Viet Nam	2008	0.28889801
E192	Viet Nam	2010	0.41489932
E192	Viet Nam	2012	0.2898271
E193	Yemen	1998	1.72111615
E193	Yemen	2005	1.17774083
E194	Zambia	1991	1.62084067
E194	Zambia	1993	1.25457783
E194	Zambia	1996	0.95126112
E194	Zambia	2004	0.9695669
E194	Zambia	2006	0.90431667
E194	Zambia	2010	0.70718878
E195	Zimbabwe	2011	0.76344948

Anexo de Casos Empíricos e Históricos:

Para enfatizar la importancia del estudio de los conflictos civiles armados aterrizados en casos empíricos e históricos se ha seleccionado un conjunto de seis casos donde es notoria la variedad de consecuencias que pueden generarse. Como se mencionaba al inicio de este trabajo de investigación, cada conflicto dentro de los Estados presupone serias consecuencias para la población civil y para el mismo Estado en términos económicos, sociales, políticos-administrativos, de salud y hasta demográficos. Esto, sin considerar las complicaciones que pueden surgir debido a la mayor facilidad de traficar con drogas. Además, otro de los problemas con la aparición de conflictos civiles armados es que, como se demostró en los datos, a veces tienden a internacionalizarse o “contagiarse” llegándose a presentar los mismos problemas sociales a escala regional o en todo el mundo. Por lo que su estudio es relevante y constituye una prioridad en la disciplina de las Relaciones

Internacionales. Mostraremos ejemplos de todas estas devastadoras consecuencias a continuación.

En primer lugar, la guerra de Bougainville es ejemplo claro de la amenaza político-administrativa que un país puede estar recibiendo. Dicha guerra surgió en Papúa Nueva Guinea, este país es un archipiélago conformado por más de 600 islas y cuyo índice de Fragmentación Etnolingüística (ELF) es de 0.984 (Roeder, 2001), uno de los más altos y que podría complementar las razones de la guerra civil, aunque no tuvo sus orígenes en diferencias étnicas. La guerra se sitúa específicamente en la isla de Bougainville, sus habitantes son étnicamente homogéneos y realmente distintos del resto de los pobladores de Papúa Nueva Guinea, de hecho, tienen más en común con los residentes del vecino país Islas Salomón.

El conflicto se caracterizó por tener una duración de diez años y por tener tres actores, uno gubernamental, uno disidente o rebelde y uno civil de “defensa” que estaba aliado con el gobierno; surgió por el descontento de las actividades mineras de la compañía Bougainville Copper Limited (Adamo, 2018). En el año de 1988 Francis Ona, Joseph Kabul y Sam Kauona formaron el Ejército Revolucionario de Bougainville (BRA, por sus siglas en inglés) que combatió a la Fuerza de Defensa de Papúa Nueva Guinea (PNGDF, por sus siglas en inglés). Las razones que impulsaron al BRA a luchar fueron los escasos beneficios y múltiples desventajas ecológicas y económicas que representaban para los habitantes de la isla (Reddy, 2008) (Regan, 1998) .

A pesar de ser considerada la primera eco-revolución en la historia moderna y, por tanto, de tener apoyo internacional, pronto se convirtió en un conflicto aparentemente étnico y que en 1989 buscaba ya la secesión, creando un gobierno propio, el Bougainville Interim Government (BIG). Los efectos de este conflicto superan las 15,000 fatalidades, entre civiles, rebeldes y personal de defensa gubernamental. Además, existe evidencia del uso de tortura, arrasamiento de pueblos enteros, violaciones a mujeres y asesinatos (Adamo, 2018). Es verdad que también generó desplazados hacia su vecino Islas Salomón, sin duda la sociedad quedó traumatizada y aún peor, el camino a la plena reconciliación es largo y probablemente imposible. De hecho, las consecuencias no sólo se limitan a daños a las personas pues abarca también una secesión que, hasta 14 de septiembre del 2020, se mantiene como una posibilidad después del referéndum de 2019. Ese medio que expresó la

conformidad del 98% de los ciudadanos bougainvillianos de separarse de Papúa Nueva Guinea (Cave, 2019). Sin duda, la secesión de Bougainville es el ejemplo de las consecuencias político-administrativas que los países pueden sufrir al verse envueltos en conflictos civiles armados.

Por otro lado, consecuencias tales como el aumento en el tráfico de drogas, así como ataques directos a la población, los cuales, terminan afectando económicamente y demográficamente a un país, se pueden ver claramente en el conflicto civil armado que atravesó Perú entre los años 1980 y 1996. Este conflicto tiene como características centrales el uso de actos terroristas en contra de la población civil y el aumento de tráfico de drogas, especialmente porque Sendero Luminoso, el grupo rebelde, obtenía de ahí su financiamiento. La técnica utilizada por el grupo disidente fue la guerra de guerrillas, la cual, consiste en enfrentamientos no directos y en desgastar al enemigo. El conflicto tiene sus orígenes en el Partido Comunista Peruano que se dividió constantemente hasta la aparición del Partido Comunista del Perú- Sendero Luminoso (PCP-SL).

El PCP-SL fue fundado por Abimael Guzmán en la década de los 60 en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Humanga en el departamento de Ayacucho. Contenía una ideología marxista-maoísta y apreciaba especialmente las ideas desarrolladas por el pensador José Mariátegui (Derouen y Heo, 2007). El partido no entró en conflicto bélico con el Estado peruano sino hasta la década de 1980 con la excusa de cambiar las instituciones burguesas por unas que favorecieran a otras clases sociales, esto explica por qué el SL comenzó su reclutamiento ideológico entre la población campesina en las zonas montañosas del Perú, además, en estas áreas había poca presencia del Estado, reduciéndose solo a unas cuantas oficinas de policías, las cuales se vieron obligadas a abandonar la estructura estatal debido a los ataques que padecían. Las consecuencias del conflicto pueden ser observadas al obtener la cifra de 69,280 fatalidades a lo largo de los 16 años que duró (Derouen y Heo, 2007); sin embargo, lo más preocupante tiene que ver con los métodos de sometimiento que se utilizaban en contra del ciudadano de a pie.

Al principio, los pobladores de las zonas remotas apoyaban a SL, pues les proveía de servicios básicos como salud, educación y medios para desarrollar la agricultura como forma de ingresos, no obstante, con el paso del tiempo, los campesinos eran objeto de ataque tanto del gobierno como de SL, esta situación hizo que se mostraran inconformes. SL cometió

atrocidades y actos que provocaban miedo entre la población civil. Masacres como la de los ocho periodistas en Uchuraccay, la masacre de Lucanamarca donde murieron 69 personas, entre ellas, bebés y mujeres embarazadas, la escena de los perros de Deng Xiaoping (perros muertos colgados a lo largo Lima), en la que SL protestaba contra las reformas económicas que Deng Xiaoping implementó en China y que estaban alejadas de los postulados de Mao Zedong a quien SL admiraba (Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003) ; por otro lado, el asesinato a clérigos, hombres de negocios, políticos, maestros y activistas sociales son ejemplo de su actuar (Derouen y Heo, 2007). Se debe precisar también, que los actos hacia civiles no solo provinieron de SL sino del personal de las fuerzas armadas gubernamentales, como las violaciones a mujeres en Ayacucho, cuyos casos ascienden a 1300 (Falconí y Agüero, 2013).

De esta manera, el ejemplo del Perú es aquel donde la población sufre a causa de un enfrentamiento armado civil y en ese sentido, la población es clave para la subsistencia de un Estado. Además, las violaciones a los Derechos Humanos constituyen por sí mismas motivos para evitar los conflictos civiles armados. En esas situaciones de conflicto, las personas no sólo se ven amenazadas por los grupos rebeldes sino por personal del mismo gobierno, que en una situación de anarquía o falta de Estado se atreven a cometer atrocidades también.

En cuanto al aumento del tráfico de drogas y el financiamiento de SL, se estima que debido al cultivo de coca, el grupo rebelde logró recabar entre 20 y 50 millones de dólares al año. La facilidad de traficar drogas y obtener ganancias de ello es característico del estado anárquico que existe durante un conflicto civil armado. En 1995, Perú, devastado por la guerra producía 183,600 toneladas de coca, mientras que su vecina Colombia apenas sobrepasaba las 80,000 toneladas; las cosas cambiaron cuando los conflictos civiles en Colombia se intensificaron en el año 2000 y en Perú comenzó un periodo de paz, el primer país producía 266,161 toneladas métricas, en tanto que el segundo descendió hasta 13,400 toneladas (Collier, 2004). Esto demuestra que el narcotráfico aumenta en un estado de beligerancia civil entre el gobierno y disidentes.

Respecto a las consecuencias en materia de salud, los conflictos civiles armados tienen una relación inmediata desde dos frentes: por un lado, durante la guerra se destruye infraestructura de sanidad, por otro, las violaciones son utilizadas como tácticas para la

destrucción del enemigo. Así, por ejemplo, en Ruanda 200,000 mujeres fueron objeto de violación y según reportes, hombres de la etnia Hutu llegaron a afirmar que violaban a mujeres para que murieran en las peores condiciones debido al VIH/SIDA (Collier, 2004). Otro caso es el de Liberia, cuyo periodo de guerras civiles extiende desde 1989 a 2003. Después, de aproximadamente 14 de años de guerra, la infraestructura e instituciones en materia de salud quedaron devastadas, la población, con múltiples enfermedades de transmisión sexual y con nulo acceso a diagnósticos profundos y tratamientos, aumentando el riesgo de contagios por VIH (McCarragher et al, 2013) (Martin, 2005) (UNPA, 2003).

Por otro lado, el caso liberiano es también útil para conocer las consecuencias económicas y de internacionalización regional que pueden brotar por un conflicto civil armado. La primera guerra civil comenzó en diciembre de 1989 y terminó en julio de 1997; la segunda comenzó en 1999 y terminó en 2003. En cuanto a la primera guerra civil liberiana, sus orígenes se remontan al mandato del presidente Doe y al surgimiento del Frente Nacional Patriótico de Liberia (National Patriotic Front of Liberia, NPFL) bajo el liderazgo de Charles Taylor, un excolaborador del presidente Doe; en cuanto a la segunda, podemos resumirla como una continuación de la primera en tanto ésta sólo fue la prolongación de un régimen dictatorial.

En 1989, Charles Taylor quien fue exilado por malversación de fondos y arrestado finalmente en Estado Unidos. No obstante, logró escapar de prisión y se refugió en Costa de Marfil, ahí creó un pequeño grupo rebelde (el NPFL) que pretendía despojar al presidente Doe de su mandato debido al maltrato y discriminación que sufrían personas de diferentes tribus liberianas. Para 1990, el NPFL se había ya dividido en dos. La nueva facción denominada Independent National Patriotic Front of Liberia (INPFL) capturó al presidente Doe el 9 de septiembre de 1990 y después de torturarlo, lo asesinó mientras todo era grabado en video, dicho video dio la vuelta al mundo. Para 1993, el conflicto tenía ya siete actores rebeldes diferentes en los que se había separado el NPFL, estaba claro que el Estado liberiano había perdido ya su capacidad para gobernar. Existía una lucha por el poder político y el control de los recursos naturales, especialmente los diamantes. En 1995, con el esfuerzo del Grupo de Monitoreo de la Comunidad Económica de Estado de África Occidental (Economic Community of West African States Monitoring Group, ECOMOG-ECOWAS) y de Naciones Unidas, se llevaron a cabo reuniones con el fin de obtener

acuerdos de paz, de tal forma que, en 1995, se logró establecer un gobierno provisional y se acordaron elecciones y en 1997, Charles Taylor, ganó las elecciones con un amplio margen del 75 por ciento, esto puso fin a la primera guerra civil en Liberia (Derouen y Heo, 2007).

A pesar de que Taylor había prometido un mandato lleno de paz y desarrollo económico, la situación devino en la misma por la que se luchaba anteriormente, el gobierno comenzó estrategias de control basadas en la milicia. Esa fue la razón para que, en 2001 y 2003, después de algunos años del restablecimiento del orden en Liberia, surgieran dos grupos rebeldes nuevos. Liberianos Unidos por la Reconciliación y Democracia (The Liberians United for Reconciliation and Democracy, LURD) y el Movimiento por la Democracia en Liberia (Movement for Democracy in Liberia, MODEL) estaban conformados por excombatientes que fueron exiliados en 1998, un año después de las elecciones en las que Taylor había obtenido la mayoría de los votos (Derouen y Heo, 2007).

En 2003, estos dos grupos atacaron la capital Monrovia y advirtieron al presidente Taylor que renunciara en un lapso de tres días. La acción del presidente fue pedir la intervención de Naciones Unidas mediante el envío de cascos azules o las Fuerzas de Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz. Debido a que la agitación en Liberia podía poner en riesgo la estabilidad de la región, el secretario general Kofi Annan accedió a la petición y junto con las fuerzas de la ECOWAS, lideradas por Nigeria, se logró un avance significativo y se establecieron juntas para llegar a acuerdos de paz. Llegado el mes de julio de 2003, se estableció un acuerdo para la paz, el cual, consistía principalmente en la renuncia del presidente Taylor, para tal caso, Nigeria ofreció asilo al presidente. Finalmente, el 11 de agosto de 2003, Gyude Bryant tomó poder como presidente del gobierno de transición, que tendría como resultado para 2005 a la primera mujer electa como presidenta en la historia de Liberia (Derouen y Heo, 2007).

Es importante resaltar las razones por las que la ECOWAS y Naciones Unidas desearon intervenir. Las principales razones son: la desestabilización regional y el contagio a sus países vecinos. De hecho, estas decisiones quedan bien cimentadas por experiencias pasadas durante la primera guerra civil liberiana, cuando Charles Taylor, dirigente del NPFL apoyó económicamente a los grupos disidentes de la guerra civil en Sierra Leona, al Frente Revolucionario Unido (Revolutionary United Front, RUF), dicho conflicto se desarrollaría años más tarde de recién iniciada la primera guerra civil liberiana. Con la ayuda de Taylor y

del NPFL, el RUF pasó de ser una guerrilla organizada a un grupo cuasi-militar que pudo hacer frente al debilitado gobierno sierraleonés. Con la ayuda del NPFL, el pequeño grupo liderado por Foday Sankoh se vio provisto de armas tales como morteros, rifles, granadas propulsadas por cohetes, teléfonos satelitales, computadoras, vehículos y baterías (Derouen y Heo, 2007).

Sin duda, el apoyo del NPFL fue crucial para que el RUF ganara terreno rápidamente y puede ser explicación de la guerra y crisis interna que duró hasta el año de 2003. Incluso, se puede decir que, gracias al apoyo de Taylor, las fuerzas armadas de Sierra Leona se vieron frente al RUF como un grupo inexperto, mal equipado y mal entrenado, en otras palabras, como un brazo del Estado incapaz de ejercer soberanía y defensa sobre gran parte de su territorio.

Es de notar también, que la guerra civil liberiana no sólo afectó a Sierra Leona, sino también a otro vecino, Guinea. El mismo RUF realizó varias amenazas y ataques a la parte sur de Guinea, que hace frontera con Sierra Leona y Liberia, apoyado por el NPFL. En esas zonas se encontraban refugiados de la guerra y se pretendió atacarles acusando a Guinea de permitir que en su territorio se establecieran personas pertenecientes al LURD, quienes en 2003 se formarían como un nuevo grupo rebelde que intentaría derrocar a Taylor del gobierno. En realidad, esa fue una de las excusas para comenzar los ataques contra Guinea, la otra razón se refiere a que Taylor pretendía hacerse de los recursos naturales que la zona sur de Guinea tiene, es decir, diamantes, cuya riqueza está valuada en dos billones de dólares estadounidenses (Derouen y Heo, 2007). Afortunadamente, debido al llamado del primer ministro guineano a Naciones Unidas, Lamine Sidime y, gracias al esfuerzo realizado para detener la crisis interna en Liberia, la situación no se agravó.

Liberia es el caso perfecto para describir cómo un conflicto interno civil armado se puede contagiar a nivel regional y desestabilizar a varios países vecinos. Aún más, el periodo de guerras civiles liberianas trajo consecuencias internas económicas como el abandono del territorio nacional de varias compañías multinacionales, así como una disminución en las exportaciones que pasaron de 44 millones de dólares estadounidenses (antes de iniciada la primera guerra civil) a 25 millones para 1997. El Producto Interno Bruto también disminuyó un 10 por ciento desde iniciado el primer conflicto (Derouen y Heo, 2007).

Respecto a las internacionalizaciones de conflictos civiles armados, no sólo a nivel regional sino mundial, el caso de Nagorno Karabaj en Azerbaiyán es bastante ilustrativo. Este conflicto pudo haber causado una inestabilidad mundial debido a la intervención tanto económica, como política turca, rusa, armenia, afgana, estadounidense y de los países de la OSCE en el conflicto. La *casus belli* en este caso es aparentemente la etnia, aunque las debilitadas políticas de la URSS (Estado al que pertenecía la República Socialista Soviética de Azerbaiyán cuando inició la pugna armenio-azerí) y la incapacidad del Estado para satisfacer demandas se encuentran detrás. La región del Nagorno Karabaj (o, Alto Karabaj), fue separada de Armenia cuando Stalin decidió crear la RSS de Armenia y la RSS de Azerbaiyán, tomando como política clave el “divide y vencerás” (Derouen y Heo, 2007), por lo que tener enclaves de minorías étnicas dentro de territorios con mayoría étnica diferente sería para él una estrategia de control digna de ser puesta en marcha. Así, Armenia entera quedó como una franja que divide a Azerbaiyán, y dentro de este último, la región de Nagorno Karabaj (de mayoría armenia) quedó como un enclave de facto, pero de iure como región autónoma y bajo el control del Estado Azerí.

En 1988, el gobierno de la región autónoma creó el Movimiento Nacional Panarmenio (MNP), el cual solicitó al gobierno central de la URSS su anexión a Armenia, a la par se hizo la solicitud a Armenia de anexión. Azerbaiyán vio esto como una amenaza a su integridad político-administrativa. Dado que la población de Nagorno Karabaj [en adelante, NK] estaba compuesta en su mayoría por armenios, las razones que el MNP dio para la solicitud de anexión fueron los intentos de reducción cultural, por ejemplo, no había acceso a canales de televisión armenia, o material educativo en ese idioma, así como la negativa de poder estudiar historia armenia en los colegios. También se dijo que la población de NK no gozaba de condiciones de vida socioeconómicas adecuadas, aunque esto fue desmentido por el gobierno azerí, demostrando con datos duros que los habitantes de NK tenían mejor condición de vida que muchos en otras regiones de Azerbaiyán (existen también versiones que aclaran que el gobierno modificó las cifras), el resto de los reclamos tenían un fundamento real, la cultura armenia se estaba viendo rebasada por un proceso de asimilación cultural (Rodrigo y Alegre, 2019).

Con los reclamos de secesión las tensiones siguieron escalando y el 20 de febrero de 1988 se hace oficial el reclamo de NK de anexarse a Armenia; esto ocurrió en una sesión

extraordinaria del Parlamento de la región autónoma. Le sigue, dos días después, una intromisión de azeríes a NK para vengar la muerte de un compatriota en Stepanakert, este acto terminó con la vida de 50 armenios. Después, una masiva protesta de ciudadanos pidiendo la anexión se presenta el 26 de febrero en Ereván. El primer punto más violento llegó el 27 de febrero en Sumgait muy cerca de Bakú, la capital de Azerbaiyán, cuando azeríes masacraron por tres días a personas armenias, violaron públicamente a mujeres y las incendiaron, saquearon la ciudad y terminaron con la vida de aproximadamente doscientos armenios. Este hecho ha quedado marcado en la memoria de muchos armenios y constituye un elemento más para la unidad nacional (Rodrigo y Alegre, 2019). La masacre de Sumgait reveló la incapacidad del Estado soviético para manejar el conflicto de Nagorno Karabaj, además, el hecho de que los militares de Moscú hayan intervenido para sofocar la masacre hasta tres días después dio la percepción de que la URSS aprobaba las acciones que se tomaban para reducir al máximo cualquier intento de secesión por parte de la República de NK, especialmente así pensó la diáspora armenia, la cual, apoyaba económicamente al movimiento separatista (Rodrigo y Alegre, 2019).

El 15 de septiembre, el parlamento armenio acepta la propuesta de anexión de NK; sin embargo, el 21 de septiembre Moscú decidió imponer ley marcial sobre el territorio. Todo empeoró cuando la RSS de Azerbaiyán decidió impulsar un bloqueo económico por aire y tierra a Armenia, dejándola sin el 85% de sus fuentes de ingresos. Armenia contestó haciendo un bloqueo similar a Najicheván, un exclave azerí que quedó aislado del resto del país a causa de la frontera física con Armenia y por las acciones de bloqueo que llevó a cabo (Derouen y Heo, 2007). Meses más tarde, en enero de 1990, se desataron pogromos en Bakú contra los armenios (aunque también linchaban judíos, osetios y georgianos) que duraron desde el día 12 hasta el día 20. Las consecuencias fueron mujeres y niñas violadas, saqueos, incendios, agresiones contra ancianos y un total de 90 armenios muertos. La URSS intentó permanecer al margen de todos los hechos para evitar una posible independencia de Azerbaiyán, pero el Ejército Rojo finalmente entró a Bakú y abrió fuego incluso contra civiles azeríes dejando 120 de ellos muertos. De este suceso, se aprovechó Aliyev, una figura política azerí, para declarar la independencia de su natal exclave, Najicheván, este acto le impulsaría más tarde a ser presidente de Azerbaiyán (Rodrigo y Alegre, 2019). Por

cierto, que, este suceso de Bakú, hasta el día hoy, hace parte del mito fundacional del Azerbaiyán independiente.

Posteriormente, uno de los últimos intentos que la URSS y la RSS de Azerbaiyán realizaron para disuadir a los armenios unir NK a Armenia fue la llamada “Operación Anillo”. Durante esta acción, que tuvo lugar entre enero y junio de 1991, se deportaron a más de cuarenta mil armenios, todos ellos procedentes de 24 aldeas en NK. Además de las deportaciones, el objetivo de la operación era desarmar a las fuerzas disidentes armenias. Lejos de disuadir a los armenios, este operativo tuvo efecto contrario, haciendo que se llegase a pensar que no había otra forma de solucionar el conflicto inicial sino mediante una separación de Azerbaiyán y sólo mediante la lucha armada (Bárcenas y López, 2011).

Terminada la operación, la URSS se había ya desintegrado dejando detrás un arsenal de armas en los territorios de disputa y, las repúblicas armenias y azeríes, se habían recién independizado. En ese contexto, tuvo lugar el genocidio de Jóyali durante el 26 de febrero de 1992. Se trata de un ataque de las fuerzas rebeldes armenias contra la población azerí, aunque al parecer no se inició por orden directa de nadie, el hecho ocurre a 4 años de la matanza de Sumgait dirigida contra los armenios. Una posible explicación a las razones del ataque a Jóyali puede ser la falta de infraestructura para comunicación que Armenia padecía con NK por el bloqueo de Azerbaiyán (Derouen y Heo, 2007). En Jóyali se ubicaba la única vía de comunicación aérea, sin embargo, estaba bajo control azerí, por lo que la necesidad de tener comunicación con compatriotas armenios pudo incentivar el ataque. Aunque eso no está claro, lo cierto es que murieron aproximadamente 600 azeríes, entre ellos niños y mujeres (AZERTAC, 2019).

Queda claro que, después de la disolución de la URSS, se dejó un vacío de poder que fue aprovechado por otras potencias extranjeras para defender sus intereses en esa zona, realmente hubiera sido difícil intervenir en territorio soviético. Por un lado, se debe precisar que ningún Estado envió o admitió públicamente haber enviado tropas para apoyar algún bando; sin embargo, sí apoyaron económicamente e incluso algunos intervinieron como mediadores para poner un cese al fuego. En cuanto a la intervención económica, Rusia envió cerca de 1 billón de dólares en armas a Armenia en el periodo de 1992 a 1994 (Derouen y Heo, 2007).

Por otro lado, Turquía intervino primero en favor de los armenios, permitiendo que utilizaran su espacio aéreo, su sistema ferroviario y puertos para facilitar el transporte de mercancías y bienes, esto para establecer una zona de influencia. Ahora bien, una vez que los armenios comenzaron a acercarse a los rusos y a los turcos al mismo tiempo, Turquía cambió el juego y decidió apoyar a Azerbaiyán en 1993 (Derouen y Heo, 2007). Cerró sus fronteras bajo el pretexto de que Armenia tenía que retirarse de la intención de anexionar territorio azerí. Por el contrario, Irán abrió sus fronteras y permitió el flujo de bienes, además, se argumenta que Irán sirvió como territorio de tránsito para que Rusia enviara armas a Armenia (Souleimanov y Ondre, 2007).

El apoyo de Irán a Armenia parece extraño luego de considerar que el primero es una nación musulmana como Azerbaiyán; con todo, los dos países musulmanes se vieron como una amenaza para entre ellos. La manera en que Irán “exporta” el islam, mediante acciones radicales, no era del agrado de Azerbaiyán, por su parte, Irán veía como un peligro a la diáspora azerí que tenía dentro de sus fronteras y que, si el conflicto escalaba, también buscaría su secesión de la república islámica, es decir, el conflicto se desbordaría de tal manera que causara otro dentro de Irán (Souleimanov y Ondre, 2007). Estas razones refuerzan el argumento de que las causas iniciales de la guerra no fueron religiosas, por mucho que coincidiera una Armenia cristiana con un Azerbaiyán enfrentados entre sí, la religión poco tiene que ver. De hecho, Turquía no apoyó en un principio a los azeríes a pesar de ser un país musulmán. Podríamos decir que, si Armenia nunca hubiera volteado a ver a Rusia, Turquía habría permanecido aliada de los armenios.

Las intervenciones afganas, por otra parte, sí se vieron motivadas por cuestiones religiosas, aunque no se dejan de lado las razones económicas. Si bien el gobierno afgano lo desaprobó, la presencia de muyahidines apoyando a los azeríes sí fue un hecho. A decir verdad, el gobierno azerí pagaba de 700 y 1000 dólares estadounidenses al mes a los mercenarios que contrataba, algunos también turcos y rusos (Taarnby, 2008). Cabe decir que los gobiernos de los ciudadanos mercenarios contratados no estaban inmiscuidos. En cuanto a la intervención estadounidense, la diáspora en los Estados Unidos jugó un papel importante. Para 1989, el Senado había aprobado ya una resolución en la que se decía expresamente que apoyaba las aspiraciones y derechos del pueblo de NK (ONKRUS, 2020). Es de notar que, la diáspora realizó actividades de cabildeo y presionó para lograr el apoyo

de EUA. Aun más, Estados Unidos se involucró profundamente en las negociaciones de paz del grupo de Minsk, con lo cual, forma parte de la copresidencia del grupo en conjunto con Rusia y Francia.

Para terminar la guerra de Nagorno Karabaj, ejemplo de internacionalizaciones de conflictos civiles armados (que pueden ser desde mediaciones hasta provisión de armas o de soldados), mencionaremos la intervención de la OSCE y el cese de Fuego. Realmente hubo varios intentos de negociación y mediaciones para terminar la guerra, no obstante, la creación del grupo de Minsk fue decisiva. El grupo pertenece a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), entre cuyos miembros podemos encontrar a más de cincuenta países de Europa, África, América, Asia y Oceanía. El 24 de marzo de 1992, la OSCE decidió formar el grupo de Minsk para servir de mediación y camino para la solución del conflicto en NK. Se decidió que el grupo fuera presidido por Rusia, Estados Unidos y Francia (Abilov, 2018). Afortunadamente, las aspiraciones del grupo llegaron a realizarse y el 5 de mayo de 1994 se firmó el Protocolo de Bishkek, en la ciudad que lleva el mismo nombre dentro de Kirguistán. Los firmantes fueron Rusia (en representación de la OSCE), Armenia, Azerbaiyán y la República de Nagorno Karabaj (ICCN, 1995). Este protocolo marcó el fin del conflicto, aunque han existido severas violaciones en 2016 y 2020.

Las internacionalizaciones de los conflictos civiles armados son una posibilidad de escalada. Como consecuencia de luchas internas puede provocar inestabilidad regional (como en el caso de Liberia) o mundial (potencialmente, el conflicto de NK tenía todos los elementos para causar graves desestabilizaciones mundiales, sobre todo debido a la presencia de varios actores externos). Los efectos pueden ser devastadores en última instancia para los civiles y para las economías. Sea por contagio, por mediación o por intereses económicos o políticos, las intervenciones de actores externos indica una subida de tono en el conflicto y es clara señal del peligro que representa ya para la comunidad internacional.

Por último, para hablar de las consecuencias de los conflictos armados civiles en los ciudadanos de a pie. a modo de refugiados (aquellos que huyendo cruzan fronteras internacionales) y/o desplazados (los que se movilizan dentro del territorio nacional), podemos citar la guerra civil de Sri-Lanka. Este conflicto comenzó el 25 de julio de 1983 y

duró 26 años, terminando un 18 de mayo de 2009. Las causas del inicio de la guerra civil son aparentemente étnicas. Aunque según Edward Zar, analista en el campo de la resolución de conflictos dice que, aunque las razones culturales [como la etnia] pueden generar molestias, el rol del Estado es determinante para iniciar un conflicto, así, si los grupos minoritarios son privados de bienes económicos, políticos y culturales (incluyendo la religión) y el Estado no hace algo para remediarlo, o aún peor, algún grupo mayoritario se ha apropiado del aparato estatal y con ello oprime al grupo minoritario, entonces se crea el ambiente propicio para un conflicto (Ramsbotham, 2005). En ese sentido, el papel del Estado es esencial, aún más que las diferencias étnicas.

Retomando, el hecho de que, antes de la independencia, los ingleses dejaran posicionados a los “tamiles” (minoría étnica que tiene más relación con su vecina India, tanto por raza como por religión) en puestos de gobierno y con acceso a varios servicios de calidad, no gustó a los “cingaleses” (mayoría étnica en la isla, de religión budista y diferentes racialmente). Una vez obtenida la independencia, los cingaleses se esforzaron por quitar a los tamiles de los diferentes puestos gubernamentales, darle preferencia constitucional al budismo, al mismo nivel, declarar que sólo el idioma cingalés era el oficial para la República de Sri Lanka (nombre proveniente del cingalés) (Viziru, 2014). Además, en 1970, el gobierno prohibió la exportación de cualquier tipo de material cultural en idioma tamil. Revistas, libros, películas, etc. estaban prohibidas para ingresar a la isla, esto con la excusa de ayudar a la economía local y fomentar la autosuficiencia de la nación; sin embargo, esto fue tomado por los tamiles como un acto en contra de su cultura (Viziru, 2014).

Para 1972, varias fuerzas políticas tamiles se empeñaban por cambiar la legislación de manera pacífica en el parlamento. A este grupo se le denominó TUF (por sus siglas en inglés de Tamil United Front). En ese mismo año, el grupo político cambió su nombre a Tamil United Liberation Front o TULF, el cual, buscaba ya la independencia de un Estado tamil separado del resto de Sri Lanka, cuyo nombre sería “Eelam”. En 1973, del TULF surgió un grupo más radical en su discurso de separación, el llamado “Tigres Nacionales Tamil” o TNT por sus siglas en inglés. Ese mismo cambió su nombre en 1978 a “Tigres de la liberación de Eelam Tamil” o “Liberation Tigers of Tamil Eelam” (LTTE) (Bloom, 2007),

será este grupo, considerado por varios países como terrorista, el que comenzará la lucha armada contra el gobierno.

Los LTTE rechazaban cualquier forma política de solucionar la discriminación hacia los tamiles y la independencia de esa nación. Realmente los LTTE lograron boicotear políticamente las elecciones de 1983, sólo el 10% de las zonas donde influenciaba el grupo votó (Rawat, 2012). Estaba claro que, ya para inicios de la década de los ochenta, los LTTE eran el grupo que más visible que reclamaba contener en sí todas las demandas de los tamiles y su independencia.

Llegado el día 23 de julio de 1983, dicho grupo radical emboscó a una patrulla del ejército de Sri Lanka, provocando la muerte de 13 soldados. Este acto fue respondido severamente en contra de la población tamil, comenzando así con los disturbios anti-tamiles a lo largo de todo el país. Las consecuencias se contabilizan en aproximadamente mil tamiles asesinados y decenas de miles de desplazados al interior del país, dejando atrás sus hogares y sus respectivas actividades económicas (Viziru, 2014).

Mientras tanto, el gobierno de Sri Lanka se movilizaba para llegar a acuerdos de paz. En 1985, el gobierno intentó establecer un alto al fuego con los LTTE, sin embargo, los esfuerzos fueron en vano y las fuerzas armadas del gobierno terminaron situando a los rebeldes al norte del país en 1987. Ese año fue testigo de auténticas masacres puestas en marcha por los LTTE, por ejemplo, la explosión de un autobús en Colombo resultando en 113 decesos. Había otras tácticas que también utilizó el grupo disidente como asesinato de líderes políticos, terror contra los civiles, bombardeos a objetivos simbólicos y militares e incluso el asesinato a líderes tamiles, de la misma raza, quienes no eran parte del grupo (Bloom, 2007).

La India también desempeñó un rol importante, tanto directo de combate como indirecto como mediadora. Un acuerdo firmado en julio de 1987 permitió el envío de soldados de la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de la India, pero su retirada se dio prontamente, pues para 1990 el gobierno de Sri Lanka había comenzado con negociaciones de paz a las que los LTTE se mostraron receptivos, además ya mil soldados indios habían caído en los diversos enfrentamientos contra los rebeldes (Bloom, 2007) (Viziru, 2014). Un suceso que marcó este periodo de inicios de los noventa fue el asesinato del primer ministro indio, Rajiv Gandhi. Una mujer militante del los LTTE lo asesinó mediante un ataque de

bomba suicida durante el recorrido de campaña que hacía por el sur de la India (El Tiempo, 1991).

Por otro lado, a pesar de las negociaciones, realmente no se llegó a nada. Durante toda la década de los noventa continuaron los ataques hacia tamiles que no estaban de acuerdo con el proceder de los LTTE. De igual forma, continuaron los asesinatos a cingaleses y es de notar que la población se vio afectada tanto por los LTTE como por el gobierno de Sri Lanka, pues muchos de ellos fueron hallados aliados o de los LTTE o fieles al gobierno, por lo que el grupo contrario los atacaba (Rawat, 2012).

Resulta necesario decir también que, los atentados se dirigieron en gran medida hacia centros religiosos budistas y del islam. Los LTTE atacaron el árbol Bodi, uno de los pocos árboles en el mundo donde se dice que el buda alcanzó la iluminación; asesinaron también a treinta y dos samaneras (novicios de monjes budistas) en julio de 1997. Meses más tarde, en enero de 1998, los rebeldes explotaron un camión con bombas que terminó afectando al templo del diente (centro budista) (Bloom, 2007). Los ataques hacia los musulmanes se centraron principalmente en mezquitas y en días de oración común. Así fue como en 1990 masacraron a 120 musulmanes en la mezquita de Kattankudy (Bloom, 2007).

Ahora bien, desde 1999 y hasta 2008, Noruega se involucró como actor mediador, facilitando encuentros de paz y acuerdos entre el gobierno y los LTTE. Gracias a esta mediación en 2002 se logró un acuerdo de alto al fuego temporal. Poco tiempo después y contrariamente a dar por terminado el conflicto, el gobierno de Sri Lanka retiró el acuerdo en 2008. Esto había sido ya advertido por el gobierno noruego, pues en los años 2006 y 2007 advirtió que ni Sri Lanka ni los LTTE tenían la voluntad política de terminar con el conflicto, así que Noruega se redujo junto Naciones Unidas a minorar los costos para la población civil que se estaba viendo afectada (RNEC, 2020).

Finalmente, y hasta 2009, el gobierno declaró la victoria tras la muerte de Prabhakaran, líder de los LTTE (Rawat, 2012). Si bien, el conflicto interno sí encontró su término tras quitar del mapa al líder disidente, las consecuencias no fueron menores después de 26 años de lucha. Se cuentan 1200 casualidades al mes en promedio durante este periodo; se calcula que más de 5000 niños fueron reclutados por el LTTE (Viziru, 2014), las instalaciones de salud pública quedaron devastadas (se acusa al gobierno de esto último) (Rawat, 2012) y la bomba suicida moderna fue inventada (por los LTTE) que luego sería

usada por Al Qaeda (Viziru, 2014); en cuanto a los desplazados el número asciende a un millón de personas que tuvieron que mudar su residencia dentro de las mismas fronteras (Bloom, 2007), por otro lado, el número de refugiados alcanza 84,000 tamiles que se refugiaron en la vecina India y cientos de miles que volaron hasta Estados Unidos . (ACNUR, 2003).

Las consecuencias en la cantidad de personas desplazadas y refugiadas que provocan los conflictos civiles armados se pueden ver claramente en el caso de Sri Lanka; sin embargo, en todo conflicto armado interno siempre existe una porción de la población afectada en su residencia, por citar los casos dados como ejemplos anteriormente: En la guerra de Nagorno Karabaj hubo alrededor de un millón de personas contadas entre los desplazados y refugiados (APCE, 1995); en el enfrentamiento de Sendero Luminoso en Perú 600,000 desplazados (Zapata, 2017) y aunque es difícil tener certeza de los refugiados, Chile, Bolivia y varios países latinoamericanos reportan la presencia de peruanos que huyeron durante el periodo de actividades de SL (BBC, 2014) (Luque, 2009); la guerra de Bougainville dejó cerca de 60,000 desplazados viviendo en campos especiales, también dejó miles de refugiados en su vecino Islas Salomón (Woodbury, 2015); el periodo de conflictos en Liberia dio como resultado una cifra de 779,900 refugiados entre los años 1989-1997, en cuanto a desplazados internos los datos muestran que 2.4 millones de personas tuvieron que dejar sus hogares (Derouen y Heo, 2007). La cantidad de refugiados y desplazados puede representar un grave problema humanitario, económico y demográfico para los países receptores y de origen. El problema está presente la mayoría de los conflictos civiles armados.

Bibliografía

- Abilov, S. (2018). OSCE Minsk Group: Proposals and Failure, the View from Azerbaijan. *Insight Turkey*, 143-163. doi:10.25253/99.2018201.09
- ACNUR, U. (. (2003, enero 16). *UNHCR the UN Refugee Agency*. Retrieved octubre 12, 2020, from UNHCR in talks on Sri Lankans uprooted by civil war: <https://www.unhcr.org/news/latest/2003/1/3e26e8f84/unhcr-talks-sri-lankans-uprooted-civil-war.html>
- Adamo, A. (2018). A Cursed and Fragmented Island: History and Conflict Analysis in Bougainville, Papua New Guinea. *Small Wars & Insurgencies*, 24.
- APCE, A. P. (1995, febrero 14). *Report on the humanitarian situation of the refugees and displaced persons in Armenia and Azerbaijan*. Retrieved octubre 12, 2020, from <https://assembly.coe.int/nw/xml/XRef/X2H-Xref-ViewHTML.asp?FileID=6823&lang=en>
- Avery y Rapkin, W. P. (1986.). World Markets and Political Instability within Less Developed Countries. *Cooperation and Conflict*, , 21, 2, 99–117. .
- AZERTAC, A. I. (2019, febrero 26). *Azerbaiyán recuerda a víctimas de la Masacre de Joyalí*. Retrieved octubre 1, 2020, from https://azertag.az/es/xeber/Azerbaiyn_recuera_a_vctimas_de_la_Masacre_de_Joyal-1251288?__cf_chl_jschl_tk__=c3bf744fcd2c91e4fd54717e580d906310ca7355-1604318947-0-AdvSNSw18CXRuv3J2F2BKZI1uXmVM_Wn1TxdhzD2ABwvhi7jpoQdDvKnRTnJZaHHfqUEzFhPvonoZlgRilgreyLmo-oS_
- Bara, C. (2018). Legacies of violence: Conflict-specific Capital and the Postconflict Diffusion of Civil War. *Journal of Conflict Resolution*, 1991-2016.
- Bárcenas y López, L. A. (2011). *Los Conflicitos Congelados de la Antigua Unión Soviética*. Madrid: Ministerio de Defensa del Reino de España y Instituto de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria" Universidad Carlos III de Madrid.
- BBC, B. B. (2014, junio 14). Bolivia tiene más de 850 refugiados, mayormente de Perú y Colombia. *News*. Retrieved octubre 20, 2020, from https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/06/140619_ultnot_bolivia_refugiados_peru_colombia_jgc
- Bloom, M. M. (2007). Ethnic conflict, state terror and suicide bombing in Sri Lanka. (Routledge, Ed.) *Civil Wars*, 54-84. doi: 10.1080/13698240308402526

- Buhaug, H. L.-E. (2013). Square Pegs in Round Holes: Inequalities, Grievances, and Civil War. *International Studies Quarterly*, 58: 418-31.
- Cave, D. (2019, diciembre 11). Bougainville Votes for Independence From Papua New Guinea. *The New York Times*, p. 1. Retrieved septiembre 17, 2020, from <https://www.nytimes.com/2019/12/11/world/asia/bougainville-independence-papua-new-guinea.html>
- Chudnovsky, M. (2015). *Capacidades Estatales. Diez Textos Fundamentales*. Argentina: Banco de Desarrollo de América Latina.
- CICR, C. I. (1988). *Dictionnaire du Droit International des Conflits Armes*. Retrieved from <https://www.icrc.org/fr/doc/assets/files/publications/icrc-001-0453.pdf>
- Collier, P. (2000). Doing Well out of War: An Economic Perspective . In M. y. Berdal y Malone, *Greed and Grievance: Economic Agendas in Civil Wars* (pp. 91-112). Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Collier, P. (2004). *El Desafío de los Conflictos Locales*. Bogotá, Colombia: Banco Mundial y Aflaomega Colombiana. Retrieved septiembre 20, 2020, from <http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/cd2/index/assoc/bm0019.dir/bm0019.pdf>
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima, Perú. Retrieved septiembre 2018, 20, from <http://www.cverdad.org.pe/ifinal/index.php>
- Cramer, C. (2006). *Civil War is not a Stupid Thing*. Londres: Hurst & Company.
- Demmers, J. (2012). *Theories of Violent Conflict. An Introduction*. Nueva York: Routledge.
- Derouen y Heo, K. D. (2007). *Civil Wars if the World. Major Conflicts since World War II. Vol 1 y 2*. Santa Barbara, California: ABC-Clio, Inc. Retrieved from [file:///C:/Users/andre/Documents/Tesis/Bibliograf%C3%ADa/Libros/Civil%20Wars%20of%20the%20World%20Major%20Conflicts%20since%20World%20War%20II%20by%20Karl%20DeRouen,%20Uk%20Heo%20\(z-lib.org\).pdf](file:///C:/Users/andre/Documents/Tesis/Bibliograf%C3%ADa/Libros/Civil%20Wars%20of%20the%20World%20Major%20Conflicts%20since%20World%20War%20II%20by%20Karl%20DeRouen,%20Uk%20Heo%20(z-lib.org).pdf)
- Easton, D. (1999). *Esquema para el Análisis Político*. Buenos Aires: Amorrortu.
- El Tiempo. (1991, mayo 24). Una Mujer Asesinó a Rajiv Gandhi. *El Tiempo*. Retrieved Octubre 12, 2020, from <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-89565>
- Falconí y Agüero, C. F. (2013, Marzo). Violaciones sexuales en las comunidades campesinas de Ayacucho. Percepciones del equipo de trabajo de campo de COMISEDH. *Democracia y Derechos Humanos. Revista de la Comisión de Derechos Humanos.*, 39. Retrieved from <https://lum.cultura.pe/cdi/sites/default/files/rb/pdf/Violaciones%20Sexuales%20a%20Mujeres%20durante%20la%20violencia%20pol%C3%ADtica%20en%20el%20Per%C3%BA.compessed.pdf>

- Fearon y Laitin, J. D. (2003, mayo 13). *Ethnicity, Insurgency, and Civil War*. Retrieved from Cambridge University Press: <https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science-review/article/ethnicity-insurgency-and-civil-war/B1D5D0E7C782483C5D7E102A61AD6605>
- Fearon y Laitin, J. D. (2003). Ethnicity, Insurgency, and Civil War. *American Political Science Review*, 75-90.
- Fearon, J. D. (1995). Rationalist Explanations of War. *International Organization*, 379-414.
- Goemans, H. (2000). Fighting for Survival: The Fate of Leaders and the Duration of War. *The Journal of Conflict Resolution*, 555-579.
- Gurr, T. R. (1970). *Why men rebel?* NJ: Princeton University Press.
- Hanson y Sigman, J. K. (2013). Leviathan's Latent Dimensions: Measuring State Capacity for Comparative Political Research.
- healthline. (2017, diciembre 8). *Carga viral del VIH: Por qué es importante este número*. Retrieved from <https://www.healthline.com/health/es/carga-viral-del-vih#apoyo>
- Hendrix, C. S. (2010). Measuring state capacity: Theoretical and empirical implications for the study of civil conflict. *Journal of Peace Research*, 273-285.
- Homer-Dixon, T. (1994). Environmental Scarcities and Violent Conflict: Evidence from Cases. *International Security*, 19, 1, 5-40. .
- Huntington, S. P. (2001). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós.
- ICCN, I. C. (1995, mayo 5). The Bishkek Protocol. Bishkek, Kirguistán. Retrieved octubre 1, 2020, from International Center on Conflict and Negotiation: http://iccn.ge/files/bishkek_protocol_am_az_05-05-1994.pdf
- Luque, J. C. (2009). Los refugiados peruanos y sus asociaciones políticas en Santiago de Chile (1990-2006). *Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe*, 93-116.
- March y Olsen, J. G. (1989). *Rediscovering Institutions. The Organizational Basis of Politics*. New York: New York: The Free Press. (also Italian, Japanese, Polish and Spanish (Mexico) editions).
- Martin, S. (2005, febrero 5). *Liberia: Extremely vulnerable to HIV*. Retrieved from OCHA, United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs: <https://reliefweb.int/report/liberia/liberia-extremely-vulnerable-hiv>
- McCarragher et al, D. R. (2013, octubre 9). Informing HIV prevention efforts targeting Liberian youth: a study using the PLACE method in Liberia. *Reproductive Health*. doi:<https://doi.org/10.1186/1742-4755-10-54>

- Menzel, C. (2016). *The Impact of Outbreaks of Infectious Diseases on Political Stability: Examining the Examples of Ebola, Tuberculosis and Influenza 1996-2014*. La Haya: International Institute of Social Studies.
- Menzel, C. (2018). *The Impact of Outbreaks of Infectious Diseases on Political Stability*. México: Fundación Konrad Adenauer .
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*. Cambridge: Harvard University Press.
- ONKRUS, O. o. (2020, octubre 1). *US Response and Involvement*. Retrieved octubre 1, 2020, from Office of the Nagorno Karabakh Republic in the United States: http://www.nkrusa.org/nk_conflict/us_response.shtml
- Our World in Data, .. (2016). *Battle-Related Deaths in State-Related battles*. Retrieved from War and Peace: <https://ourworldindata.org/war-and-peace>
- Ramsbotham, O. (2005). The Analysis of Protracted Social Conflict: A Tribute to Edward Azar. *Review of International Studies*, 109-126.
- Rawat, A. (2012). Civil war in Sri Lanka. (I. I. Studies, Ed.) *The Newsletter*(59).
- Reddy, P. (2008). Reconciliation in Bougainville: Civil war, peacekeeping and restorative justice. *Contemporary Justice Review*, 14.
- Regan, A. J. (1998). Causes and course of the Bougainville conflict. *The Journal of Pacific History*, 18.
- Rivero, C. J. (2006). La Construcción de la Teoría de la Elección Racional. In C. J. Rivero, *Una Aproximación a las Teorías de la Elección Racional en Ciencia Política*. México, D.F.: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- RNEC, R. N. (2020, febrero 10). *Norway in Sri Lanka. Royal Norwegian Embassy in Colombo*. Retrieved octubre 12, 2020, from Norway-Sri Lanka relations: <https://www.norway.no/en/sri-lanka/norway-sri-lanka/norway-sri-lanka-relations/>
- Rodrigo y Alegre, J. D. (2019). *Comunidades Rotas. Una Historia Global de las Guerras Civiles 1917-2017*. Barcelona: Galaxia Gutenberg S.L.
- Roeder, P. G. (2001, febrero 16). *Ethnolinguistic Fractionalization (ELF) Indices, 1961 and 1985*. Retrieved septiembre 14, 2020, from University of California San Diego.: <http://pages.ucsd.edu/~proeder/elf.htm>
- Simon, H. A. (1995). A Behavioral Model of Rational Choice . *The Quarterly Journal of Economics*, 99-118.
- Souleimanov y Ondre, .. E. (2007). Iran and Azerbaijan: A contested neighborhood. *Middle East Policy*, 101-116.
- Taarnby, M. (2008). *The Mujahedin in Nagorno-Karabakh: A Case Study in the Evolution of Global Jihad*. Real Instituto Elcano. Retrieved from <http://biblioteca.ribei.org/1537/1/WP-20-2008.pdf>

- Universidad de Uppsala. (2020, septiembre 5). *Uppsala Conflict Data Program*. Retrieved from UCDP Definitions: https://www.pcr.uu.se/research/ucdp/definitions/#tocjump_38672006073673426_11
- UNPA, U. N. (2003, junio 9). *Escalating Conflict in Liberia Threatens Health of Millions Across West Africa, UNFPA Warns*. Retrieved septiembre 22, 2020, from <https://www.unfpa.org/press/escalating-conflict-liberia-threatens-health-millions-across-west-africa-unfpa-warns>
- Uppsala/PRIO, .. (2019, 25 11). *UCDP Dataset Download Center*. Retrieved from UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset version 19.1: <https://ucdp.uu.se/downloads/index.html#armedconflict>
- Viziru, M. A. (2014). The Sri Lankan Civil War: From Conflict to Peace Building. *Global Journal of Human Social-Science: Political Science*, 33-41.
- Woodbury, J. (2015). *The Bougainville independence referendum: Assessing the risks and challenges before, during and after the referendum*. (I.-P. S. Papers, Ed.) Australia: Center of Defence and Strategic Studies.
- Young et al, W. S.-S. (2014). Review of the Literature Concerning Conflict Spillover. In W. S.-S. Young et al, *Spillover from the Conflict in Syria: An Assessment of the Factors that Aid and Impede the Spread of Violence* (pp. 7-14). Rand Corporation.
- Zapata, I. R. (2017, Invierno). *Revista Harvard Review of Latin America*. Retrieved octubre 13, 2020, from Los desplazados por/de la guerra en el Perú: <https://revista.drclas.harvard.edu/book/los-desplazados-porde-la-guerra-en-el-per%C3%BA>
- Ziaja, S. (2012). What do Fragility Indices Measure? Assessing measurement procedures and statistical proximity. *Verlag für Sozialwissenschaften*, 39-64.